

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Velázquez, 64. 3º
28001 Madrid
T 91 411 7211 F 91 411 7344
fiab@fiab.es

www.fiab.es

Con la colaboración de:



Con el patrocinio de:



Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Informe Económico 2011



Informe Económico 2011

ISBN 978 84 695 3508 0

Autores:
Cándido Muñoz Ciudad
Simón Sosvilla Rivero

Universidad Complutense
de Madrid

Informe Económico 2011

Cándido Muñoz Ciudad

Doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. Con anterioridad ha sido catedrático de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad de La Laguna y decano de la misma. Ha sido director de la Escuela de Economía del Colegio de Economistas de Madrid y profesor de ICAI-ICADE. Ha publicado artículos sobre Comercio y desarrollo, Economía Regional, Tablas input-output y Economía de los servicios en las principales revistas de economía españolas. “Estructura económica internacional” es su libro más reciente.

Simón Sosvilla Rivero

Catedrático de Análisis Económico en la Universidad Complutense de Madrid. Licenciado en CC. Económicas por la Universidad de La Laguna. Ha realizado estudios de post-grado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la London School of Economics. Es doctor en Economía por la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Ha sido investigador asociado en la Dirección General de Planificación y en el Instituto de Estudios Fiscales, organismos ambos dependientes del Ministerio de Economía y Hacienda y de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Actualmente es profesor en la Universidad Complutense de Madrid. Sus áreas de investigación son Economía Internacional y Econometría Aplicada. Ha presentado trabajos de investigación en numerosos congresos nacionales e internacionales, y es autor de numerosos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales.

Informe Económico 2011

La Gran Contracción es, posiblemente, la denominación más precisa de la situación que atraviesa gran parte de la economía mundial desde el año 2008, cuando ésta se resintió de sus propios excesos, por haber generado unos activos lejanamente respaldados por una base inmobiliaria artificialmente sobrevalorada... Así es como comienza a describir uno de los autores de nuestro informe económico, la todavía complicada situación económica en la que nos encontramos.

La economía mundial, casi solo con la excepción de varios países emergentes, seguía instalada en el año 2011 en bajas tasas de crecimiento. La recuperación que parecía apuntarse a comienzos del año se fue desvaneciendo en los últimos trimestres, entrando en recesión algunos países. La Zona Euro, que registró un crecimiento del 1,5 por ciento a lo largo del año, experimentaba un crecimiento negativo (-0,5 por ciento) en los últimos tres meses del año. Podríamos resumir el año, tal y como recoge nuestro informe, con las palabras de Christine Lagarde, directora del FMI: "Un año en el que mucho de lo que podía salir mal, salió efectivamente mal".

En nuestro país, la situación tampoco ha sido fácil. Tras dos años de crecimiento negativo, en el año 2011 el PIB español experimentó un crecimiento para después del verano volver a tasas negativas. La caída se debió principalmente a la baja demanda nacional tanto por culpa del consumo privado como público que experimentaron sus mayores caídas desde el año 2009.

En este contexto de debilitamiento, la industria de alimentación y bebidas logró mantener sus ventas netas en 2011, con un crecimiento del 1,77%, en gran medida gracias al importante impulso que las empresas del sector están haciendo en el exterior. Así, las exportaciones de alimentos y bebidas -que crecieron un 12% en 2011- junto con el turismo y nuestra rica gastronomía se presentan como una de las vías para lograr la ansiada recuperación económica, que debemos saber explotar. En términos de empleo, el sector también ha logrado mantener la ocupación, empleando a 446.300 personas.

De esta forma, el sector de alimentación y bebidas sigue la línea mantenida desde el inicio de la crisis y se afianza como sector estratégico para la economía nacional; pero el análisis económico también nos demuestra un potencial extraordinario si sabemos orientarlo correctamente y las políticas públicas puestas en marcha empiezan a rendir sus frutos. Este debe, pues, ser nuestro empeño.

Agradecer, por último, a los redactores de este Informe Económico su colaboración, que está convirtiendo este ejercicio en un referente del análisis sectorial con vocación de profundizar en el conocimiento de la importante actividad económica que llevan a cabo las empresas de alimentación y bebidas.

Recibe un cordial saludo,



Horacio González Alemán
Director General de FIAB

Índice

I. La economía mundial en el año 2011	12
0. Sumario	13
1. La gran contracción	14
2. Crecimiento muy bajo	15
3. Tres nuevos acontecimientos	16
3.1. Incremento del precio del crudo de petróleo	16
3.2. Terremoto de Japón	16
3.3. Crisis de la deuda soberana en la Zona Euro	16
4. La recuperación que no llega	17
5. Producción industrial, precios y paro	19
6. El déficit comercial de Japón	20
7. Las economías emergentes siguen creciendo	21
8. La crisis del euro y de la Zona Euro	21
8.1. Una frágil unión monetaria	21
8.2. El crecimiento en la UE	23
8.3. La máquina de imprimir billetes se acelera	24
8.4. El BCE alivia la crisis bancaria	24
8.5. Grecia, una quiebra anunciada	25
9. Nuevas inversiones y refugios	26
9.1. La deuda pública no es un activo sin riesgo	26
9.2. La fiebre del oro	26
II. La economía española en el año 2011	28
0. Sumario	29
1. El débil crecimiento se modera	30
2. El sector exterior colabora en el ajuste	32
3. Productividad y competitividad	34
3.1. La competitividad como reto	34
4. La banca y las dificultades financieras	36
4.1. Reforma del sistema financiero	37
5. La difícil consolidación fiscal	38
5.1. Acuerdo constitucional de equilibrio presupuestario	38
6. Política pública: austeridad o estímulos	40
6.1. Gasto público y gasto despilfarrador	41
7. El mercado laboral y su reforma	42
7.1. Por fin, reforma laboral	43
7.2. Flexibilidad y abaratamiento del despido	44



III. La Industria de la Alimentación y Bebidas	46
0. Sumario	47
1. Empresas	48
2. Producción	50
3. Comercio Exterior	55
4. Inversión extranjera	61
5. Mercado de trabajo	64
6. Precios	70
7. Consumo	75
8. Innovación	77
IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas	80
0. Sumario	81
1. Empresas	82
2. Producción	84
3. Comercio Exterior	86
4. Mercado de trabajo	92
5. Precios	94
6. Consumo en el hogar	96
Anexo: Comparativa de la Industria Alimentaria Europea	104
Apéndice: fuentes de datos y notas explicativas	110



Un año sin recuperación sostenida. **Crisis de deuda pública en países desarrollados.** El área del euro, principal foco de inestabilidad. **Política monetaria expansiva generalizada.** Las economías emergentes siguen manteniendo elevadas tasas de crecimiento. **Déficit comercial en Japón.** La crisis del euro y la Eurozona.

1. La Gran Contracción

La Gran Contracción es, posiblemente, la denominación más precisa de la situación que atraviesa gran parte de la economía mundial desde el año 2008, cuando ésta se resintió de sus propios excesos, por haber generado unos activos lejanamente respaldados por una base inmobiliaria artificialmente sobrevalorada. La inoperancia de las autoridades monetarias para comprender y actuar con acierto frente a unas valoraciones de activos claramente infundadas posibilitó la formación de una burbuja que, como todas a lo largo de la historia, explotó con consecuencias aun no asimiladas.

Ello ha significado el colapso del flujo de crédito hacia la economía real y el parón en seco de la actividad económica, acompañado del cierre de empresas, de desempleo y de pesimismo generalizado.

En parte por mecanismos automáticos anticíclicos y también por políticas explícitas, la deuda pública ha venido a añadirse, en muchos países, al endeudamiento de empresas y economías domésticas. No obstante, se puede hablar de contracción y no de depresión porque la experiencia de la Gran Depresión del siglo XX ha servido para no repetir una situación tan dramática como aquella, aunque no para aprender a reactivar unas economías contraídas. Tampoco sirvió la burbuja financiera e inmobiliaria de Japón al comienzo de la década final del siglo XX para alertar a las autoridades de Estados Unidos y de Europa de las posibles consecuencias de los incrementos inmoderados de los precios de algunos activos.

2. Crecimiento muy bajo

La economía mundial, casi solo con la excepción de varios países emergentes, sigue instalada en bajas tasas de crecimiento, tras haber tocado fondo en el año 2009. La recuperación que parecía apuntarse a comienzos del año se fue desvaneciendo en los últimos trimestres, entrando en recesión algunos países. La Zona Euro, que registró un crecimiento del 1,5 por ciento a lo largo del año, experimentaba un crecimiento negativo (-0,5 por ciento) en los últimos tres meses.

Podría resumirse el año con las palabras de Christine Lagarde, directora del FMI: “Un año en el que mucho de lo que podía salir mal, salió efectivamente mal”.

3. Tres nuevos acontecimientos

A las dificultades que se venían arrastrando, desde el año 2008, se sumaron tres acontecimientos en 2011 que agravaron la situación: el incremento del precio del crudo de petróleo, el terremoto de Japón y la crisis de la deuda soberana en la Zona Euro.

3.1. Incremento del precio del crudo de petróleo

El deterioro de las relaciones con Irán y las revueltas árabes de primavera están en la base del encarecimiento del crudo de petróleo. El precio de este hidrocarburo en el año 2008 había alcanzado un pico de 97,2 dólares el barril y tras un descenso posterior, en 2009 inició una lenta subida, finalizando 2011 a 97 dólares el barril.

También se produjo un notable incremento de los precios de algunas materias primas, en particular de las de origen agrario, en parte por los usos de la tierra para otras producciones distintas de las de alimentos.

Cuadro 1: Índices de precios de materias primas

	2007	2008	2009	2010	2011
General	100	112,4	90,1	105,0	103,6
Industria	100	93,1	68,3	92,7	83,6
Alimentos	100	132,7	113,1	118,7	125,8
Agrícola N.A.	100	108,3	83,7	130,0	147,5

Fuente: Banco de España

3.2. El terremoto de Japón

El terremoto que se produjo en Japón y el tsunami subsiguiente afectaron a la producción de energía y a la producción industrial del país, ocasionando la ruptura de algunas cadenas de distribución de productos industriales para la industria de otros países.

3.3. Crisis de deuda soberana en la Zona Euro

Los problemas de la deuda soberana en la Zona Euro, que inicialmente afectó a Grecia, con posible contagio a otros países periféricos y a los bancos prestamistas, agravó la situación no solo de la propia zona, sino también la de otros países por las relaciones interbancarias y comerciales existentes.

De esta forma, el año finalizaba con menos crecimiento, menos demanda, menor comercio internacional y el crédito seguía sin llegar a la economía real.

4. La recuperación que no llega

Las esperanzas de una tímida recuperación a comienzos del año se enfriaron desde la mitad. Algunos países emergentes siguieron manteniendo tasas de crecimiento notables pero, hacia el ecuador del año, la economía de los Estados Unidos moderaba su marcha y las instituciones europeas seguían sin ofrecer una vía clara para salir de los problemas que suponía la crisis griega, así como algunas otras economías

periféricas susceptibles de seguir la misma senda, si no se tomaban decisiones adecuadas. Avanzado el año, la economía de los Estados Unidos mejoró ligeramente y se disiparon los temores de un aterrizaje brusco en la economía china. Por ello, la crisis del euro quedó como el factor más condicionante de la evolución de la economía mundial.

Cuadro 2. Enfriamiento económico (variación del PIB, en porcentaje)

	2008	2009	2010	2011
Mundo	3,0	-0,8	5,0	4,9
Economías avanzadas	0,5	-3,2	3,0	2,7
EE.UU.	0,4	-2,5	2,8	1,7
Zona Euro	0,6	-3,9	1,8	1,5
Alemania	1,2	-4,8	3,6	3,0
Francia	0,3	-2,3	1,6	1,5
Italia	-1,0	-4,8	1,0	0,5
España	0,9	-3,6	-0,2	0,6
Japón	-1,2	-5,3	2,6	-0,7
Reino Unido	0,5	-4,8	1,7	0,9
Brasil	5,1	-0,4	7,5	2,9
Rusia	5,6	-9,0	3,7	4,3
China	9,6	8,7	10,3	9,2
India	7,3	5,6	9,7	7,1

Fuente: FMI

Estados Unidos creció a una tasa del 1,7 por ciento y, por primera vez en tres años, el desempleo se redujo en cuatro décimas (del 9 al 8,6 por ciento). El país está solucionando los problemas que afectan al sistema bancario y los precios de la vivienda se están ajustando con más rapidez que en otros países. Por otra parte, los niveles de endeudamiento de familias y empresas se están llevando a límites más soportables, pero el creciente endeudamiento público requiere un plan de consolidación de las finanzas públicas a largo plazo. Difícil consolidación dadas las reticencias del país a las subidas de impuestos. Por lo que, a medio plazo, se legará un problema sin tener claro cuál será la vía de solución. Hay que considerar, además, que la financiación del Tesoro de Estados Unidos se consigue en China, a bajos tipos de interés. Un mecanismo hartó frágil en términos económicos y políticos.

Las incertidumbres en el área del euro han significado una apreciación del dólar y un reforzamiento de su papel como moneda mundial, a pesar del déficit corriente de Estados Unidos y de los bajos tipos de interés que no justificarían su valoración actual. Todo parece indicar que la existencia de un mercado abierto, junto con la liquidez y las garantías jurídicas e institucionales que ofrece

Cuadro 3: Tipo de cambio del Euro (Dólares por Euro)

2006	2007	2008	2009	2010	2011
1,2556	1,3705	1,4708	1,3948	1,3257	1,3920

Fuente: FMI

la economía de Estados Unidos convierten al dólar en una moneda-refugio y la inversión exterior sigue llegando al país con preferencia a otros lugares.

Los problemas de los países periféricos de la Zona Euro son acuciantes en la medida en que las reformas estructurales que han de ser acometidas en algunos países no son de resultado inmediato, mientras que la sensibilidad de los mercados financieros es instantánea, como se puso de manifiesto en la crisis asiática de 1997-98, en Rusia en el año 1998, en Brasil en el año 2002, y en Europa del Este en el año 2009.

Por todo ello, los datos hacia el final del año apuntaban a una recesión moderada y bastante generalizada en los países desarrollados, particularmente en Europa. El PIB en la Zona Euro, decrecía en el último trimestre un 0,3 por ciento. Por lo que parecía cada vez más necesaria la solución de los problemas financieros y de deuda pública como conditio sine qua nom para dar estabilidad y credibilidad a la moneda europea y, por ello, a los países de la zona.

La provisión masiva de fondos por el Banco Central Europeo (BCE) hacia el final del año ha evitado la sequía de liquidez para la banca, a la vez que ha apuntalado la solvencia de las instituciones.

5. Producción industrial, precios y paro

La producción industrial registraba tasas positivas de crecimiento en Estados Unidos (2,9 por ciento) y en Alemania (1,5). En la Zona Euro en su conjunto, el crecimiento industrial era negativo (-2,0). Los precios se mantenían moderados aunque ligeramente por encima del objetivo del 2 por ciento. El desempleo en Estados Unidos era del 8,6 por ciento de la población activa, ligeramente inferior al del año precedente, mientras que aumentaba en algunas décimas en la zona euro para llegar al 10,4 por ciento de la población activa. Alemania con el 6,7 por ciento alcanzaba su cifra más baja de desempleo de los últimos 20 años.

Cuadro 4: Crecimiento industrial, inflación y desempleo (en porcentaje). Año 2011

	Prod. Industrial	IPC	Tasa de Paro
EE.UU.	2,9	3,1	8,6
Zona Euro	-2,0	2,7	10,4
Japón	-4,1	0,2	4,6
Alemania	1,5	2,4	6,7
Francia	-1,3	2,2	5,9
Italia	-1,7	2,8	8,9
España	-6,9	3,1	23,1
Reino Unido	-2,7	4,5	8,4
Brasil	-1,2	6,6	4,7
China	12,8	5,5	6,1
India	5,9	8,4	10,8
Rusia	3,8	6,8	6,1

Fuente: The Economist

6. El déficit comercial de Japón

Japón, el gran exportador del medio siglo que siguió a la segunda Guerra Mundial, está en déficit comercial por primera vez en el año 2011.

Algunos factores coyunturales lo explican. El terremoto y el tsunami colapsaron algunos centros eléctricos y algunas fábricas, por lo que se redujeron las exportaciones y aumentaron las importaciones energéticas. El fuerte yen y el escaso crecimiento en algunos países importadores de productos japoneses explican también el menor dinamismo exportador.

Pero, aparte de estos factores temporales, hay otros más de fondo, como las menores inversiones en el interior por parte de las empresas japonesas, la mayor externalización de las producciones, como en el caso de la industria automovilística, que en sus tres cuartas partes ya producen fuera del país. Esta externalización puede ser fuente de rentas futuras que compense la caída de los ingresos por exportaciones.

Esta nueva situación hará depender a Japón de los mercados de capitales, cuando tradicionalmente fue un suministrador de fondos, por su balanza corriente positiva. Viene produciéndose también otro factor: la reducción del ahorro de las familias y las empresas. En las primeras por el envejecimiento, y en las compañías porque siguen reduciendo deudas anteriores. Asimismo, el fuerte endeudamiento público contraído en las dos últimas décadas de gasto público, en gran medida se ha financiado en el interior que, cada vez más, hará que el país deba acudir a fuentes externas de financiación. Un fenómeno nuevo en la escena internacional.

7. Las economías emergentes siguen creciendo

La contracción no ha llegado a muchos países emergentes, aunque el crecimiento ha sido levemente más bajo que en años anteriores. El PIB de China crecía un 9,7 por ciento, en India 7,1 y, del mismo modo, en América Latina, Argentina y Chile crecían, respectivamente, al 8,5 y 6,1 por ciento, mientras que Brasil (3%) y Venezuela (2,3%) registraban tasas de crecimiento más bajas.

8. La crisis del euro y de la Zona Euro

8.1. Una frágil unión monetaria

La Zona Euro tuvo un año muy conflictivo a medida que avanzaba el ejercicio. Las tensiones en los mercados de deuda soberana, el riesgo bancario y el débil crecimiento deterioraban la actividad económica y añadían riesgos a la economía mundial. Hoy se debate la cuestión de si la Unión Monetaria se creó muy deprisa sin asumir todas las exigencias de la misma.

El año 1999 el euro pasaba a ser la moneda de los once países de la llamada Zona Euro (ZE), algo más de las dos terceras partes de la población de la

Unión Europea. En el año 2002 el euro reemplazaba, a nivel de la ciudadanía, a las monedas de los países de la zona que, ya desde el año 1999, habían fijado irrevocablemente los tipos de cambio de sus divisas con respecto al euro, por lo que sus antiguas monedas pasaban a ser denominaciones no decimales del euro. La moneda común ofrecía ciertas ventajas para los países que la adoptaban: eliminaba costes de cambio de monedas para transacciones comerciales y turismo y permitía una mayor transparencia de precios en los mercados internacionales. Asimismo, parecía ofrecer un contexto más estable por los compromisos de estabilización de las finanzas públicas.

10 años y 17 países en el Euro

Incorporaciones	
1999	Alemania, Francia, Finlandia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Italia, España, Portugal, Irlanda y Austria
2001	Grecia
2007	Eslovenia
2008	Chipre y Malta
2009	Eslovaquia
2011	Estonia

En la práctica, la implantación del euro supuso, para muchos países, unos tipos de interés más bajos, favorables al endeudamiento de familias y empresas. Pero también la política monetaria común restringía la capacidad de actuación anticíclica de los países particulares y, del mismo modo, el tipo de cambio quedaba fijado al margen de las situaciones de cada país. Por lo que las políticas monetarias comunes no incidían de igual modo en países con estructuras económicas muy diferentes.

Los diez primeros años de la Zona Euro, en un contexto internacional de crecimiento, han sido muy favorables para las economías de la zona. Pero, a la altura del año 2011, la Zona Euro se ha convertido en el epicentro de la crisis internacional, susceptible de generar un contagio de imprevisibles consecuencias para la economía mundial.

Sin embargo, las cifras de conjunto de la zona aparecen sanas, aunque algunos de sus componentes están muy desequilibrados. Las grandes cifras de la Zona Euro no parecen alarmantes. Ciertamente, las cifras globales de la misma no presentan signos importantes de alerta: la balanza por cuenta corriente está prácticamente equilibrada, la inflación está aceptablemente sometida, aunque ligeramente por

encima de los objetivos, y los niveles de déficit fiscal, en su conjunto, son tolerables.

Los problemas de la Zona Euro responden a desequilibrios interiores por la asimetría de las situaciones, fundamentalmente entre algunos países centrales y algunos periféricos.

Hoy se generaliza la opinión de que la unión monetaria se llevó a cabo con demasiado apresuramiento, recreándose en sus logros, a causa del crecimiento mundial alcista de los años finales del siglo. Pero el cambio de coyuntura patentizó las deficiencias teóricas y prácticas de la Unión Monetaria.

8.1.1. Una práctica difícil

En la práctica, es difícil la coexistencia de una política monetaria única para 17 sistemas económicos y bancarios, diferentes en su potencial económico y de productividad, así como en sus marcos jurídicos, y también en sus características y mecanismos de control financiero y de riesgos. Del mismo modo, junto a una política monetaria común, coexisten 17 políticas fiscales prácticamente autónomas; además de ser economías con especializaciones y niveles de productividad muy diferentes.

Cuadro 6: Saldos exteriores en algunos países

	Saldo comercial*	Saldo corriente*	Corriente/PIB
Alemania	192,5	188,1	5,2
China	178,7	201,1	3,1
Japón	-20,5	120,3	2,2
Zona Euro	-11,2	-44,9	-0,5
Italia	-33,9	70,9	-3,6
Francia	-87,3	-65,2	-2,5
España	-60,7	-53,6	-3,7
Reino Unido	-159,2	-70,6	-1,9
EE.UU.	-730,7	-466,8	-3,1

* Saldo comercial y saldo corriente en miles de millones de dólares.

Fuente: Eurostat.

Por ello, hoy aparece como necesaria cierta unificación del control y de la distribución del riesgo con mecanismos transfronterizos que harían más efectiva y coordinada la política monetaria que exige la moneda común.

A todo ello habría que añadir algún modo de intervención fiscal; y precisamente los excesos de endeudamiento en algunos países están en el origen de los problemas en los que hoy se debate la estabilidad y solvencia de la moneda común.

8.1.2. Y contra la teoría

La primera recesión ha puesto en evidencia que la unión monetaria europea se puso en práctica sin ajustarse a algunos de los postulados de la Teoría de las Uniones Monetarias. Y precisamente estos defectos de diseño están en la deficiente integración de la política financiera y fiscal. Hay dos elementos que los teóricos de las uniones monetarias han puesto de relieve para la optimización de las mismas: la movilidad de los trabajadores a lo largo de la unión y las necesidades de transferencias fiscales; difíciles requisitos en la actual Unión Monetaria Europea.

Hoy se apunta que la solución debería estar en una mayor integración. Se trata de una opción de com-

plicada asunción política que se plantearía de esta forma: los países de la UME que ya han renunciado a una política monetaria autónoma ¿hasta qué punto están dispuestos a renunciar a la más golosa política fiscal nacional?

Pero esta es la pregunta pertinente cuando se plantean cuestiones como la emisión de bonos europeos, en lugar de los más débiles bonos nacionales. Sin duda, serán menos volátiles y se podrían emitir a tipos de interés menores, pero los costes habrían de ser compartidos por las economías más rigurosas en términos de política económica y fiscal.

8.2. El crecimiento en la Unión Europea

El riesgo de la deuda soberana en Europa, junto con la caída de la confianza y las dificultades de financiación, han sometido al área monetaria europea a múltiples tensiones que han condicionado las posibilidades de crecer en un marco tan incierto. La Zona Euro experimentaba un crecimiento del PIB del 1,5 por ciento, algo inferior al del año precedente (1,8) y en el último trimestre se registraba una caída del PIB del 0,3, lo que parecía presagiar el comienzo de una recesión en la zona. La crisis de deuda

soberana en algunos países, la poca confianza de los mercados en algunos estados periféricos, sumado a las posibilidades de contagio a otras áreas deterioró las expectativas; aunque las mayores facilidades financieras otorgadas por parte del Banco Central Europeo (BCE) hacia el final del año y el mantenimiento de bajos tipos de interés parecen haber insuflado alguna confianza, lo que se ha reflejado en tipos de interés más bajos para la deuda de algunos países, como es el caso de España. Ello también ha llevado consigo cierta recuperación del tipo de cambio del euro al final del año.

Por países, Alemania ha experimentado un sólido crecimiento a lo largo del último ejercicio, gracias al tirón de la demanda interna, acompañando al más tradicional de las exportaciones, mientras que el desempleo (6,7 por ciento) es el menor de los últimos 20 años. Francia no ha llegado a rozar la recesión, pero el crecimiento del PIB solo ha sido del 1,5 por ciento. En Reino Unido también el crecimiento ha sido bajo (0,9), particularmente en el último trimestre debido a la caída de la producción industrial y la construcción. Lo más llamativo ha sido la fuerte inflación del 4,5 por ciento en este país.

El crecimiento en los estados periféricos de la zona ha sido más bajo, con la excepción de Irlanda. Este país realizó tempranamente el ajuste bancario, lo que produjo un fuerte déficit fiscal, que progresivamente se va absorbiendo.

8.3. La máquina de imprimir billetes se acelera

El crecimiento de la cantidad de dinero siempre genera inflación y así fue en las dos décadas pasadas. Pero ahora se está imprimiendo masivamente dinero en Europa y en Estados Unidos. ¿Será el prólogo de una nueva inflación? ¿Ocasionará otra nueva burbuja? Es posible, tras la burbuja de las puntocom y la inmobiliaria, alentadas ambas por el chorro de dinero de las autoridades monetarias. La técnica es ahora similar, y podría ser el resultado.

En efecto, la Reserva Federal, en Estados Unidos, viene inyectando el equivalente a un billón de dólares (cerca del PIB de España) y lo mismo hace en Europa el BCE.

En resumen, el mercado se está inundando de billetes que no financian actividades nuevas o valores económicos sustanciales, sino deuda antigua y nueva deuda pública.

8.4. El BCE alivia la crisis bancaria

En el año 2012 habrá que refinanciar deuda europea por casi un billón de euros. El año siguiente el montante será menor. El BCE puso en marcha el llamado LTRO (Long Term Refinancing Operations) para la financiación de bancos europeos al 1 por ciento. En diciembre de 2011 el BCE prestó 490.000 millones de euros a la banca. Más de la mitad se dedicó a refinanciar operaciones de deuda de los bancos.

A través del programa TARGET-2 también algunos países están recibiendo préstamos para poder financiar sus operaciones comerciales. Tales operaciones corren a cargo, fundamentalmente, del Bundesbank de Alemania. Si a ello se unen los préstamos que llegan a través del FMI, nos encontramos con una ingente cantidad de préstamos que circulan con más rapidez que el crecimiento del PIB, es decir, la capacidad de devolverlos.

El bloque del mercado interbancario, junto con las necesidades de financiación de la banca europea, que en el año 2012 tendrá que refinanciar una deuda ingente, han condicionado al BCE a iniciar una política monetaria expansiva, facilitando el acceso al crédito por parte de la banca europea. El organismo europeo redujo en un par de ocasiones el tipo de interés hasta situarlo en el 1 por ciento para las operaciones principales de financiación y permitió que los bancos tomasen fondos de la institución a tres años aumentando el abanico de activos que, como garantía de tales préstamos, podía presentar la banca. El BCE compraba a los bancos de estos países deuda pública, permitiendo al sector público una financiación más barata.

La financiación directa de los países por parte del BCE está explícitamente prohibida en los tratados, en concreto por el artículo 123.1. Para ello, se ha buscado una financiación indirecta: la banca adquiere deuda de sus gobiernos y la pone como colateral de los préstamos que el organismo europeo hace a la banca.

Este tipo de soluciones tiene riesgos como:

- A) La creación de dinero más allá de cierto límite es inflacionaria.
- B) La falta de liquidez puede ocultar situaciones de insolvencia. Si llega la liquidez pueden obviarse reformas estructurales precisas. Y la insolvencia es un riesgo para toda la Unión y para la propia supervivencia del euro.
- C) La solución monetaria inmediata puede permitir aplazar reformas que suelen encontrar rechazo popular en los países que las intentan.
- D) El riesgo moral. Tener paracaídas puede relajar los hábitos de países poco propensos a la disciplina fiscal.

Por todo ello, la continuidad y persistencia de este tipo de medidas monetarias no puede ser obstáculo para otro tipo de reformas que, si no se llevan a cabo, pueden poner en peligro la estabilidad del conjunto.

8.5 Grecia, una quiebra anunciada

Los sucesivos planes de rescate de la economía griega, en desbandada por la falta de liderazgo de sus autoridades y por el deterioro ciudadano en la calle, no han hecho sino retardar un rescate anunciado con costes elevados tanto para el sector privado heleno como para el privado y público de otros países. El primer rescate, a tipos de interés por debajo de los del mercado, no solucionó los problemas, que no eran de liquidez sino de solvencia. Además, el rescate otorgó la posibilidad de incrementar el endeudamiento a tipos aún más elevados, por lo que la deuda crecía por encima del 145% del PIB, haciendo más insoluble la salida de la situación.

Ya a principios del año 2012 se estableció un nuevo bloque de ayudas, moras y quitas. Se trató con ello de evitar una quiebra brusca. Para ello, 34 bancos europeos y fondos de pensiones griegos aceptaron una pérdida de unos 100.000 millones de euros de los 350.000 de deuda griega. El valor facial de los bonos se redujo por debajo de la mitad y se otorgó un interés menor para los nuevos bonos; todo ello con el objeto

de llegar en 2020 a un volumen de deuda equivalente al 120 por ciento del PIB.

Ciertamente los acreedores privados deberán soportar parte de la reestructuración, pero instituciones públicas como el FMI, el BCE y la propia Unión Europea aceptaron previamente su propia reestructuración, ampliando el periodo de madurez de la deuda y reduciendo los intereses. Hacia 2014 las tres cuartas partes de la deuda griega estará en manos de instituciones oficiales, es decir, de los contribuyentes europeos. Un nuevo ejemplo de privatización de beneficios y socialización de pérdidas.

Para otorgar mayor seguridad, los nuevos bonos se emitirán bajo la ley británica, por lo que el parlamento griego no podrá declarar su default en el futuro y, si Grecia abandonase el euro, no podría convertir a dracmas la deuda denominada en euros.

Al acuerdo de la mayor parte de los acreedores, un pequeño grupo de tenedores de bonos griegos que no aceptaban las condiciones del acuerdo, ha sido obligado a adherirse. Se ha aplicado una cláusula de acción colectiva por la que se aplicaban los acuerdos de la mayoría al pequeño grupo en desacuerdo. Este comportamiento puede provocar un aumento de la prima de riesgo para nuevas emisiones de deuda soberana.

La sensación inicial de alivio provocada por el acuerdo deja algunas dudas sobre si por la parálisis económica griega será capaz de generar los ingresos necesarios para asumir otros compromisos o si será necesario otro rescate más adelante.

Grecia, por su tamaño, no es un gran problema, pero la posibilidad de contagio a otras economías sí lo es, y la tardanza en presentar vías de solución ha sido un peso muerto para la economía europea y la mundial.

9. Nuevas inversiones y refugios

9.1. La deuda pública no es un activo sin riesgo

La deuda pública que se consideraba un activo sin riesgo (risk-free) ha pasado a ser un activo arriesgado simplemente (return-free risk).

La default de parte de la deuda griega lo confirma, así como la reluctancia a adquirir deuda de otros países, salvo con tipos de interés mayores. Hasta una subasta de deuda alemana, en noviembre de 2011, no pudo hacerse efectiva en su totalidad. De una emisión para la venta de 6.000 millones de euros, solo se cubrieron 3.600. De este modo, se encarece el endeudamiento a lo largo del sistema, existe menos exposición a la deuda europea y el valor en bolsa de los bancos europeos decae por su acumulación de títulos de deuda soberana.

La situación se agrava por los mayores requerimientos de capital para la banca. La dificultad para llegar a estos capitales significará menores créditos a familias y empresas, incrementándose con ello la desconfianza y la recesión.

9.2. La fiebre del oro

En un mundo en contracción, con muy pocas alternativas de inversión aceptables, el oro aparece como un refugio para la inversión. Este metal se convierte en una reserva de valor aceptable ante la ausencia de alternativas productivas viables.

Las acciones no ofrecen buenas perspectivas como refugio en una economía en recesión. La deuda pública también se ha convertido en un activo arriesgado dado el alto nivel de endeudamiento de algunos gobiernos. Las obligaciones dan poco rendimiento, dados los bajos tipos de interés y, también, la inver-

sión inmobiliaria agotó sus capacidades en el boom. Por ello, ha incrementado la demanda de un bien que no da dividendos, ni intereses, ni beneficios, pero que se demanda como reserva de valor o valor-refugio. Así, el precio del oro, que en el año 2000 estaba a 300 dólares la onza, pasaba en 2007 a 700, llegando a su segundo máximo histórico en abril de 2010, a 1.265 dólares cada una. El 11 de agosto de 2011 alcanzaba la cota de 1.800 dólares, un 25 por ciento superior al precio que tenía al comienzo del año y un 44 por ciento de incremento en 12 meses.

Desde el punto de vista de la demanda, la utilización del oro para la fabricación de joyas se ha reducido al incrementarse el precio. Hay que señalar que la demanda para joyería es muy importante en China y la India (cerca de la mitad de la demanda mundial para joyería) y en estos países la contracción económica o no existe o tiene menos fuerza, pero el precio ha actuado moderando la demanda.

Sin embargo, ha incrementado la demanda de oro como inversión. En el año 2009, y por primera vez, la demanda como inversión superó a la demanda para joyería. El resto de ella, para otros usos industriales, no es muy significativa.

Por lo que respecta a la oferta, la producción minera se mantiene muy estable. Los bancos centrales, grandes propietarios de oro también suponen una fuente de oferta, y lo mismo ocurre con joyas que han vendido antiguos propietarios aprovechando su alto precio.

Las dudas que se presentan sobre este refugio es su incapacidad para crecer indefinidamente dado su precio actual. En la medida en que la economía mundial vuelva a crecer, el coste de oportunidad de mantener oro sube frente a otros activos.

Cuadro 7. Rendimiento de la deuda pública a 10 años en mercados nacionales

	2009	2010	2011
España	3,97	4,25	5,44
Italia	4,28	4,03	5,36
Zona Euro	4,03	3,78	4,31
Francia	3,65	3,12	3,32
Reino Unido	3,63	3,56	3,04
EE.UU.	3,27	3,22	2,80
Japón	1,35	1,18	1,12

Fuente: Banco de España

Crecimiento muy bajo y niveles alarmantes de desempleo. *Las Administraciones Públicas incumplen sus objetivos de déficit.* Las necesidades de financiación externa condicionan la evolución económica. *El crédito sigue sin llegar a la economía real.* Se ponen plazos a la reforma del sistema financiero. *Una importante reforma laboral ya en el año 2012.*



1. El débil crecimiento se modera más aún

La economía española, tras dos años de crecimiento negativo, en el año 2011 experimentó un crecimiento del 0,7 por ciento, debido al progreso durante los dos primeros trimestres, ya que, desde verano, la economía moderó su paso y, de nuevo, en el último trimestre la evolución del PIB pasó a tasas negativas (-0,3 por ciento, en el cuarto trimestre).

La caída se debió, principalmente, a la baja demanda nacional, tanto por parte del consumo privado, como del público, que experimentaron sus mayores caídas desde el año 2009, el punto más bajo de la recesión.

La caída del gasto público buscaba cumplir los compromisos de estabilidad asumidos con la Unión Monetaria Europea, que finalmente no se cumplieron, alcanzando el déficit público una cuantía equivalente al 8,5 por ciento del PIB, cuando el compromiso era del 6 por ciento. La incertidumbre generalizada, el desempleo y la desvalorización de la riqueza financiera e inmobiliaria de las familias contribuyeron, asimismo, a la baja demanda del consumo. Disminuye el número de viviendas iniciadas, el consumo de cemento y la matriculación de automóviles.

Cuadro 1. La economía española en 10 indicadores (% de variación)

	2008	2009	2010	2011
PIB	0,9	-3,6	-0,1	0,7
I. de Producción Industrial	-16,0	-15,1	0,8	-1,8
Formación B. de capital fijo	-4,4	-16,6	-6,3	-5,1
Exportaciones	-1,0	-12,3	17,4	15,9
Importaciones	-4,9	-17,8	14,2	9,6
Balanza corriente (% PIB)	-9,6	-5,1	4,5	3,6
IPC	4,1	0,8	1,8	3,2
Tasa de paro (% Pb. activa)	11,3	18,5	20,3	23,0
Costes laborales unitarios	4,6	1,0	-1,5	-1,9
Déficit AA.PP. (% del PIB)	-4,1	-11,4	-9,24	-8,5

Fuente: FMI

Cuadro 2. Producto interior bruto (tasa de variación interanual, por trimestres, en %)

	2009			
	T1	T2	T3	T4
España	-3,5	-4,4	-3,9	-3,0
Zona Euro	-5,2	-4,9	-4,0	-2,0

Fuente: Banco de España.

	2010			
	T1	T2	T3	T4
España	-1,4	0,0	0,2	0,6
Zona Euro	0,8	2,0	1,9	2,0

Fuente: Banco de España.

	2011			
	T1	T2	T3	T4
España	0,9	0,8	0,8	0,3
Zona Euro	2,4	1,6	1,3	0,7

Fuente: Banco de España.

2. El sector exterior colabora en el ajuste

El sector exterior como en los años anteriores, durante la crisis, viene efectuando una aportación positiva al crecimiento. En el año 2011 las exportaciones aumentaron en un 10,4 por ciento, mientras que las importaciones lo hacían en el 6,9 por ciento. En el caso de estas últimas ha pesado, sobre todo, el incremento del precio del crudo de petróleo así como el de otras materias primas.

El déficit exterior por cuenta corriente fue de 39.777,9 millones de euros, equivalente al 3,7 por ciento del PIB, una cuantía más aceptable que la cota del 10 por ciento del PIB que se alcanzó en el año 2007.

La balanza comercial (bienes) registró un saldo negativo de 39.954 millones de euros (inferior a los 47.142 del año anterior). La sub-balanza de servicios obtuvo

un saldo positivo de 30.611 millones de euros, un comportamiento mejor que el ejercicio precedente, que había sido de 27.696. La inestabilidad política en el norte de África ha contribuido a este resultado positivo. Por su parte, las salidas en forma de rentas del trabajo y del capital superan ampliamente a las entradas por los mismos conceptos, por lo que se registra un saldo negativo de la balanza de rentas por 29,186 millones (21.941, el año precedente).

La balanza comercial con la Unión Europea presentó un saldo ligeramente positivo para España. Los saldos negativos más importantes fueron con los países exportadores de petróleo (-18.999 millones, así como con China (-15.252 millones). Las mayores tasas de crecimiento del comercio fueron con los nuevos países emergentes.

Cuadro 3: Balanza de pagos de España (en millones de euros)

	2007	2008	2009	2010	2011
Cuenta Corriente	-105.893	-104.412	-58.299	-48.403	-39.777
Balanza Comercial	-89.805	-84.660	-45.111	-47.143	-39.954
Servicios	22.152	26.625	25.328	27.797	35.311
Rentas	-31.507	-33.782	-30.536	-21.941	-29.186
Transferencias	-6.733	-9.235	-7.980	-7.116	-5.948
Cuenta de Capital	4.516	5.508	4.057	6.295	5.333
Corriente + Capital	-101.377	-98.906	-54.241	-42.108	-34.444

Fuente: Banco de España.

Cuadro 4. Comercio español por áreas

	Saldo Comercial	Tasa de variación (en porcentaje)	
	Millones	Exportaciones	Importaciones
Unión Europea	4.060	14,3	9,8
Zona Euro	1.661	13,6	7,5
Estados Unidos	-2.677	15,5	14,2
OPEP	-18.999	9,6	36,0
América Latina	-5.340	35,7	44,8
China	-15.252	34,0	30,8

Fuente: Banco de España

3. Productividad y competitividad

La remuneración por asalariado creció un 0,8 por ciento en el sector privado, frente al 0,2 por ciento en el año precedente. A pesar de la debilidad de la situación económica, esta subida se explica por los factores de indiciación que existen en algunos convenios, así como por el carácter plurianual de algunos, que impiden su adaptación a las situaciones económicas más deprimidas.

A causa del desempleo, la productividad aparente del trabajo (producto dividido por el número de empleados) aumentó, como viene ocurriendo desde el comienzo de la crisis. Ello, unido al débil crecimiento de las remuneraciones (0,8 por ciento) ha permitido, por segundo año, una reducción del coste laboral unitario (-1,9 por ciento), siendo algo superior la reducción en la industria (-3,6), contribuyendo de este modo a una mejora de la competitividad española, degradada en los años previos a la crisis.

3.1. La competitividad como reto

Los retos fundamentales de la economía española para mantenerse en el euro de una forma solvente residen en la capacidad de competir; una mejora de la competitividad que se debe llevar a cabo en términos de empresa y a nivel colectivo.

En el ámbito de la empresa, los incrementos de precios y salarios, con relación a otros competidores europeos y asiáticos han supuesto una pérdida de competitividad para la economía española, ya que los incrementos de los costes laborales unitarios entre 1999 y 2009 eran del 3 por ciento, como media cada año, mientras que en Alemania eran del 0,7 por ciento; lo que significaba una apreciación real de la relación de intercambio, la cual era muy desfavorable para la exportación española.

El reto de la economía española es la reducción del coste de los salarios, así como de la energía y de otras materias primas encarecidas. Por otro lado es precisa una mayor investigación, a nivel de empresa, sin favorecer a los autocalificados como sectores de futuro, sino fomentando todo tipo de innovación de producto, de proceso, de mercado o de forma de venta en la empresa.

En cuanto a la economía en su conjunto, aparte de la necesaria consolidación presupuestaria, sin gravar más a una economía que ya lo está, y fuertemente, y de la reforma del sistema financiero, es preciso acelerar las necesarias y tantas veces proclamadas reformas estructurales y que queremos enunciar de nuevo: entre otras, liberar de trabas y burocracia para la producción de bienes y servicios, el sistema energético, agua y el sistema judicial (mucho más rápido y menos burocrático). El sistema educativo y el sanitario parecen intocables pero, en su actual estructura organizativa y

de costes, cada vez son menos financiables. Hay que abrir una discusión, en primer lugar, sobre si han de ser gratuitos (para españoles y extranjeros) y en segundo lugar, y si se opta por la gratuidad, si han de ser administrados y gestionados por la propia Administración. Sería deseable una mayor integración del sector privado en el suministro de la educación y la sanidad, lo que abarataría los costes de suministro, por mera actuación de la competencia y, además, daría más opciones a los consumidores. Obviamente se opondrán los sectores que administran en la actualidad dichos servicios bajo la añagaza del interés nacional, que no es otro que el de sus actuales gestores.

De este modo pueden difundirse efectos de competitividad hacia todos los sectores; ya que la competitividad depende de la innovación, y ésta puede y debe darse en el resto de sectores, puesto que todos pueden tener, y tienen, nuevas ideas, nuevos productos y nuevas formas de vender. No se trata, de nuevo, de que la Administración seleccione a los llamados sectores prioritarios o de futuro que serán, una vez más, la biotecnología, las telecomunicaciones o, más de moda aún, el coche eléctrico y las encarecidas energías verdes. Se trata, más bien, de crear ambientes en los que pueda prender la innovación y el cambio, con agentes mejor educados y con instituciones menos burocráticas y más facilitadoras de las tareas empresariales.

4. La banca y las dificultades financieras

Los problemas actuales de la economía española surgieron a partir del inmoderado endeudamiento de los agentes, en particular de los relacionados con las actividades inmobiliarias, con el beneplácito de las autoridades políticas y financieras. La banca española financió tal endeudamiento acudiendo, en gran medida, al crédito externo. Cuando el colateral de dichos créditos se hundió y la economía sigue sumida en la contracción, la banca se encuentra con graves problemas de liquidez y solvencia y cierra el grifo del crédito, lo que disminuye la producción y el consumo.

Desde el estallido de la burbuja, autoridades y banca se han mantenido a la expectativa, quizá esperando tiempos mejores, sin presentar constancia explícita del valor de los activos tóxicos, que se acumulaban en el sistema financiero.

Mientras tanto, el crédito no fluía hacia la economía real. A un sistema financiero con problemas de liquidez y solvencia se le planteaba, además, la financiación de la creciente deuda pública. Los problemas de las instituciones financieras a medio resolver y una deuda pública creciente hicieron saltar las alarmas en la zona europea. La deuda española alcanzó en agosto del año 2011 una prima de riesgo de 420 puntos básicos, es decir un tipo de interés 4,2 por ciento mayor que el de Alemania, ya que cada 100 puntos básicos equivalen al 1% de interés sobre el tipo que paga el país germano, lo que significa que si Alemania pagará el 2%, España el 6,4 por ciento (2 + 4,2). El BCE, mediante la compra de bonos españoles, contribuyó a la moderación de la prima de riesgo que pagaba España.

Estas ayudas apuntalan la idea de que la liquidez y solvencia de la banca española son, cuanto menos, poco transparentes. La cantidad de pisos embarcados por la banca, el suelo invendible y los créditos que se van incorporando a la categoría de dudosos señalan la necesidad de un ajuste en el sistema financiero español.

El rescate del BCE se hizo inicialmente mediante préstamos a través del llamado MRO (Main Refinancing Operations), que es el principal instrumento para otorgar liquidez a la eurozona. Y, reforzando más su apoyo, desde diciembre el BCE otorga financiación a tres años con garantía de activos, que hasta hace poco no se hubiesen aceptado como colaterales. Bajo el programa LTRO (Long term refinancing operations) las entidades españolas han adquirido 275.000 euros al 1%. La mayor parte se ha dedicado a refinanciar su deuda para este año y el próximo (120.000 y 80.000 euros, respectivamente). Con el resto se adquiere deuda pública, ganando un amplio margen de intereses. El dinero, mientras tanto, sigue sin llegar a la economía real.

4.1. Reforma del sistema financiero

Del mismo modo que se ha hecho en el ámbito laboral, el nuevo Gobierno también ha afrontado la reforma financiera por Real Decreto 2/2012 de 3 de febrero (BOE 4.2.2012). Este Decreto

pretende paliar las situaciones de insolvencia de las instituciones otorgando ayudas para reducir los activos tóxicos y posibilitando fusiones entre instituciones. Como aspectos más importantes de la reforma pueden señalarse los siguientes:

- A) Lo más importante es la explicitación del deterioro de algunos activos bancarios, sobre todo los ligados al ámbito de la vivienda. Se establece una provisión específica, que se dotará con cargo a resultados, de 25.000 millones de euros, para suelo y promoción de pisos, y otra genérica de 10.000 millones. Los saneamientos se han de realizar antes del 31 de diciembre y se espera que alcancen el 80% del suelo, el 75% para promociones en curso y el 35 % para pisos.
- B) Se promueve la fusión de entidades, por iniciativa de las propias instituciones que deberán presentar un plan de viabilidad, que será aceptado en un mes. Se arbitran ayudas a tales proyectos a través del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), ampliando los recursos del fondo.

Es, en resumen, una reforma imprescindible, que urgió haberla hecho antes. Una opción que carga el ajuste sobre los contribuyentes frente a la opción tomada por algún otro país, derivando los costes de la reforma preferentemente a los accionistas o a los acreedores. Esto requiere revisar algunos apartados de las instituciones bancarias en tiempos de bonanza.

Cuadro 5. Crédito a OSR (*) y a las AA.PP (millones de euros y variación anual, en %)

	A OSR		AA.PP.	
	Mill. de euros	%	Mill. de euros	%
2005	1.202.617	-	40.946	-
2006	1.508.626	25,4	41.278	0,8
2007	1.760.312	16,6	42.841	3,7
2008	1.869.882	6,2	52.919	3,5
2009	1.837.037	-1,7	64.662	22,2
2010	1.843.950	1,0	78.971	22,1
2011	1.782.678	-3,3	89.694	13,5

* Otros sectores residentes
Fuente: Banco de España

Cuadro 6. Créditos y créditos dudosos a OSR (x) en España

	Total crédito (millones)	A construcción* (%)	Dudosos (millones)	Variación (%)
2007	1.760.213	61,3	16.251	49,6
2008	1.869.882	60,1	63.057	288,0
2009	1.837.038	60,3	93.327	48,0
2010	1.843.952	59,2	107.173	14,8
2011	1.782.678	59,3	135.749	

* A construcción, vivienda e inmobiliarias.

Fuente: Banco de España.

5. La difícil consolidación fiscal

Las dificultades de algunas economías periféricas, sobre todo las de Irlanda y Grecia desde el año 2009, dispararon la prima de riesgo que tenían que pagar algunos países, como España, y obligaron a tomar medidas que dieran confianza a los mercados. Así, se bajó de un déficit de las Administraciones Públicas (AA.PP.) españolas del 11,2 por ciento del PIB en 2009 al 9,3 en el siguiente ejercicio, con el compromiso de bajar al 6 en el 2011, al 4,4 en el año próximo, para quedar en el año 2013 en el 3 por ciento.

El año 2011 finalizó con un déficit de las Administraciones Públicas equivalente al 8,51 por ciento del PIB, casi tres puntos por encima del proyectado en el marco de la Unión Monetaria, lo que de nuevo dificultará el compromiso asumido para el año 2012, que inicialmente era del 4,4 y que finalmente se ha pactado del 5,6.

El incremento de los tipos del IVA, desde julio del año 2010, sirvió para aumentar la recaudación solo en un 0,5 por ciento más que el año precedente (49.302 millones de euros de recaudación). La recaudación por el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas creció 4,5 por ciento hasta 68.803 millones, gracias a la subida de los tipos impositivos para rentas superiores a 120.000 euros y la supresión de algunas exenciones anteriores. La recaudación del impuesto de sociedades fue de 16.611 millones, es decir, 28.000 millones menos que en 2007.

Por todo ello, será preciso un duro ajuste fiscal que tendrá, sin duda, impacto negativo sobre la recuperación económica. El Gobierno salido de las elecciones ha optado, inicialmente, por subir los tipos del IRPF. No parece la vía más efectiva, ya que distraer recursos de los agentes privados, que suelen emplear sus recursos con más eficacia y justicia que

los gobiernos, no ayuda mucho a la recuperación de la demanda. Sería más deseable una drástica reducción de gastos, en particular de las Comunidades Autónomas, en las que proliferan instituciones que clonan a la Administración Central creando costosas instituciones y figuras irrelevantes en términos de gestión y servicios para los ciudadanos.

5.1. Acuerdo constitucional de equilibrio presupuestario

La difícil convivencia parlamentaria de los partidos encontró un acuerdo para decretar el equilibrio presupuestario en la economía española mediante reforma del artículo 135 de la Constitución para el año 2010. Ello parecía querer mostrar que eran excelentes alumnos de Alemania, que realizaba un acuerdo similar para el año 2016 (no superar un déficit mayor del 0,35 por ciento del PIB), y con ello tranquilizar a los mercados financieros.

Trabajar tan a plazo largo no soluciona en absoluto los problemas del endeudamiento actual, ni ofrece tranquilidad a mercados tan volátiles a corto plazo como son los mercados financieros. Si a ello se unen las cláusulas de salvaguardia, para “situaciones de desastre natural, recesión económica o situaciones de emergencia extrema”, que serían de perfecta aplicación en la situación actual, no parece una medida que pueda insuflar algún tipo de tranquilidad a los mercados ni que per se signifique una garantía de equilibrio presupuestario.

Cuadro 7. Deuda de las Administraciones Públicas

	Millones de €	Variación anual (%)	Deuda/PIB (%)
2006	389.507	-0,4	39,6
2007	381.401	-2,3	36,1
2008	435.822	14,2	39,8
2009	563.878	29,3	53,2
2010	641.883	13,8	60,5
2011	736.250	14,7	68,6

Fuente: Banco de España

6. Política pública: austeridad o estímulos

En los cursos de macroeconomía de los años 60 y 70 del siglo XX se presentaban la política monetaria y la política fiscal como instrumentos de moderación de los ciclos económicos, estimulando las economías deprimidas y moderando las situaciones de crecimiento indeseado. Se consideraban como dos grandes herramientas a disposición de las autoridades para moderar el ciclo económico.

En la década de los años 80, tras las experiencias de la crisis de los años 70 (conocida como crisis del petróleo), la política fiscal, es decir, la política de ingresos y gastos públicos para moderar el ciclo, se almacenó en el desván como instrumento de política económica, para dar paso a la política monetaria como instrumento más eficaz de estabilización. Pero, primero en Japón desde 1990 y, desde la contracción actual, en otros lugares, la política fiscal parece retornar por sus fueros.

Paul Krugman, premio Nobel de Economía, recomienda la política fiscal para Estados Unidos y para otros países, como España. Es la que se llama política presupuestaria expansiva, que debe operar, sobre todo, mediante el incremento de los gastos públicos.

Otro Premio Nobel, Robert Baro, se sitúa en el lado contrario, es decir, entre los que opinan que la política fiscal en economías muy endeudadas no es efectiva y podría agravar la situación de desequilibrio presupuestario, asumiendo los países que la pongan en práctica mayores riesgos ante los mercados financieros.

El dilema parece ser austeridad o política expansiva, es decir consolidación fiscal para moderar el déficit público como primer paso para la recuperación, o fomentar la recuperación mediante una política de gasto público.

Para el caso de España, en la situación actual, con tipos de interés muy bajos, ya no queda margen para la política monetaria, que, además, corre a cargo del BCE y, por ello, desde muchos campos se recomiendan los estímulos fiscales. Los estímulos fiscales exógenos, como la inversión pública, se consideraron, en algún tiempo, instrumentos muy potentes por pensar que tenían efectos multiplicadores sobre la renta. Es decir, un estímulo inversor de 100 producía estímulos sobre la renta que multiplicaban esta inversión inicial.

Sin embargo, en países, como Italia o España, por recomendación de la UME se siguen políticas de consolidación fiscal previamente. Se trata, en primer lugar, de contener el déficit y, después, si procede, estimular la demanda. Ciertamente las conocidas como políticas de ajuste son contractivas respecto a la actividad económica, es decir, pueden profundizar la recesión, al detraer recursos de los sectores privados, bien incrementando los impuestos o reduciendo los gastos, por lo que la producción puede reducirse y el desempleo aumentar a corto plazo.

Posiblemente las dos opciones pueden parecer extremas y pensar que en el medio hay soluciones más adecuadas para la situación de cada país. Pero, a veces, las opciones no están abiertas para un país determinado, de modo que puede no existir opción entre ambas políticas.

Para el caso de España, en particular, aunque la deuda pública en relación al PIB no haya alcanzado los niveles de otros países, su tasa de crecimiento es muy elevada. En efecto entre 2006 y 2011 la deuda de las AAPP pasó de 385.507 millones de euros a 736.250, equivaliendo en el año 2011 al 68,6 por ciento del PIB español, cuando en 2006 suponía el 39 por ciento. La deuda pública partía de niveles

muy bajos, ya que el fuerte crecimiento de los años previos a la crisis permitió una importante recaudación impositiva. Los ingresos de las AA.PP., durante los años de la burbuja inmobiliaria, en lugar de considerarse excepcionales y transitorios y emplearlos en alguna forma de ahorro en previsión de momentos recesivos, se emplearon en incrementar el gasto y el empleos públicos, dando origen a unas instituciones públicas sobredimensionadas y costosas para condiciones normales de una economía como la española. Si a ello se une el fuerte endeudamiento de empresas y familias, las opciones para una situación como la actual no están muy abiertas.

Por ello, una economía con fuerte endeudamiento privado, endeudamiento público creciente y sin perspectivas de crecimiento sólido a medio plazo, ofrece pocas garantías a las instituciones financieras internacionales, que son las que deben efectuar los préstamos que necesita tomar o renegociar la economía española. Un aumento del gasto público no haría sino incrementar los costes del endeudamiento, arrojando dudas sobre la solvencia colectiva de España, lo que podría ocasionar una inestabilidad financiera y, en el peor de los casos, el cese de la necesaria financiación internacional.

En tal situación no existe una opción entre incrementar el gasto público y la austeridad, sino que esta última parece la única vía aceptable para una economía tan dependiente de los mercados internacionales de capitales y con pocas perspectivas de crecimiento a medio plazo.

6.1. Gasto productivo y gasto despilfarrador

Adicionalmente se puede señalar que las dosis de gasto público que pudieran introducirse en el sistema deberían realizarse con miras al crecimiento a largo plazo. Es decir, la creación de infraestructuras, servicios e instituciones susceptibles de soportar y mejorar la productividad de la agricultura, de la industria y de los servicios. Es decir, la capacidad de crecimiento a largo plazo de la economía.

Por último, no es ocioso señalar que las políticas de gasto que se hicieron en años precedentes hubieran sido más efectivas si en su lugar se hubieran llevado a cabo políticas de pago a los proveedores. Éstos, debidos en todos los sectores y lugares, hubiesen mejorado la tesorería de multitud de pequeñas empresas que utilizarían productivamente tales recursos y habrían suministrado un estímulo para la actividad económica.

Como contraejemplo de políticas de gasto productivo puede citarse la Resolución del 21 de noviembre de 2011(BOE de 11 de enero de 2012), resolución aprobada justamente el día después de las elecciones generales por el Ministerio de Asuntos Exteriores saliente, a través de la que se repartían abundantes recursos públicos, en dosis muchas veces por encima de los 400.000 euros a diversas ONGs. Con tales cantidades muchas empresas podrían haber tenido recursos para financiar expedientes de regulación de empleo, en lugar de cerrar por no encontrar financiadores del ERE. Pagar a proveedores hubiese sido una alternativa, quizá no solidaria, pero sí justa.

Cuadro 8. Deuda externa de España

	2007	2011
AAPP	197.835	293.849
Otras IFM*	724.116	774.713
Autoridades monetarias	3.550	89.019
Otros sectores	493.937	435.709
Inversiones directas	144.292	178.881
Total	1.563.730	1.772.170

* IFM: Instituciones Financieras Monetarias.

Fuente: Banco de España.

7. El mercado laboral y su reforma

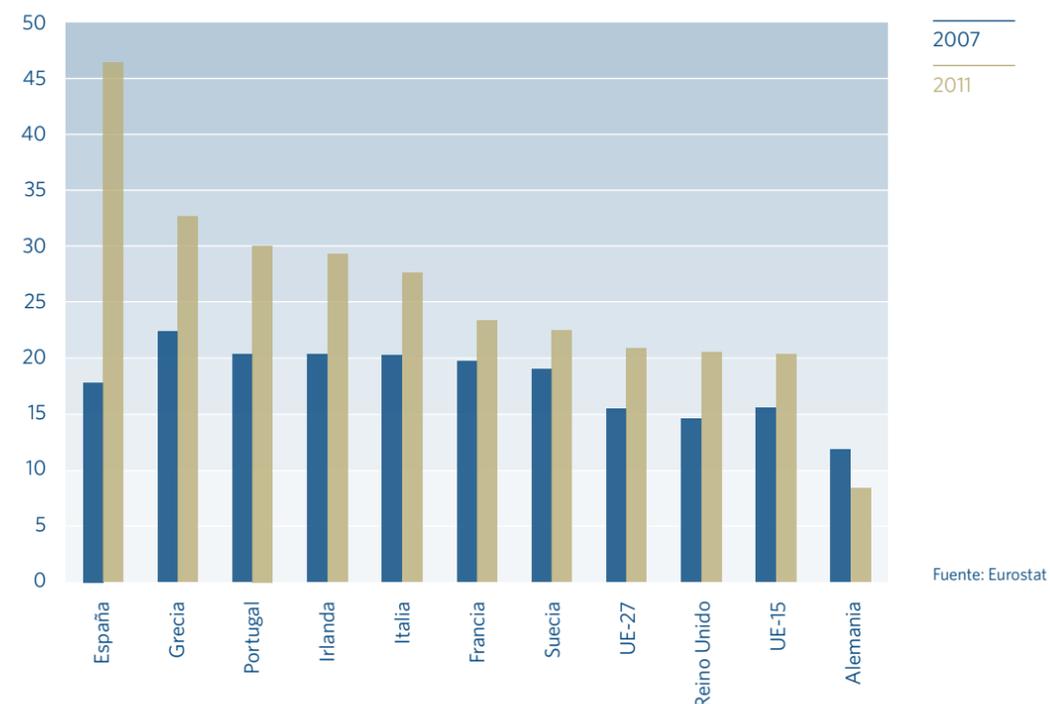
Aunque algunos países europeos registraron en el valle de la contracción una bajada del PIB mayor que la de España, sus niveles de desempleo son menores, ¿alcanzando? a la mitad del paro español. En la Encuesta de Población Activa destaca el paro de larga duración (parados durante más de un año), que afecta a más de dos millones y medio de personas en España. Es decir, la mitad de los parados lleva en dicha situación más de un año, lo que implica, en términos económicos, la descapitalización laboral del trabajador, así como los pagos por el sistema de seguridad social, además de colocarse el trabajador en una situación más difícil desde el punto de vista de su empleabilidad; las personas que ofrecen empleos pueden pensar que quien lleva mucho tiempo en el paro o tiene capacidad o menos estímulos para el trabajo.

Las cifras del mercado laboral español a final de año no pueden ser más desalentadoras. Según la EPA, el paro se situaba en 5.273.600 personas, el 22,85 por ciento de la población activa, la segunda más alta desde el primer trimestre de 1995 (23,49 entonces). Eran 577.000 parados más que el año precedente y 295.300 más en el cuarto trimestre que el trimestre anterior. El desempleo de los menores de 25 años era próximo ya al 50 por ciento y la temporalidad al 25 por ciento, es decir, once puntos por encima de la media europea. Estos trabajadores temporales, aparte de su bajo salario, son sobre los que se centra el crecimiento del desempleo, con todas sus implicaciones de bajo salario y volatilidad de su percepción. Por ello, muchos jóvenes cualificados buscan empleo fuera de España y muchos de los que se quedan tienen una sobre-cualificación para los empleos que se ofrecen.

Cuadro 9. Así acabó el año laboral 2011

Trabajadores en paro	5.273.600
Tasa de paro (%)	22,85 %
Nuevos desempleados en 2011	577.000
Desempleo juvenil (%)	48%
Hogares con todos en paro	1.575.000
Tasa de temporalidad Pérdida de afiliados a SS desde diciembre	25% (14% en la OCDE)
2007	2.500.000
Gasto medio mensual por desempleo	Año 2007 : 1.280.000.000 Año 2011: 2.584.000.000

Gráfico 1: Desempleo de menores de 25 años (en %)



Por su parte, la tasa de actividad (activos con respecto a la población) se mantuvo bastante inalterada debido al escaso incremento de la población y a la reducción de la inmigración; así el 60 por ciento de los mayores de 16 años estaban en situación de actividad (ocupados o parados). Considerando solo a las personas entre 16 y 64 años el 74,7 por ciento pertenecía a la población activa.

Las cifras de desempleo, que duplican ampliamente las de otros países desarrollados, son el resultado, en gran medida, de unas instituciones laborales disfuncionales y osificadas por estar elaboradas cuando el mundo económico se movía con más lentitud. Ello ha llevado a la actual segmentación del mercado laboral: los insiders, con unos contratos fijos muy costosos de alterar y los outsiders con unos contratos temporales, precarios en su salario y en continua rotación.

7.1. Por fin, reforma laboral

En los informes que venimos realizando año tras año siempre se ha puesto énfasis en la importancia de los aspectos institucionales para el progreso económico.

Con referencia a la actuación pública en el ámbito económico, mejor que un activismo público, con pretensiones de crear empleos o de fomentar sectores de futuro, preferimos unas instituciones legales que incentiven y faciliten la creación de empresas, que es la única forma de que surjan los empleos.

La anterior legislación laboral española era muy garantista para el trabajador y más aún por los hábitos de las decisiones de la judicatura laboral. Estaba concebida para una situación ya pretérita en la que el trabajador de 14 años podía permanecer varias décadas en la misma empresa, si no hasta la jubilación, acumulando puntos económicos para el caso de despido. Ello ha llevado, en muchos casos, a presiones salariales por parte de los trabajadores

fijos sabiendo que su despido sería costoso para la empresa. El perjuicio recaía sobre los trabajadores más jóvenes, que no tenían posibilidad de un empleo fijo y cuyo despido era menos costoso.

Los costes de despido, por causas económicas o por indisciplina o ineficiencia laboral, eran normalmente considerados improcedentes por la magistratura y suponían tales costes que ponían a las empresas al borde de la quiebra, en muchas ocasiones, si las condiciones económicas obligaban a un ajuste amplio de la plantilla.

7.2. Flexibilidad y abaratamiento del despido

Lo más relevante de la reforma diseñada por el Real Decreto Ley 3/2012 de 10 de febrero de 2012 (BOE 11 de febrero) son los cambios en los sistemas de despido y la flexibilidad laboral dentro de la empresa.

A) La explicitación de las razones económicas para el despido y la reducción, a medio plazo, del coste del mismo son los aspectos más relevantes. La reforma define como causas económicas de despido la caída de ingresos o de ventas, estableciendo un umbral de tres trimestres, para que se consideren pérdidas permanentes.

Las indemnizaciones, en caso de despidos improcedentes bajan a 33 días por año trabajado y 24 mensualidades y a 20 días por año y 12 mensualidades como máximo en caso de despido procedente. Esta mayor capacidad del empresario para despedir por causas económicas puede ser objeto de recurso ante la magistratura y, por ello, la relevancia de la medida solo se verá a través de la práctica judicial. No hay que olvidar que, desde el año 2008, en plena contracción económica, más de la mitad de los despidos se declararon improcedentes por la magistratura.

B) El segundo aspecto importante de la reforma es la flexibilidad de las condiciones de trabajo. Y ello se refiere a aspectos como el salario, la jornada de trabajo o la movilidad geográfica.

La contracción actual ha demostrado que donde ha existido flexibilidad, como en muchas empresas alemanas, se han salvado empresas y empleos, cosa

que no ha ocurrido donde no existía flexibilidad en las condiciones de trabajo. Sin flexibilidad, la solución de los problemas económicos no podía ser otra que el despido masivo y el cierre de empresas. Era más barato quebrar que despedir.

C) Completa la flexibilidad la posibilidad de convenios a nivel de empresa, así como el descuelgue de los convenios sectoriales o locales y, asimismo, la limitación de la ultra-actividad de los convenios, ya que la legislación anterior posibilitaba la continuidad de los mismos aunque las situaciones económicas se hayan alterado. Son normas de realismo por la gran diversidad de las empresas incluidas en cada sector.

D) Hay aspectos, como la formación, que si bien no puede cambiar ni mejorar su gestión de la noche a la mañana, a largo plazo, es vital tener un sistema de formación profesional para empleados y parados, más acorde con las necesidades del mercado. Si las cosas no se hacen bien, puede degenerar en unos días de asueto para cursos de ocio o de educación para la ciudadanía, cosas que suenan bien, pero sin trascendencia laboral.

En resumen, es una ley valiente, que permite salvar empresas, que es lo prioritario para poder crear empleos. Un sistema moderno debe garantizar recursos adecuados para quienes quedan en situación de paro, pero no hasta el punto de poner en peligro la continuidad y la competitividad de las empresas. Pero su puesta en práctica depende de la capacidad de los agentes (empresarios, trabajadores, sindicalistas y jueces) para reconocer las dificultades de las empresas concretas en un mundo cambiante.

Se argumenta por algunos que es una ley que se hizo sin consenso. Sin duda. Pero los gobiernos no pueden renunciar a su capacidad normativa y a su papel de liderazgo, frente a intereses particulares. Deben dialogar para informarse, pero las decisiones corresponden a quienes han obtenido el respaldo en las urnas, el único respaldo válido en un sistema democrático. La capacidad del sistema judicial es una incógnita que puede desvirtuar el sistema, asimismo será necesaria la modernización de los sindicatos para reconocer las características del mundo actual y que desistan de la calle como elemento legitimador de las leyes.

La industria de alimentación y bebidas contaba en 2011 con 29.334 empresas que dieron empleo a 446.300 personas, lo que supone un incremento del 0,41% en el número de ocupados. Las ventas netas del sector ascendieron a 83.773 millones de euros lo que supuso un incremento nominal (en valor) del 1,77% y un descenso en términos físicos del 1,48% respecto a 2010. El saldo comercial volvió a ser positivo por tercer año consecutivo presentando un superávit de 1.077 millones de euros. Las exportaciones se incrementaron un 12% y la tasa de cobertura de la industria alimentaria supera ya en 23 puntos a la de la economía española. Las compras de alimentación y bebidas realizadas en los hogares descendieron un 0,68% en cantidad consumida y crecieron un 0,65% en valor. El consumo total alimentario per capita fue de 1.471 euros.

1. Empresas

España contaba con 29.334 empresas de la industria de la alimentación y bebidas en el año 2011, frente a las 30.261 de 2010. Ello supone una disminución del -3,06 por ciento, que contrasta con la caída del -1,24 por ciento registrada en el número de empresas activas en el total de la economía y, con la contracción del -4,54 por ciento observado en las empresas del total de la industria.

Desde el punto de vista del tamaño, del Cuadro 1 destacan los siguientes hechos relativos a las empresas del sector alimentación y bebidas:

- a) 28.246 empresas (el 96,29 por ciento) son pequeñas empresas (menos de 50 empleados), dentro de las que se encuentran 23.561 microempresas (menos de 10 empleados) que suponen el 80,32 por ciento del total.
- b) 839 empresas, el 2,86 por ciento del total del sector de la alimentación y bebidas se consideran medianas empresas (entre 50 y 200 empleados).
- c) 186 empresas, el 0,63 por ciento del total tienen entre 200 y 500 empleados.
- d) las restantes 63 empresas del sector (el 0,21 por ciento del total) son grandes empresas, con más de 500 empleados.

Así pues, en la industria alimentaria, únicamente el 3,71 por ciento de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 80,32 por ciento, o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar (83,49 por ciento tienen de cero a 9 trabajadores, mientras que el 2,81 por ciento cuentan con 50 o más trabajadores), reproduciéndose la atomización

y dualidad de las empresas. Por otra parte, las empresas del total de la economía muestran una situación más extrema, en la medida en que más de la mitad de las empresas españolas no tienen ningún empleado (55,23 por ciento), situación en la que se encuentra un 27,19 por ciento de las empresas del sector alimentario. Por último, tan sólo el 0,76 por ciento de las empresas españolas cuenta con más de 50 asalariados y el 95,21 por ciento tienen menos de 10 asalariados.

Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2010, en el sector de alimentación y bebidas destaca el descenso registrado en el año 2011 por las empresas de 1 a 9 trabajadores (que ven reducido su número en 527 unidades y su peso en el total del sector en 0,11 puntos porcentuales), seguidas de las empresas de 10 a 49 trabajadores (que cuentan con 323 empresas menos y que pierden 0,58 puntos porcentuales en su participación sectorial), de las empresas sin trabajadores (que disminuyen en 47 unidades, si bien aumenta porcentaje sobre el total en 0,68 puntos porcentuales) y en las empresas de 209 a 499 trabajadores (que pierden 9 unidades, aunque ven incrementado su ponderación en el total en 0,01 puntos porcentuales). Por el contrario, se observan incrementos en las empresas de más de 500 trabajadores (que en 2011 experimentaron un ascenso en 2 empresas, lo que supone una ganancia de 0,01 puntos porcentuales sobre el total de empresas del sector).

Cuadro 1: Número de empresas por estrato de asalariados (1 de enero de 2010)

		0	1-9	10-49	50-199	200-499	Más de 500	Total
Total Economía	Nº	1.795.321	1.299.400	130.994	19.864	3.288	1.709	3.250.576
	%	55,23	39,97	4,03	0,61	0,10	0,05	100,00
Total Industria	Nº	62.918	93.603	25.681	4.199	784	291	187.476
	%	33,56	49,93	13,70	2,24	0,42	0,16	100,00
Alimentación y Bebidas	Nº	7.976	15.585	4.685	839	186	63	29.334
	%	27,19	53,13	15,97	2,86	0,633	0,21	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción¹

En el contexto de debilitamiento de la modesta recuperación que había emprendido la economía española un año antes, y como puede apreciarse en el Cuadro 2, nuestras estimaciones sugieren que las ventas netas de productos de la industria de la alimentación y bebidas durante 2011 ascendieron a 83.773 millones de euros. Respecto al año 2010, se registró un aumento nominal (es decir, en valor) del +1,77 por ciento, nueve décimas menos al aumento experimentado por el sector entre 2009 y 2010 (+2,67 por ciento). Cabe destacar el hecho de que este aumento nominal es inferior en treinta y tres centésimas al crecimiento experimentado en la economía en su conjunto según el avance

del INE (que se sitúa en el +2,10 por ciento). Por su parte, se observa una tasa de crecimiento en euros constantes (es decir, descontada la inflación), del -0,67 por ciento (frente al descenso del -0,34 por ciento experimentado en 2010), que contrasta con la tasa observada tanto para la producción española (+0,70 por ciento) como de la industria (+2,40 por ciento). Por último, los precios del sector (medidos como su deflator implícito) registraron en 2011 una subida del 3,20 por ciento, por encima del incremento en precios de la producción agregada española (+1,40 por ciento), pero inferior al ascenso en los precios del conjunto de la industria manufacturera (+4,20 por ciento).

Cuadro 2: Producción de la industria de alimentación y bebidas

Años	Producción bruta	Variación de precios %		Variación producción %		
		Defl. Implícito del Sector	IPC	En términos físicos	En valores corrientes	En euros constantes
1993	40.338	7,80	4,60	-6,13	2,15	-2,57
1994	44.420	4,20	4,70	6,18	10,12	5,69
1995	47.401	6,10	4,70	0,65	6,71	2,11
1996	49.555	3,30	3,60	1,29	4,54	0,98
1997	52.703	0,80	2,00	5,60	6,35	4,44
1998	53.626	-1,80	1,80	3,49	1,75	-0,05
1999	54.911	1,70	2,30	0,71	2,40	0,10
2000	55.705	2,30	4,00	-0,88	1,44	-2,66
2001	62.423	4,60	2,70	7,82	12,06	9,62
2002	64.523	1,10	4,00	2,29	3,36	-0,66
2003	67.242	2,80	2,60	1,45	4,21	1,66
2004	72.817	2,80	3,20	5,65	8,29	5,26
2005	76.985	3,90	3,70	1,90	5,72	2,10
2006	78.726	2,20	2,70	0,06	2,26	-0,45
2007	82.094	9,40	4,20	-5,65	4,28	0,08
2008	87.600	0,10	1,40	6,61	6,71	5,38
2009	80.177	-2,80	0,80	-5,52	-8,47	-9,35
2010	82.315	3,70	3,00	-1,07	2,67	-0,34
2011 *	83.773	3,20	2,40	-1,48	1,77	-0,65

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Contabilidad Nacional de España).
Notas: (*) Avance provisional.

¹Dado el retraso en la publicación de los datos para el sector por parte del Instituto Nacional de Estadística, abandonamos el enfoque de la Contabilidad Nacional de España que adoptamos en el Informe Económico 2010 y retomamos las ventas netas de producción a precios de salida de fábrica como indicador de la producción agregada de la industria de la alimentación y bebidas. Véase el Apéndice para mayor detalle sobre estos conceptos.

Por otra parte, durante 2011, los Índices de Producción de la Industria de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas, que nos ofrecen otra aproximación alternativa de la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad de la producción del sector (eliminando la influencia de los precios), han registrado, respectivamente, tasas de variación anual del +1,80 y del -4,40 por ciento, frente a los registros de +2,60 y +1,50 por ciento del año 2010. Este comportamiento contrasta con el experimentado por los Índices de Producción del Total Industrial y del los Bienes de Consumo, que experimentaron un retroceso anual del -6,9 y del -4,20 por ciento en 2011, tras presentar aumentos del +0,40 y del +0,80 por ciento en 2010 (Gráfico 1).

Asimismo, y como se aprecia en el Gráfico 2, el nivel de los Índices de Producción de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas se han situado durante los cuatro últimos años por encima del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento relativo en esta fase bajista del ciclo económico que estamos registrando. Se constata además una evolución más expansiva en 2010

y 2011 de la Industria de la Alimentación y un comportamiento menos contractivo en la Fabricación de Bebidas. Respecto a la producción de bienes de consumo, el panorama es desigual: si bien la producción de alimentos presenta un comportamiento relativo más dinámico, no ocurre lo mismo con la fabricación de bebidas.

El Gráfico 3 muestra la evolución de la tasa de variación anual del Índice de Cifras de Negocios en la Industria. Como se observa, este indicador coyuntural que trata de medir el comportamiento de la demanda futura, experimentó en el año 2011 un crecimiento del +6,82 por ciento en la industria de la alimentación y del +2,47 por ciento en la fabricación de bebidas, mientras que para el total de ramas industriales registró una subida del +5,00 por ciento y en los bienes de consumo se incrementó únicamente un +0,62 por ciento. En relación al año 2010, los alimentos y las bebidas aumentan la tasa de variación en 4,20 y 3,29 puntos porcentuales, respectivamente, en clara contraposición con los descensos observados en la industria en su conjunto y en los bienes de consumo: -1,96 y -0,42 puntos porcentuales.

Gráfico 1: Tasa de variación anual del Índice de Producción Industrial: Industria de la Alimentación, Fabricación de Bebidas y Total Industria (%)

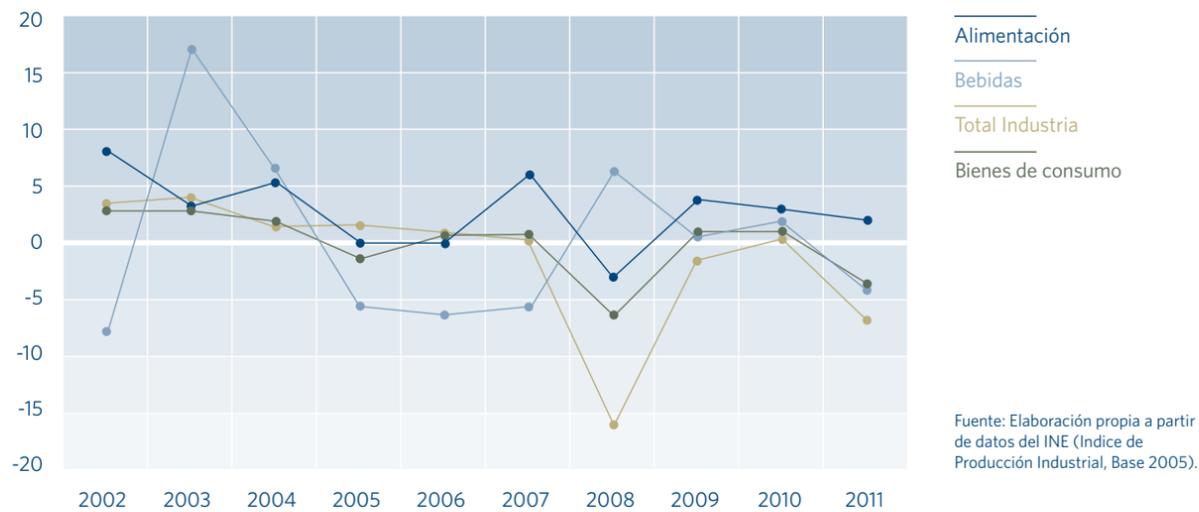


Gráfico 2: Índice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (media anual)

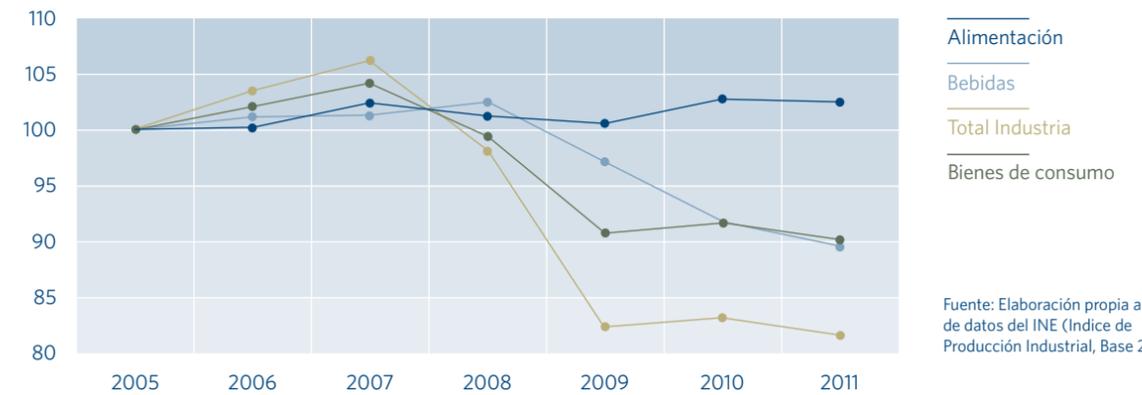
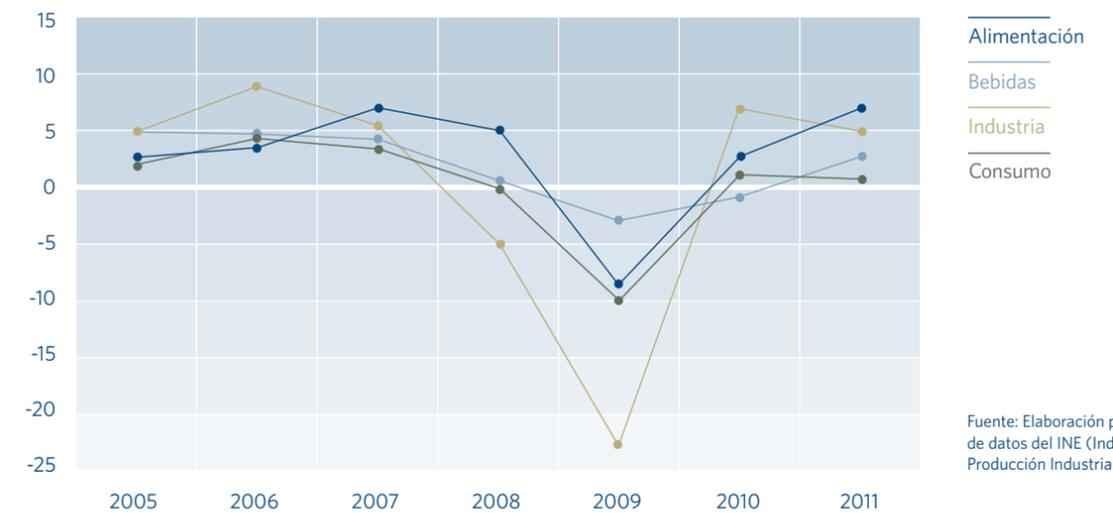


Gráfico 3: Tasa de variación anual del Índice de Entradas de Pedidos en la Industria: Sector Alimentación y Bebidas, Total Industria y Bienes de Consumo (porcentaje)



El Cuadro 3 ofrece información mensual, así como la media anual, sobre el comportamiento del Índice de Producción Industrial del total de la industria y de los sectores de Alimentación y de Bebidas. Como puede apreciarse en dicho cuadro, durante 2011 se produjeron caídas intermensuales apreciables en enero (-3,13 y -27,51 por ciento, en Alimentación y Bebidas, respectivamente), agosto (-12,68 por ciento en Bebidas), abril (-11,10 y -10,10 por ciento en Alimentación y en Bebidas, respectivamente), diciembre (-9,34 por ciento en Bebidas), febrero (-6,46 por ciento en Alimentación) y octubre (-3,63 y -8,01 por ciento en Alimentación y en Bebidas, respectivamente). Si bien estos descensos

fueron inferiores a los registrados en el total de la industria en agosto (-24,59 por ciento) en abril (-14,61 por ciento) y diciembre (-12,02 por ciento), resultaron superiores al sector en enero y octubre (+1,39 y -4,48 por ciento, respectivamente). Por su parte, los incrementos intermensuales más notables se dieron en marzo (+23,92 por ciento en Bebidas y +7,11 por ciento en Alimentación), mayo (+20,85 por ciento en Bebidas y +11,18 por ciento en Alimentación) y noviembre (+12,67 por ciento en Bebidas y +5,54 por ciento en Alimentación), superiores a los aumentos observados en el total de la industria esos mismos meses (+10,66 por ciento, +10,39 por ciento y +3,58 por ciento, respectivamente).

3. Comercio exterior

En cuanto al comercio exterior, el valor de las exportaciones en bienes producidos por la industria de la alimentación y bebidas ascendió en 2011 a 19.421 millones de euros, lo que supone un incremento del 12 por ciento, consolidándose la mejora del dato registrado en 2010 (Gráfico 4) y volviendo a desempeñar en 2011, un papel decisivo para amortiguar los descensos en el consumo interno. Esta evolución refleja el contexto internacional caracterizado por el fuerte avance de las economías emergentes (especialmente Asia y Latinoamérica) y por la consolidación de la recuperación en las economías desarrolladas, tal y como se desprende de los datos más recientes de comercio mundial en 2011 que indican un incremento del +6,6 por ciento respecto al año anterior. Por su parte, el valor de las importaciones se elevó en 2011 a 18.344 millones de euros (Gráfico 5), experimentando un aumento del +9,10 por ciento,

0,04 puntos porcentuales mayor que la subida registrada en 2010 (del +9,06 por ciento). Este incremento menor que el registrado en las importaciones refleja el menor pulso de la demanda interna, en un contexto de debilidad del consumo de los hogares. Como consecuencia de este comportamiento, la tasa de cobertura del sector (porcentaje de exportaciones sobre importaciones) registró en 2011 un ascenso de 3,14 puntos porcentuales respecto al año anterior, hasta situarse en el 105,87 por ciento, afianzándose la tendencia alcista detectada en los últimos años (Gráfico 6). Es importante destacar que la tasa de cobertura de la industria de la alimentación y bebidas supera en 23,64 puntos porcentuales la tasa de cobertura de la economía española (82,23 por ciento), lo que da idea del imponente dinamismo y empuje de este sector, así como de su notable competitividad.

Cuadro 3: Índice de Producción Industrial (2005=100)

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Enero	80,7	76,7	80,5	103,0	103,2	105,2	84,7	73,7	68,5
Febrero	82,4	80,8	83,5	101,9	99,7	98,4	78,7	72,5	71,9
Marzo	85,4	91,2	92,4	102,3	113,7	105,4	92,1	91,0	89,1
Abril	79,8	82,2	78,9	97,5	96,8	93,0	92,8	88,6	80,1
Mayo	81,9	86,1	87,1	97,9	98,3	103,4	98,8	96,3	96,8
Junio	86,2	89,0	86,7	98,2	100,7	103,0	113,5	106,4	103,3
Julio	91,8	89,7	85,0	104,1	101,2	99,9	121,2	111,0	103,3
Agosto	61,8	63,9	64,1	91,0	97,0	101,0	93,2	93,2	90,2
Septiembre	87,1	86,1	84,9	100,3	103,0	104,8	97,5	91,3	96,1
Octubre	88,0	84,9	81,1	103,5	102,4	101,0	99,7	86,1	88,4
Noviembre	87,3	90,3	84,0	103,1	109,3	106,6	102,7	96,0	99,6
Diciembre	79,1	79,4	74,2	105,8	108,6	111,1	93,1	94,5	90,4
Media anual	82,6	83,4	81,9	100,7	102,8	102,7	97,3	91,7	89,8

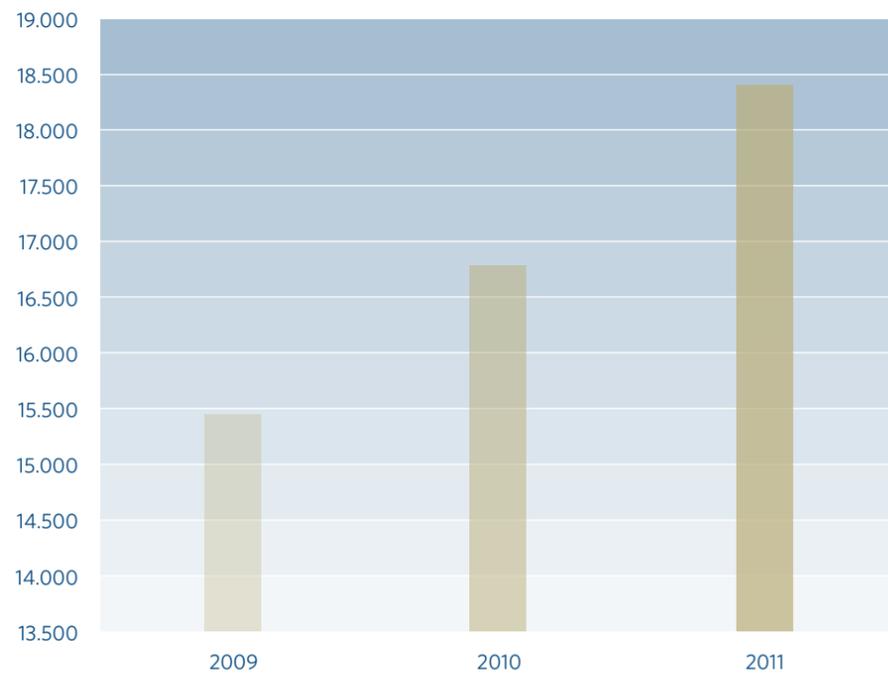
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 4: Evolución reciente de las exportaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



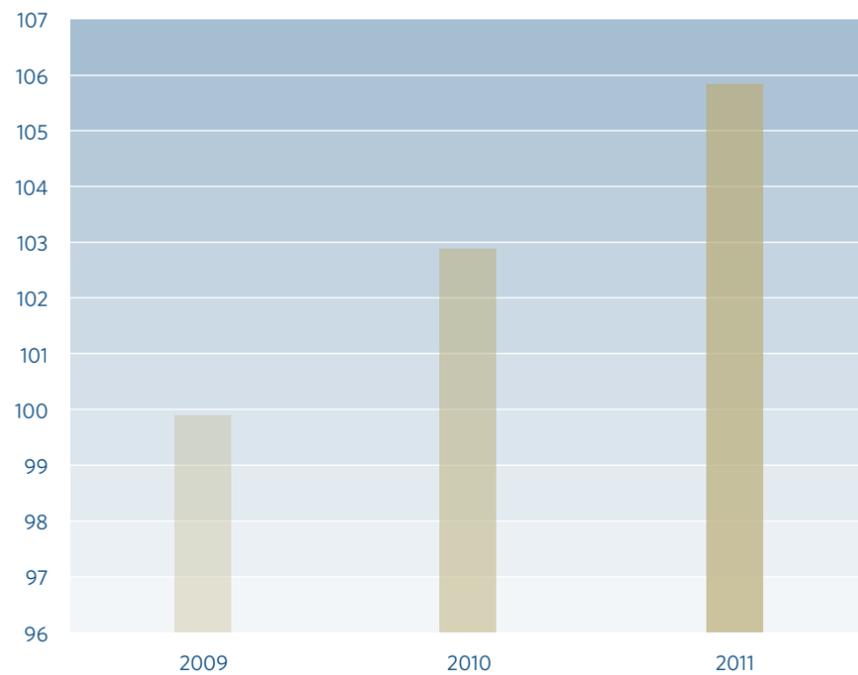
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 5: Evolución reciente de las importaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 6: Evolución reciente de la tasa de cobertura del Sector Alimentación y Bebidas

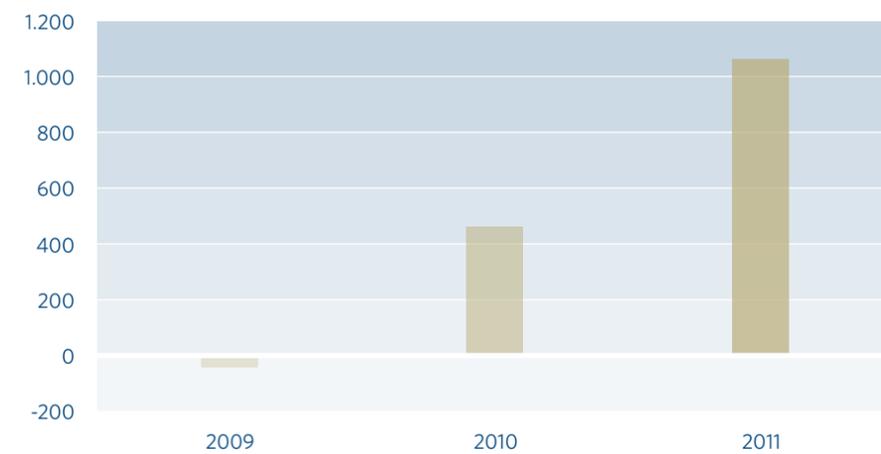


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Por último, el saldo comercial del sector alimentación y bebidas durante 2011 volvió a ser positivo por segundo año consecutivo, presentando un superávit de 1.077 millones de euros (Gráfico 7), tras varios años registrando déficits. Este hecho contrasta vivamente con el déficit experimentado por la economía española en su conjunto, que asciende en 2011 a 46.338 millones de euros.

Los datos para 2011 parecen confirmar una vez más la tendencia observada en los últimos años por la cual el sector de la alimentación y bebidas se convierte en un factor equilibrador de la posición externa española, por lo que se consolidan los frutos de los esfuerzos realizados recientemente para dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específicas que mejoren la posición de sus productos en el resto del mundo. Dichos esfuerzos deberían redoblar en un contexto de incertidumbre respecto a la incipiente recuperación en los países destino de nuestras exportaciones, potenciando el liderazgo de las empresas de alimentación españolas en los mercados exteriores.

Gráfico 7: Evolución reciente del déficit/superávit comercial del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

En el Gráfico 8 se presenta el comportamiento de la tasa de variación anual del Índice de Precios de Exportación. Como se aprecia, este indicador de los precios de los productos industriales vendidos en el mercado exterior registró en 2011 un incremento del +7,17 por ciento en la industria de la alimentación y del +1,54 por ciento en la fabricación de bebidas, en tanto que para el total de ramas industriales se observa un aumento del +5,71 por ciento y para los bienes de consumo un ascenso del +3,32 por ciento. En relación al año anterior, la tasa de variación de los alimentos se amplía en 5,20 puntos porcentuales, mientras que la de las bebidas disminuye en -1,24 puntos, la de la industria en su conjunto sube +1,06 puntos y la de los bienes de consumo se amplía en +1,72 puntos.

Por su parte, el Gráfico 9 muestra la evolución de la tasa de variación anual del Índice de Precios de Importación. Como puede observarse, los precios de los productos de la industria de la alimentación procedentes del resto del mundo experimentaron en 2011 un incremento del +10,54 por ciento, mientras que los de la fabricación de bebidas aumentaron en un 1,41 por ciento. Para el total de ramas industriales se registra una subida del +9,36 por ciento y para los bienes de consumo un crecimiento del +3,81 por ciento. En relación a 2010, la tasa de variación de los precios de alimentos procedentes del resto del mundo se amplía en 4,09 puntos porcentuales, la de las bebidas se reduce en -1,43 puntos, la de la industria en su conjunto aumenta +1,04 puntos y la de los bienes de consumo desciende -0,47 puntos.

Gráfico 8: Tasa de variación anual del Índice de Precios de Exportación de Productos Industriales: Sector Alimentación y Bebidas, Total Industria y Bienes de Consumo (%)

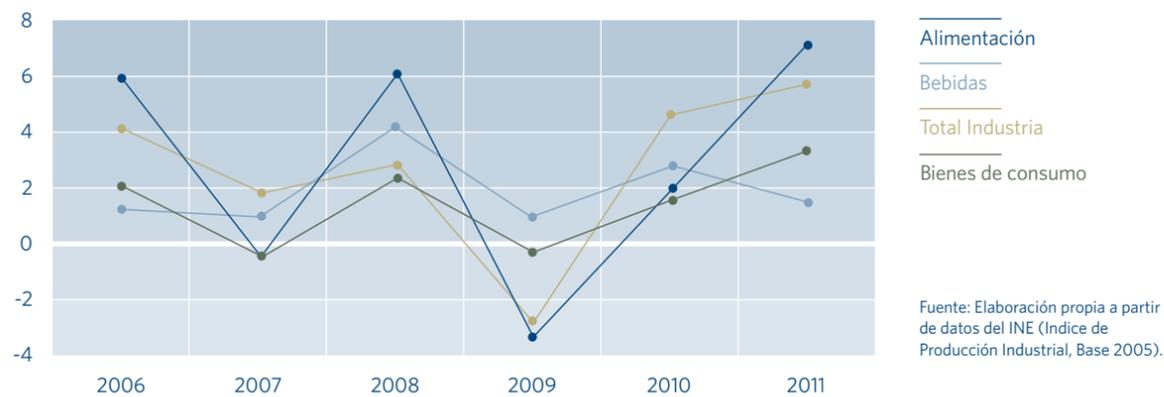
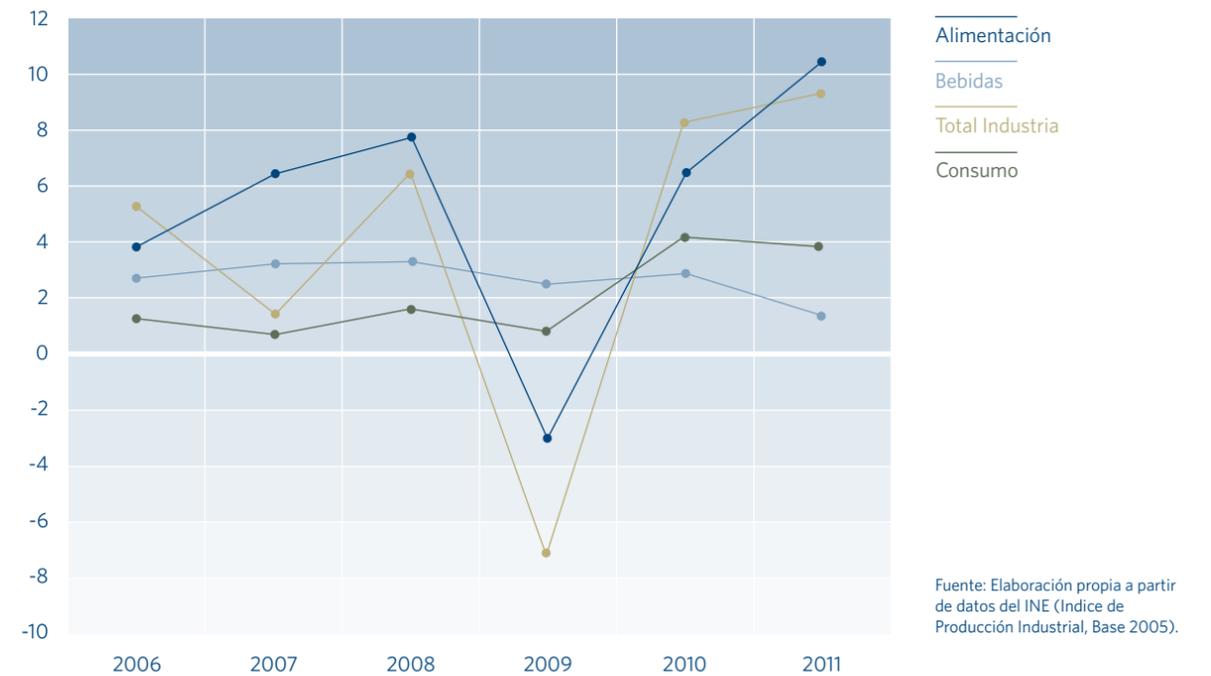


Gráfico 9: Tasa de variación anual del Índice de Precios de Importación de Productos Industriales: Sector Alimentación y Bebidas, Total Industria y Bienes de Consumo (%)



Alimentos, bebidas y turismo

El turismo es una parte importante de la economía de la experiencia contemporánea, en la que los alimentos y las bebidas desempeñan un papel importante. La gastronomía es una parte fundamental de todas las culturas, un elemento importante del patrimonio intangible mundial y una atracción cada vez más importante para los turistas. Los vínculos entre la alimentación y el turismo también pueden servir de plataforma para el desarrollo económico local, que puede verse reforzado por el uso de las experiencias de los alimentos para los destinos de branding y el marketing.

La atención de muchos turistas ha pasado de centrarse en lugares físicos que hay que visitar (tales como museos y monumentos) a un imperativo por consumir las expresiones intangibles de la cultura, como la atmósfera, la creatividad, el estilo de vida y gastronomía.

²Food and the Tourism Experience: The OECD-Korea Workshop, París, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2012.

³Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2012.

Es por ello que los alimentos y las bebidas son particularmente importantes en el desarrollo de los servicios turísticos, ya que, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) constituye el 30 por ciento o más del gasto de los turistas, que repercute directamente en las empresas locales². También se argumenta que la integración de experiencias de los alimentos en desarrollo del turismo sostenible en las zonas rurales y periféricas puede ayudar a incrementar su nivel de bienestar.

Con el fin de utilizar los alimentos y el turismo como una estrategia de desarrollo económico sostenible, es importante animar a los visitantes a detenerse, pasar y quedarse más tiempo. La OCDE señala que a corto, medio y largo plazo estas estrategias incluyen una amplia gama de opciones diseñadas para mantener los gastos de los visitantes, el apoyo de redes y relaciones (con las empresas locales y organizaciones, así como con otros los actores regionales), y la promoción del capital intelectual con el fin de mejorar la región base de conocimientos y crear experiencias atractivas para los alimentos y bebidas.

En este sentido, según un informe publicado en Noviembre de 2011 por Economist Intelligence Unit, Madrid y Barcelona comparten el segundo lugar en la lista de los mejores lugares de Europa para ir de compras, por delante de París y Roma, sólo superadas por Londres. Este informe que clasificó a 33 ciudades (incluyendo los criterios de la calidad y diversidad de tiendas, la asequibilidad, el precio y la comodidad de los hoteles y el transporte, el número de atracciones culturales, y el clima) atribuye la importancia de las ciudades españolas a sus "fuerzas y extensos atractivos para el comprador, incluyendo la buena cocina, la conveniencia y los bajos precios de las marcas".

De hecho España se ha convertido en una destino de renombre en el mundo de la gastronomía, calificando los turistas a los alimentos y las bebidas como la segunda experiencia mejor valorada de su visita a nuestro país, con un 8,3 sobre 10, determinando significativamente la decisión de volver al mismo destino.

Sin embargo, en un contexto de competitividad global por la influencia gastronómica, todavía hay muchos desafíos para España, incluyendo la necesidad de mejorar la oferta gastronómica, de crear una imagen de marca global, de aumentar la presencia de restaurantes españoles en el extranjero; de desarrollar el concepto de tapas convirtiéndolo en un punto de referencia mundial para la educación culinaria, y de proporcionar herramientas para que los turistas puedan diseñar sus experiencias y para que conecten con ella (enfaticando la calidad, la autenticidad, el valor y la comodidad)³. La personalización masiva se está convirtiendo en una nueva tendencia y ello plantea nuevos retos para el sector turístico de los alimentos y bebidas español.

4. Inversión Extranjera

En 2011 los flujos mundiales de Inversión Extranjera Directa alcanzaron, según la Conferencia de las Naciones Unidas de Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los 1,5 billones de dólares. Esta cifra supone un 17 por ciento más que en 2010 y manifiesta que los niveles de flujo se han recuperado hasta equipararse a los del año 2005, fecha anterior a la crisis económica y financiera.

Según Global Investment Trends Monitor 2011, nuestro país ha mantenido la captación de inversiones, situándose en el decimoquinto puesto a nivel mundial y la octava posición europea. España recibió en total 25.000 millones de dólares, mientras que las principales economías europeas han registrado una caída de la Inversión Extranjera Directa en torno al 42 por ciento.

En el Cuadro 4 se ofrece información estadística sobre la inversión bruta extranjera en empresas españolas por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2011 se registró un notable descenso en la inversión foránea en la industria de la alimentación y bebidas (reduciéndose casi la mitad respecto a 2010, tras un poderoso impulso en 2010), hasta situarse en 733 millones de euros, lo que supone el 3,26 por ciento del total recibido por la economía española y el 17,52 por ciento de la inversión extranjera en la industria. Este comportamiento contractivo contrasta vivamente con la expansión experimentada tanto en la totalidad de la economía (que registra un ascenso del +85,73 por ciento), como en el total de la industria (en la que se observa un aumento del +72,37 por ciento en la inversión bruta extranjera).

Cuadro 4: Inversión bruta extranjera en empresas españolas (miles de euros corrientes)

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2009	12.430.915	4.650.429	215.516
2010	12.103.790	2.426.659	1.348.523
2011	22.480.032	4.182.946	732.685

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.

Respecto al origen geográfico de esta inversión extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas, del Cuadro 5 se desprende que dicha inversión vuelve a concentrarse en nuestros socios comunitarios, representando los quince países miembros de la Unión Europea antes de la ampliación de mayo de 2004 el 88,82 por ciento del total. Destaca asimismo, la inversión procedente de latinoamérica que representa el 0,51 por ciento del total.

El Cuadro 6 presenta las cifras correspondientes a la inversión bruta realizada por empresas españolas en el extranjero por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2011 se registra una significativa disminución en la inversión exterior

de la industria de la alimentación y bebidas, reduciéndose a un quinto aproximadamente del monto total en 2010 hasta situarse en 165 millones de euros, lo que supone el 0,65 por ciento del total de la inversión exterior de la economía española y el 6,34 por ciento de la inversión exterior de la industria. Por primera vez en varios años, el sector de la alimentación y bebidas no muestra un notable dinamismo en comparación con el declive observado en la totalidad de la industria, ya que este último se experimentó en 2011 un aumento del +21,99 por ciento. Por su parte, la inversión bruta en el exterior de la economía española también registró una contracción (del -11,76 por ciento respecto al año anterior), siendo notablemente inferior al retroceso observado en las empresas de alimentación y bebidas.

En cuanto al destino origen geográfico de esta inversión española en empresas foráneas de alimentación y bebidas, podemos apreciar en el Cuadro 7 que dicha inversión vuelve a concentrarse básicamente en Europa (un 51,57 por ciento). Dentro de Europa, destaca la inversión en los quince países miembros de la Unión Europea antes de la reciente ampliación (representando el 34,80 por ciento del total). Por último, se observa cómo tanto Latinoamérica como Asia recuperan el protagonismo que venían registrando hasta 2009.

Cuadro 5: Distribución por origen geográfico de la inversión bruta extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas (%)

	2009	2010	2011
OCDE	97,48	99,23	98,93
Europa	96,42	85,02	89,36
UE15	94,83	84,76	88,82
UE27	94,83	84,76	88,84
América del Norte	1,34	14,31	0,01
Latinoamérica	1,29	0,09	0,51
Asia y Oceanía	31,60	0,00	9,29

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Cuadro 7: Distribución por destino geográfico de la inversión bruta española en empresas extranjeras de alimentación y bebidas (%)

	2009	2010	2011
OCDE	60,94	87,01	51,54
Europa	49,98	86,90	51,57
UE15	16,61	85,74	34,80
UE27	17,68	86,90	34,86
América del Norte	0,34	0,34	0,00
Latinoamérica	35,82	8,41	31,09
Asia y Oceanía	5,29	3,69	11,91

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Cuadro 6: Inversión bruta española en el exterior (miles de euros corrientes)

	Total economía	Total industria	Alim. y Bebidas
2009	19.603.564	2.107.098	176.399
2010	28.674.057	2.142.280	783.791
2011	25.300.734	2.613.435	165.603

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

5. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece información trimestral sobre los activos (es decir, población mayor de 16 años que busca activamente un puesto de trabajo) de la economía española, del sector industrial y de la industria de la alimentación y bebidas. De dicha información se desprende un mayor dinamismo del sector respecto al total industrial, ya que la industria de alimentación y bebidas experimentó en 2011 incrementos interanuales en la primera parte del año, en claro contraste con los descensos observados en el total de la industria (+1,82 frente a -4,15 por ciento en el primer trimestre y +1,63 frente a -2,81 por ciento en el segundo). Asimismo, las caídas experimentadas en el sector la segunda parte del año fueron inferiores a las registradas en el total industrial (-0,02 frente a -2,99 por ciento en el tercer trimestre y -2,04 frente a -3,35 por ciento en el cuarto). Por su parte, la economía en su conjunto registró leves incrementos en todos los trimestres del año, excepto en el cuarto (+0,24 por ciento en el primer trimestre, +0,06 en el segundo, +0,06 por ciento en el tercero y -0,10 por ciento en el cuarto). En medias anuales, los activos de la industria de la alimentación y bebidas experimentaron un ascenso del +0,33 por ciento, mientras que en el total industrial se registró una disminución del -3,32 por ciento y en la economía española en su conjunto se observa un crecimiento en los activos del +0,06 por ciento.

En lo referente al empleo, el número medio de personas ocupadas en el sector durante 2011 se situó en 446.300, lo que supone un incremento del +0,41 por ciento (Cuadro 9). Este incremento porcentual en el número medio de ocupados en la industria de la alimentación y bebidas muestra una notable diferencia con la destrucción de empleo registrada en el total de la industria (con un descenso del -2,75 por ciento), y con la contracción experimentada en la ocupación del conjunto de la economía española (-1,91 por ciento).

Cabe destacar asimismo que, en 2011, el 19,51 por ciento del empleo industrial se concentraba en el sector de la alimentación y bebidas y que éste suponía el 2,47 por ciento del empleo total de España. Respecto al año 2010, el peso del empleo del sector sobre el total industrial aumenta en 0,61 puntos porcentuales y su participación en el empleo total de la economía española también sube en 0,06 puntos porcentuales, afianzando una cierta tendencia registrada en los últimos años. En el Cuadro 5 se constata también que el sector de alimentación y bebidas experimenta aumentos interanuales del empleo porcentualmente menores en los tres primeros trimestres de 2011, frente a las caídas observadas en los datos correspondientes al total de la industria (+2,37 por ciento frente a -2,56 por ciento en el primer trimestre, +0,52 por ciento frente a -2,28 por ciento en el segundo y +0,73 por ciento frente a -2,07 por ciento en el tercero), al tiempo que el descenso observado en el último trimestre en el sector es inferior al registrado en la industria (-1,88 por ciento frente a -4,08 por ciento).

Por su parte, la economía en su conjunto experimentó caídas del empleo en todos los trimestres, siendo superior en 1,31 puntos porcentuales el retroceso del último trimestre al estimado para la industria de la alimentación y bebidas (-1,31 por ciento en el primer trimestre, -0,94 en el segundo, -2,11 por ciento en el tercero y -3,26 por ciento en el cuarto). Así pues, si bien tanto el total de la economía como de la industria mostraron una evidente deterioro en la evolución interanual del empleo durante el cuarto trimestre del año, en el sector de alimentación y bebidas se registra un incremento de la ocupación.

Por último, de los cuadros 5 y 6 se desprende una incipiente recuperación del sector de la alimentación y bebidas en el mercado de trabajo, lo que contrasta con los registros aún negativos observados en el total de la industria y en la economía en su conjunto, donde se registra un acusado empeoramiento en la segunda mitad del ejercicio. En otras palabras, el sector sigue siendo uno de los pocos que no ha destruido puestos de trabajo durante los últimos años de crisis.

Cuadro 8: Activos (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
TRI-I	19.091	18.394	18.152	2.640	2.361	2.300	462	440	450
TRI-II	18.945	18.477	18.303	2.538	2.378	2.324	475	443	446
TRI-III	18.870	18.547	18.156	2.471	2.367	2.317	459	441	444
TRI-IV	18.646	18.408	17.808	2.430	2.375	2.278	444	458	450
Media anual	18.888	18.457	18.105	2.519	2.370	2.305	460	445	447

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 9: Ocupados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
TRI-I	19.091	18.394	18.152	2.640	2.361	2.300	462	440	450
TRI-II	18.945	18.477	18.303	2.538	2.378	2.324	475	443	446
TRI-III	18.870	18.547	18.156	2.471	2.367	2.317	459	441	444
TRI-IV	18.646	18.408	17.808	2.430	2.375	2.278	444	458	450
Media anual	18.888	18.457	18.105	2.519	2.370	2.305	460	445	447

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Comportamiento reciente de la industria de la alimentación y bebidas en materia de empleo

En el Informe Económico FIAB 2009 se ofrecía un análisis del comportamiento cíclico del empleo en el sector de la alimentación y bebidas.

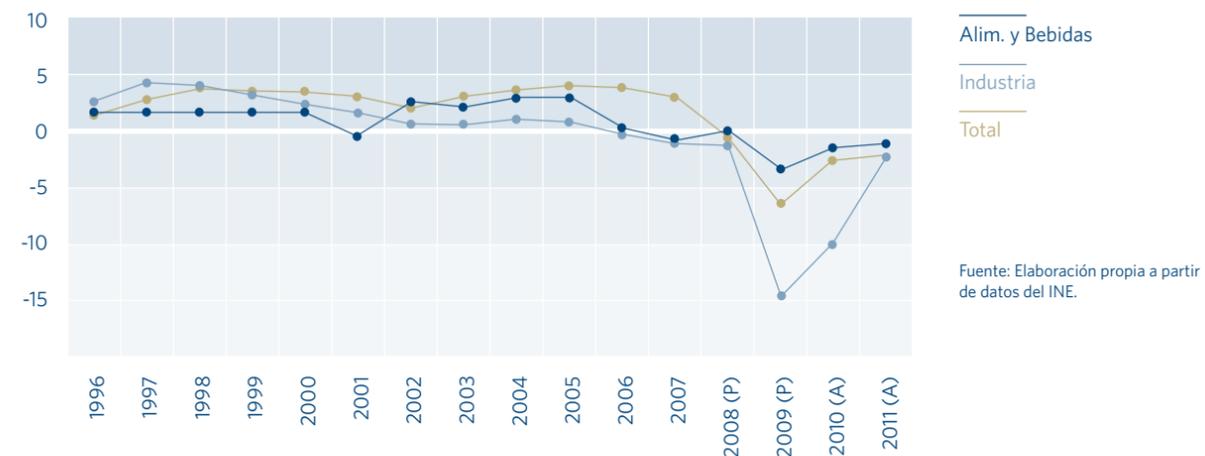
Como complemento y actualización, presentamos a continuación un examen de la evolución del empleo en el sector durante los últimos años, poniéndolo en contexto con la evolución experimentada por la ocupación en la industria en su conjunto y en la totalidad de la economía española.

El cuadro R1 muestra el desarrollo de la tasa de variación en el empleo en estos tres agregados para el período 1996-2011 en términos de Contabilidad Nacional. Como puede apreciarse, el sector de alimentación y bebidas presenta la mayor parte del tiempo tasas de crecimiento superiores a las experimentadas en la industria en su conjunto. Asimismo, y desde la crisis de 2008, el sector registra tasas superiores, tanto a la industria como a la totalidad de la economía española. De hecho, la tasa media de crecimiento del empleo durante el periodo analizado se situó en +0,71 por ciento para la alimentación y bebidas, frente al -0,52 por ciento de la industria y al +1,68 por ciento de la economía española. Por su parte, la tasa media de crecimiento para 2008-2011 ha sido del -1,53 para la alimentación y bebidas, del -6,99 por ciento para la industria y del -2,91 por ciento para la economía agregada.

Otro hecho a destacar es la menor variabilidad del crecimiento del empleo en el sector. En efecto, la desviación típica (que constituye una medida de la dispersión de los datos respecto la media) de la tasa de variación del empleo para la alimentación y bebidas es del 1,83, mientras que la de la industria es de 5,04 y la de la economía del 3,05.

Así pues, concluimos que el empleo en el sector de la alimentación y bebidas se ha comportado relativamente mejor que la industria en su totalidad en términos de creación o mantenimiento del empleo y en los últimos años de la Gran Recesión ha destruido proporcionalmente menos empleo que la industria y la totalidad de la economía española, por lo que constituye un sector virtuoso en materia de ocupación. Asimismo, presenta un comportamiento menos fluctuante que la industria en su conjunto y que la totalidad de la economía española.

Gráfico R1: Tasas de crecimiento del empleo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En cuanto a los parados, tal y como se observa en el Cuadro 10, durante 2011 el número de desempleados en la industria de la alimentación y bebidas disminuyó en todos los trimestres respecto a los datos registrados en 2010, excepto en el segundo (-2,11 por ciento, +11,66 por ciento, -6,95 por ciento y -3,50 por ciento, respectivamente). No obstante, en el total industrial, y como reflejo de la destrucción neta de puestos de trabajo, se observan caídas aún mayores en los tres primeros trimestres, seguidos de un aumento en el cuarto (-17,41 por ciento, -7,92 por ciento -12,37 por ciento y +4,82 por ciento). Asimismo, para la economía en su conjunto, y en relación al mismo trimestre

de 2010, en todos los trimestres aumenta el número de personas que buscan activamente un puesto de trabajo y no lo encuentran (+6,45 por ciento, +4,05 por ciento, +8,82 por ciento y +12,29 por ciento). El número medio de personas desempleadas en la industria de la alimentación y bebidas se reduce en un -0,33 por ciento en tasa interanual hasta situarse en 52.200 mil, en claro contraste con lo que sucede en la economía en su conjunto, donde se observa un ascenso del +7,91 por ciento, en tanto que la tasa de variación porcentual del total industria se situó en el -8,93 por ciento.

Cuadro 10: Parados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
TR-I	4.011	4.613	4.910	352	282	233	63	62	60
TR-II	4.138	4.646	4.834	368	245	226	53	49	55
TR-III	4.123	4.575	4.978	339	230	201	59	48	44
TR-IV	4.327	4.697	5.274	313	214	224	59	51	50
Media Anual	4.150	4.632	4.999	343	243	221	58	52	52

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Como consecuencia de la evolución en el número de parados y de activos en el sector de la alimentación y bebidas, su tasa de paro disminuye en todos los trimestres de 2011 excepto en el segundo (-0,47, +0,98, -0,67 y -0,15 puntos porcentuales, respectivamente), presentando un comportamiento más moderado que en la industria en su conjunto (-1,48, -0,49, -0,86 y -0,70 puntos porcentuales, respectivamente) y, sobre todo, respecto al total de la economía, donde el porcentaje de aquellas personas que buscan activamente un puesto de trabajo y no lo encuentran se incrementa en los cuatro trimestres (+1,24, +0,80, +1,73 y +2,52 puntos porcentuales, respectivamente). La tasa de paro para el año 2011 en este sector se sitúa en un 10,43 por ciento, y si bien es 1,69 puntos porcentuales superior a la registrada en el total de la industria y, resulta ser 11,20 puntos porcentuales más baja que la observada para el total de la economía (Cuadro 11). Así pues, la tasa de paro en el sector es menos de la mitad de la tasa de paro global española.

El número medio de asalariados en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2011 un descenso del -0,77 por ciento respecto al año anterior, hasta situarse en 399 mil (véase el Cuadro 12). Dicho descenso supone una marcada diferencia con el comportamiento observado en el total de la industria (donde se produce una caída del -2,67 por ciento) y en la economía española en su conjunto (donde se registra una reducción del -2,47 por ciento). En términos relativos, del Cuadro 8 se desprende que la industria de la alimentación y bebidas contrata al 19,59 por ciento de los asalariados del sector industrial y al 3,35 por ciento del total de asalariados de la economía española. Respecto al año 2010, la participación de los asalariados del sector sobre el total de asalariados en la industria se incrementa 0,37 puntos porcentuales, mientras que su peso relativo en los asalariados totales de la economía española aumenta en 0,06 puntos

porcentuales. Asimismo, cabe señalar que la tasa de asalarización (porcentaje de asalariados en el número total de ocupados) se situó durante el año 2011 en la industria de la alimentación y bebidas en el 89,23 por ciento, siendo 0,83 puntos porcentuales superior a la registrada en el total de la industria (88,40 por ciento) y 23,42 puntos porcentuales mayor que la tasa de asalarización del conjunto de la economía española (65,81 por ciento).

Por último, cabe señalar que la industria de la alimentación y bebidas contaba en 2011 con 384 mil afiliados a la Seguridad Social (Cuadro 13), lo que supone el 17,28 por ciento de los afiliados del sector industrial y el 2,22 por ciento del total de la economía española. En relación al año 2010, el peso de los afiliados del sector sobre el total industrial aumenta en 0,39 puntos porcentuales, mientras que su participación relativa en el total de la economía española se incrementa en 0,02 puntos porcentuales. El número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la alimentación y bebidas se redujo durante 2011 en un -0,55 por ciento respecto al año anterior, mientras que en el total del sector industrial se observó una caída del -2,77 por ciento y para el conjunto de la economía española se registró un descenso del -1,45 por ciento.

Cuadro 11: Tasa de paro (porcentaje)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
TR-I	17,36	20,05	21,29	11,76	10,67	9,19	12,03	12,31	11,83
TR-II	17,92	20,09	20,89	12,66	9,34	8,85	9,96	9,94	10,92
TR-III	17,93	19,79	21,52	12,07	8,84	7,99	11,43	9,73	9,06
TR-IV	18,83	20,33	22,85	11,43	8,25	8,95	11,64	10,08	9,93
Media Anual	18,01	20,06	21,64	11,98	9,28	8,75	11,27	10,51	10,43

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 12: Asalariados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
TR-I	12.814	12.165	11.935	2.325	2.068	2.041	408	396	406
TR-II	12.686	12.278	12.075	2.221	2.107	2.055	417	397	397
TR-III	12.548	12.280	11.959	2.154	2.092	2.054	407	398	398
TR-IV	12.427	12.146	11.693	2.118	2.107	2.001	394	418	396
Media Anual	12.619	12.217	11.915	2.205	2.093	2.038	407	402	399

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 13: Afiliados a la Seguridad Social (miles)

	Alim. y Bebidas	Total Industria	Total Economía
2009	393	2.398	17.917
2010	386	2.286	17.582
2011	384	2.223	17.326

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Afiliación de Trabajadores a la Seguridad Social).

(*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

6. Precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) alimenticio registró un incremento del +2,0 por ciento durante 2011, 0,4 puntos porcentuales inferior al alza observada en el IPC General (Cuadro 14), mientras que el IPC de bebidas no alcohólicas experimentó una subida del +4,6 por ciento y la tasa de variación del IPC de bebidas alcohólicas se situó en el +2,0 por ciento.

En el Cuadro 14 también se ofrecen otros indicadores de precios relevantes para el sector de la alimentación y bebidas. Así, por ejemplo, las tres primeras filas del cuadro recogen el comportamiento de los precios en la salida de las fábricas en la industria española en general (Índice de Precios Industriales) y en los sectores de alimentación y bebidas en particular (Índice de Precios de la Industria de la Alimentación e Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas). Se constata que los precios en la industria de la alimentación experimentaron un repunte tras varios años con tasas negativas y que los precios de las bebidas también se sumaron a esta subida en 2011, mientras que los precios de la industria globalmente considerada registraron un incremento menos pronunciado (siendo 2,8 y 2,2 puntos porcentuales inferior al registrado en la producción de alimentos y en la fabricación de bebidas, respectivamente). Así pues, parece romperse temporalmente la tendencia observada anteriormente (únicamente rota en 2007) en la que los precios del sector presentan subidas inferiores al de la industria en su conjunto (Gráfico 10). Este comportamiento vendría explicado por una normalización de la situación por el extraordinario incremento registrado en 2007 en las materias primas utilizadas en el sector, tal como evidencia el índice de materia primas alimenticias de The Economist que se redujo en diciembre en alrededor del 15 por ciento desde su máximo en febrero 2011.

Por su parte, el Gráfico 11 ofrece la evolución del Índice de Precios Industriales tanto en Alimentación como en Bebidas y el IPC de Alimentos y Bebidas durante los últimos años. Como se observa, este último índice venía situándose sistemáticamente por encima de los dos primeros, excepto en los años 2007 y desde 2008 para los alimentos, lo que podría sugerir que los incrementos de precios de consumo estarían motivados más por el comportamiento de las empresas de distribución que por el de las industrias fabricantes de los bienes. Sin embargo, tanto en 2010 como en 2011, los índices de precios industriales tanto en alimentación como en bebidas experimentaron incrementos superiores a los registrados en sus precios de compra, lo que podría asociarse en el primer caso a una repercusión tardía y reducida de las subidas registradas en las materias primas necesarias y en el segundo caso al comportamiento de los impuestos indirectos.

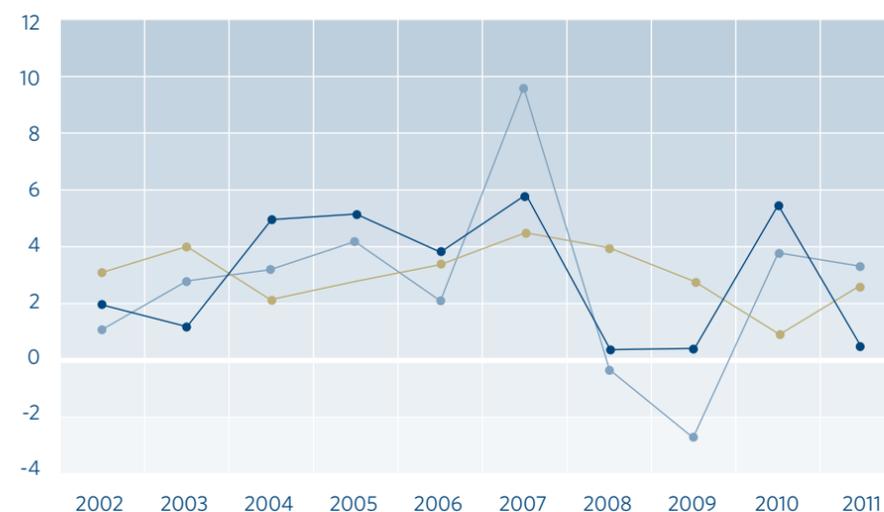
Volviendo al Cuadro 14, las cinco últimas filas recogen distintos aspectos del IPC (es decir, los precios que llegan a los consumidores). Como se aprecia en dicho cuadro, mientras que los precios de los alimentos sin elaboración suben un +0,7 por ciento, los precios de venta al público de los alimentos elaborados registran un incremento del +2,7 por ciento, los de las bebidas no alcohólicas se elevan en un +4,6 por ciento y los de las bebidas alcohólicas ascienden en un +2,0 por ciento, lo que implica que los precios de consumo de alimentos y bebidas experimenten una variación porcentual inferior en 0,3 puntos a la registrada en el IPC general.

Cuadro 14: Variaciones interanuales de los índices de precios (%)

	2009	2010	2011
Índice de Precios Industriales	0,4	5,3	0,4
Índice de Precios de la Industria de la Alimentación	-2,8	3,7	3,2
Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas	2,8	0,8	2,6
Índice de Precios de Consumo (IPC)	0,8	3,0	2,4
IPC de Alimentos	-2,6	0,8	2,0
IPC de Bebidas no Alcohólicas	1,2	-1,0	4,6
IPC de Bebidas Alcohólicas	0,7	0,2	2,0
IPC de Alimentos no Elaborados	-3,1	2,6	0,7
IPC de Alimentos Elaborados	-2,3	-0,3	2,7
IPC de Alimentos y Bebidas	-2,3	0,7	2,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

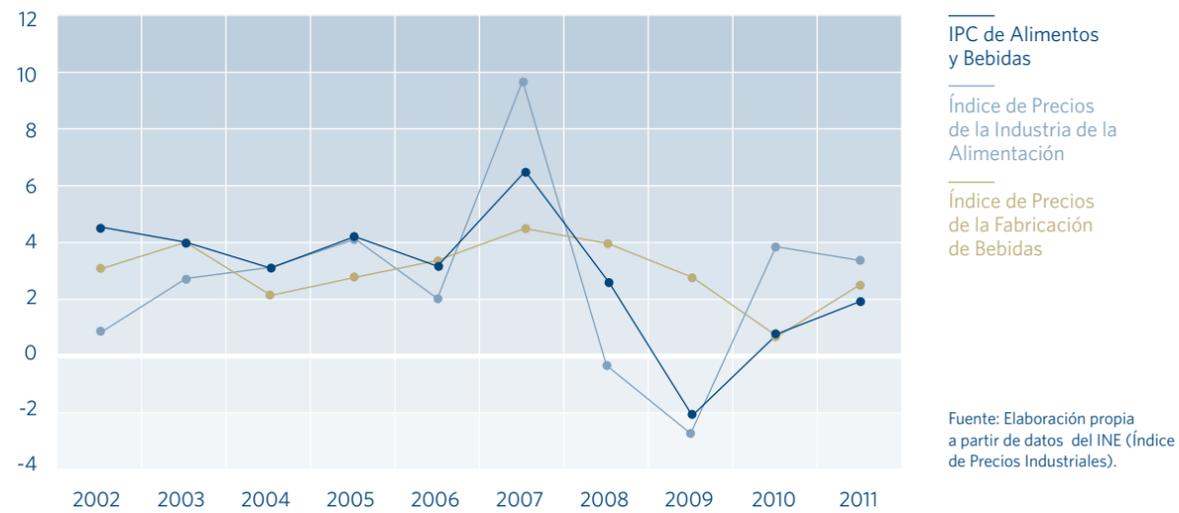
Gráfico 10: Evolución de los índices de precios industriales Total y del Sector Alimentación y Bebidas (variación anual)



Índice de precios industriales
Índice de Precios de la Industria de la Alimentación
Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Precios Industriales).

Gráfico 11: Variación interanual en el Índice de Precios Industriales de Alimentación y Bebidas y en el IPC de Alimentos con Elaboración (porcentajes)



Por su parte, el Cuadro 15 considera la evolución mensual del Índice de Precios Industriales de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas y su comparación con el Índice General para el conjunto de la industria. Como hemos comentado anteriormente, este índice mide la evolución de los productos industriales fabricados por este sector y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización (es decir, de los precios de venta a salida de fábrica, excluyendo los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado). Se observa que los precios industriales de la alimentación a lo largo del año 2011 registraron descensos intermensuales en julio (-0,08 por ciento), octubre (-0,17 por ciento), noviembre (-0,17 por ciento) y diciembre (-0,08 por ciento), mientras que los de las bebidas se redujeron en abril (-0,08 por ciento) y julio (-0,17 por ciento). Por su parte, los incrementos más elevados se experimentaron en enero tanto

para la alimentación como para las bebidas (+1,23 por ciento, y +1,11 por ciento, respectivamente), siendo reseñable el hecho de que el índice se mantuvo constante en septiembre para los alimentos y en mayo y junio para las bebidas. Este comportamiento contrasta con el que presenta el Índice de Precios Industriales para el conjunto de la industria, en el que se observa descensos en mayo (-0,32 por ciento), agosto (-0,32 por ciento) y diciembre (-0,08 por ciento), así como subidas superiores a las registradas de la alimentación y bebidas en los meses de enero (+2,31 por ciento), marzo (+0,90 por ciento), abril (+0,57 por ciento) julio (+0,65 por ciento) y septiembre (+0,24 por ciento). En términos interanuales (diciembre-diciembre), el indicador de la industria de la alimentación aumentó en un +3,25 por ciento, frente a un incremento del +5,23 por ciento experimentada en el total industrial y una subida del 2,56 por ciento en la fabricación de bebidas.

Cuadro 15: Índice de Precios Industriales (Base 2005)

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Enero	112,6	113,6	121,3	112,2	109,9	115,4	116,1	117,7	118,6
Febrero	112,6	113,8	122,4	112,3	109,7	116,7	116,3	117,6	118,9
Marzo	112	114,6	123,5	111,3	109,9	117,2	116,7	117,6	119,2
Abril	111,7	115,8	124,2	110,6	109,8	117,6	116,6	117,5	119,1
Mayo	111,8	116	123,8	110,4	109,7	118,0	116,5	117,1	119,1
Junio	112,5	116,1	123,9	110,7	109,8	118,1	116,6	117,1	119,1
Julio	112,3	116	124,7	111,0	109,9	118,0	116,6	116,9	118,9
Agosto	113	116,1	124,3	111,7	111,0	118,2	116,6	116,9	119,1
Septiembre	112,5	116,3	124,6	111,7	112,2	118,2	116,5	116,9	119,3
Octubre	112,4	117	124,6	110,6	112,9	118,0	116,6	116,8	119,7
Noviembre	112,4	117,4	124,8	109,9	113,2	117,8	116,3	116,9	120,2
Diciembre	112,5	118,5	124,7	109,9	114,0	117,7	116,4	117,3	120,3
Media anual	112,4	115,9	123,9	111,0	111,0	117,6	116,5	117,2	119,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 16: Diferencial de inflación España-Zona del Euro (diferencial en puntos porcentuales)

	2009	2010	2011
Alimentos y bebidas no alcohólicas	-5,6	-1,1	-1,0
Bebidas alcohólicas y tabaco	9,2	11,6	0,4
Vestido y calzado	-1,6	-0,1	-0,5
Vivienda	-2,8	1,9	0,8
Menaje	-1,4	0,4	-0,4
Medicina	-3,4	-2,0	-4,7
Transporte	7,3	4,0	0,6
Comunicaciones	1,5	0,0	0,3
Ocio y cultura	-1,4	-1,0	0,7
Enseñanza	1,3	0,8	1,9
Hoteles, cafés y restaurantes	-2,1	0,3	-0,7
Otros	-0,7	0,4	-0,3
Índice general	-0,7	0,7	-0,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y EUROSTAT.

El Cuadro 16 ofrece información sobre diferenciales de precios con la Zona del Euro, medidas por el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA), un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones entre países europeos. Como se aprecia en dicho cuadro, el aumento de precios, medido por el IPCA general, fue menos intenso en España que en el área del euro ampliando el diferencial hasta situarlo en -0,3 puntos porcentuales. En este contexto, el diferencial de precios de Alimentos y bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo sigue siendo negativo (-1,0 puntos), si bien aumenta ligeramente respecto al año 2010. Este comportamiento puede interpretarse como ganancias de competitividad de estos productos en los países que comparten una moneda única y una política monetaria común. Por su parte, el diferencial de precios armonizados para las Bebidas alcohólicas y tabaco experimenta una reducción significativa pasando de los +11,6 puntos de 2010 a +0,4 puntos en 2011.

Por último, el Gráfico 12 presenta la evolución del Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra general (para el conjunto de

empresas industriales y de servicios) y para la industria agroalimentaria durante los últimos años. Este índice es elaborado por AERCE (Asociación Española de Profesionales de Compras, Contratación y Aprovisionamientos) a partir de una encuesta trimestral de coyuntura sobre la evolución de los precios de productos de compra y contrataciones externas, que suponen casi tres cuartas partes de su gasto total. Como se observa en dicho gráfico, el sector agroalimentario experimentó durante el año 2011 un aumento del 3,74 por ciento en los precios de las materias primas utilizadas en la producción de sus productos finales. Dicho aumento fue 1,86 puntos porcentuales superior al incremento registrado para la totalidad de empresas industriales y de servicios, que se situó en un 1,88 por ciento, lo que sugiere un nuevo episodio de presión inflacionista como la observada en el sector durante los años 2007 y 2008. En efecto, y tal como se aprecia en el Gráfico 12, los datos correspondientes a los años 2007 a 2008 y 2010 y 2011 contrastan claramente con el tradicional comportamiento de la industria agroalimentaria respecto al agregado, ya que dicha industria suele presentar un crecimiento en los precios de sus materias primas aproximadamente igual a la mitad del incremento experimentado en el conjunto de empresas industriales y de servicios.

7. Consumo en el hogar

Del Panel de Consumo Alimentario que elabora el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Cuadro 17) se deduce que, durante el año 2011, las compras de alimentación y bebidas realizadas por los hogares ascendieron a 30.282 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 67.520 millones de euros. Estas cifras representan un descenso -0,68 por ciento en la cantidad consumida y un incremento del +0,65 por ciento del gasto en consumo respecto al año anterior. A precios constantes (es decir, una vez eliminado el efecto del aumento en el precio de los alimentos de consumo), la caída

del gasto en consumo alimentario en los hogares se sitúa en un -1,35 por ciento. Este comportamiento reflejaría la evolución de la renta disponible y de la riqueza de los hogares como consecuencia de la atonía del mercado laboral. A partir de estos datos, podemos estimar que el gasto en alimentación realizado en 2011 en hogares por persona fue de 1.471,37 euros (Gráfico 13) (es decir, 10,98 euros más que en 2010), lo que supone un incremento del +0,75 por ciento en precios corrientes y una caída del -1,25 por ciento a precios constantes (es decir, descontado el efecto de la inflación).

Cuadro 17: Consumo alimentario

	Cantidad (mill. Kg/l/unidades)			Valor miles de mill. de euros		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Hogares	30.843	30.491	30.282	68.655	67.086	67.520
Hostelería y restauración	7.438	7.197	-	19.342	18.505	-
Instituciones	1.267	1.230	-	2.599	2.471	-
Total	39.548	38.918	30.282	90.596	88.062	67.520

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 12: Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra (variación anual)

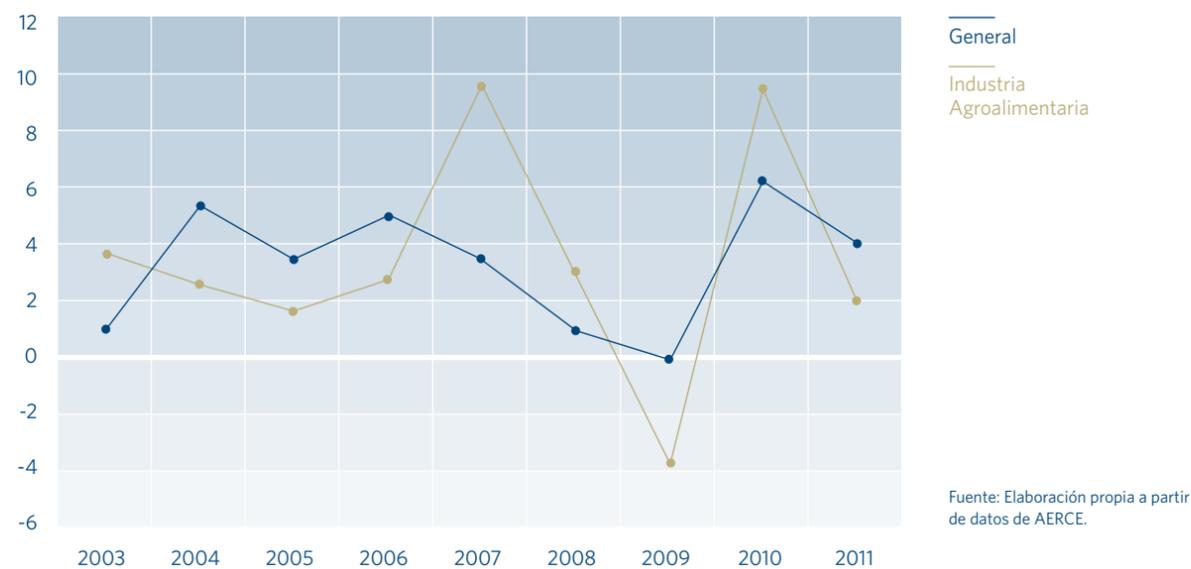
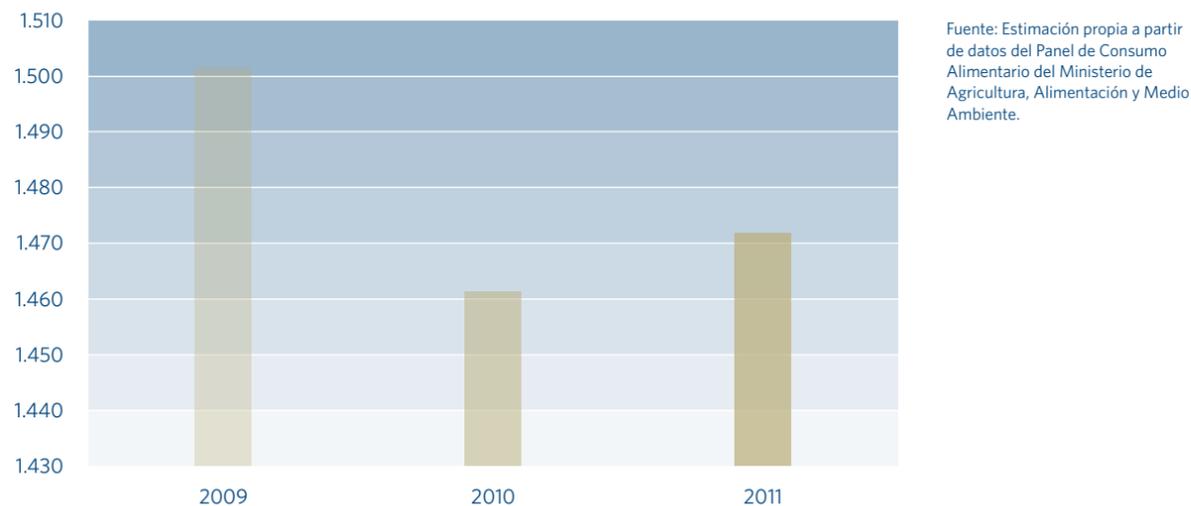


Gráfico 13: Gasto en alimentación realizado en el hogar por persona



Efectos de un incremento en el IVA

Con el fin de ofrecer una estimación cuantitativa del orden de magnitud verosímil de los efectos que reformas en la imposición indirecta que grava a los productos de la industria de la alimentación y bebidas podrían tener en la economía española en su conjunto, en este recuadro se ofrecen los resultados de unas simulaciones realizadas con un modelo econométrico para evaluar el impacto macroeconómico de un incremento del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) en dos puntos.

Nuestros resultados sugieren que dicho incremento de la fiscalidad indirecta del sector generaría una reducción media de 5.292 millones de euros en el consumo de los hogares entre 2012 y 2015 y a un aumento medio de 0,12 puntos porcentuales en la tasa de inflación del conjunto de la economía. El incremento en el nivel general de precios dificultaría aún más la recuperación de la producción agregada que pudiera producirse en los próximos años, reduciendo dinamismo a la fase alcista que, según las últimas Perspectivas de la Economía Mundial del Fondo Monetario Internacional, se iniciaría en 2013.

Por su parte, la caída del consumo supondría que el valor medio de la producción real durante los próximos cuatro años podría reducirse en 2.739 millones de euros constantes a precios de 2000. Esta caída en la producción agregada generaría una contracción de 0,15 puntos porcentuales en la tasa media de crecimiento real durante la presente legislatura parlamentaria.

En cuanto al impacto en el mercado de trabajo, los resultados obtenidos indican que la elevación de la fiscalidad indirecta en el sector de la alimentación y bebidas generaría unas pérdidas medias de hasta 63 mil empleos entre los años 2012 y 2015. Este comportamiento de la ocupación se traduciría a su vez en un aumento medio de 0,12 puntos porcentuales en la tasa de paro de la economía española en los próximos cuatro años.

8. Innovación

Actualmente, el proceso de innovación se considera como la principal fuerza motriz del crecimiento económico en los países de economía avanzada, por lo que a lo largo de los últimos años, la innovación y el cambio tecnológico se han convertido en temas cada vez más importantes en el análisis económico y en la toma de decisiones políticas de los países desarrollados.

La Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas, realizada por el INE, ofrece información estadística sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad. Dichas empresas desarrollan una estrategia tecnológica activa con el objetivo de:

- reemplazar los productos que son suprimidos
- extender la gama de productos
- mantener la cuota de mercado
- abrir nuevos mercados
- mejorar la flexibilidad de la producción
- rebajar los costes de producción
- mejorar las condiciones de trabajo, o
- reducir los daños al medio ambiente.

Como se aprecia en el Cuadro 18, la industria de alimentación, bebidas y tabaco presenta un porcentaje de empresas innovadoras sistemáticamente superior al registrado en la totalidad de la economía, aunque inferior al observado en el total de la industria. Sin embargo, se aprecia cómo el notable esfuerzo innovador en el sector (reflejado en la reducción paulatina del diferencial negativo con el total industrial, pasando de -8,71 puntos porcentuales en 2007 a -0,68 puntos en 2009), se quiebra en 2010, el último año para el que se cuenta con información (aumentando hasta -2,10 puntos porcentuales). Por su parte, la brecha positiva con la totalidad de la actividad económica que había ido ampliando progresivamente

desde +8,88 puntos porcentuales en 2007 a +11,17 puntos en 2009, se reduce en 2010 hasta +9,65 puntos. Asimismo, cabe reseñar que en un contexto de recesión, el porcentaje de empresas innovadoras se redujo en 2010 respecto a 2009 en -3,48 puntos porcentuales en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, siendo superior a la disminución del -2,06 puntos registrada para el total de la economía y con la caída de -1,96 puntos porcentuales experimentada en el total de la industria.

Esta inversión en innovación y producción ascendió en 2010 a 696 millones de euros (representando el 4,30 por ciento del gasto en innovación de toda la economía y el 9,28 por ciento de dicho gasto en el sector industria), unida a la inversión en comunicación para conectar con los consumidores, es esencial para conseguir que los productos del sector seduzcan a los consumidores y los incluyan en sus cestas de la compra. De esta forma, las empresas crean valor cada año: para la economía, para la sociedad y para los accionistas.

Como se aprecia en el Gráfico 14, la industria de alimentación, bebidas y tabaco es el más innovador de los sectores de bienes de consumo no duradero. En efecto, el porcentaje de empresas innovadoras en el sector, si bien se sitúa ligeramente por debajo de la media de la industria en su conjunto, es superior al registrado en otros subsectores industriales que producen bienes y servicios consumidos frecuentemente por los hogares.

La actividad innovadora se concentra en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, tal y como se aprecia en los Cuadros 19 y 20, en otras actividades innovadoras distintas de la investigación y el desarrollo (I+D), tales como la adquisición de maquinaria, equipos y hardware avanzados destinados a la producción de productos o procesos nuevos o mejorados, la introducción de innovaciones en el mercado o la introducción en el mercado de sus bienes o servicios nuevos o mejorados, donde el sector presenta unos porcentajes más elevados que la economía española en su conjunto. No obstante, durante 2010, se aprecia un incremento de 0,05 puntos porcentuales en la participación de la I+D en el gasto de innovación del sector respecto al año 2009.

Este esfuerzo innovador se traduce en capacidad de transformar nuevas ideas y nuevos conocimientos en bienes o servicios avanzados y de alta calidad, que alcanzan altas cuotas de mercado, y dan lugar a mayores beneficios para las empresas y mayores salarios para los trabajadores. De esta forma, los nuevos productos contribuyen a colmar las nuevas necesidades y requerimientos de los consumidores, creando valor para las empresas, reforzando su posición en los mercados y haciéndolas menos sensibles a los vaivenes de la demanda. Asimismo, la innovación incrementa la productividad de los factores productivos, ayudando de esta forma a aumentar la prosperidad y competitividad total de la economía. Tal como se observa en el Cuadro 21, el porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados de la industria de alimentación, bebidas y tabaco aumentó en 2010 en +0,37 puntos porcentuales (frente al incremento de 0,08 puntos registrado en el total de la economía), tras disminuir en -0,67 puntos en 2009 respecto al año anterior (frente al aumento de 2,19 puntos registrado en el total de la economía).

Cuadro 18: Porcentaje de empresas innovadoras

	Alim., Bebidas y Tabaco	Industria	Total economía
2008	31,05	31,13	20,81
2009	31,71	32,39	20,54
2010	28,23	30,33	18,58

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Cuadro 19: Porcentaje del gasto de innovación en I+D

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2008	35,31	53,21
2009	36,24	55,78
2010	36,29	62,24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Cuadro 20: Porcentaje del gasto de innovación en otras actividades investigadoras

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2008	64,69	46,79
2009	63,76	44,22
2010	63,71	37,76

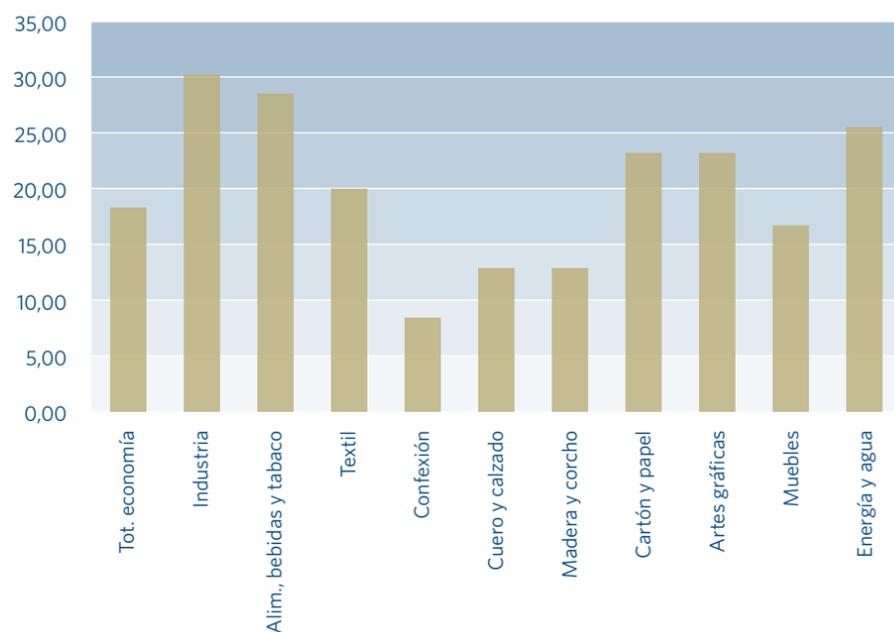
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Cuadro 21: Porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2008	14,22	12,69
2009	13,55	14,87
2010	13,92	14,95

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Gráfico 14: Porcentaje de empresas innovadoras por sectores industriales



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Las industrias cárnicas, las de elaboración de bebidas alcohólicas y las industrias lácteas contribuyeron en un 42,07% a la producción total del sector de alimentación y bebidas. Respecto a las exportaciones, todas las partidas arancelarias del sector experimentaron crecimientos en 2011. Las mayores subidas se registraron en la carne, los productos de molinería, las bebidas y los pescados y crustáceos. El 22,96% del empleo del sector se concentra en la industria cárnica. La fabricación de pan y pastas alimenticias constituye el segundo subsector en términos de ocupación. El consumo por habitante en hogares se situó en 2011 en 659,9 unidades y el gasto por habitante en hogar ascendió a 1.471 euros.

1. Empresas

El Cuadro 1 presenta la evolución del número de empresas del sector de la industria de la alimentación y bebidas durante los últimos tres años, así como su detalle por subsectores. Al analizar la evolución del número de empresas en el conjunto de la industria alimentaria, se observa que, tras la pérdida de 456 empresas entre enero de 2008 y enero de 2009 y el descenso en 389 empresas entre enero de 2009 y enero de 2010, entre enero de 2010 y enero de 2011 se registra una reducción adicional de 927 empresas, lo que supone un decremento del -3,06 por ciento. Si se examina el comportamiento por subsectores, durante el año 2011 todos ellos experimentaron un retroceso porcentual en el número de empresas, siendo los más importantes los registrados en la alimentación animal (el -6,87 por ciento con 63 empresas menos, tras un aumento de 14 empresas en 2010), frutas y hortalizas (que en el que se observó una tasa del -6,21 por ciento, con una pérdida de 88 empresas), cárnica (que pierde 185 empresas, lo que representa una caída del -4,22 por ciento) y molinería (26 empresas, una disminución del -4,22 por ciento). Por último, el subsector de bebidas registró en 2011

una merma de 121 empresas (lo que implica una caída del -2,37 por ciento), el de otros alimentos lácteos vio su número reducido en 399 empresas (un descenso del -2,87 por ciento), el de pescado experimentó un descenso del -3,82 por ciento (28 empresas menos), el de lácteos se contrajo un -0,82 por ciento (perdiendo 13 empresas) y el de aceites retrocedió un -0,25 por ciento (disminuyendo en 4 el número de sus empresas).

A partir del Cuadro 1, se puede estudiar la distribución porcentual del número de empresas en el sector de la industria de la alimentación y bebidas. Tal y como se aprecia en el Cuadro 2 y el Gráfico 1, en 2011 cerca de la mitad de las empresas se recogen bajo el epígrafe de otros productos alimenticios (registrando un aumento de 0,09 puntos porcentuales respecto a su peso relativo en 2010), seguido de la elaboración de bebidas (16,96 por ciento, con un incremento de doce centésimas en su participación en el sector de la alimentación y bebidas respecto a 2010) y de la industria cárnica (14,31 por ciento, perdiendo diecisiete centésimas en su peso total).

Cuadro 1: Número de industrias de alimentación y bebidas: Total y subsectores (a 1 de enero de cada año)

	Ali. y beb.	Cárnica	Pescados	Fru. y hort.	Aceites	Lácteos	Molinería	Ali. Animal	Otros ali.	Bebidas
2009	30.650	4.433	771	1.373	1.575	1.596	621	903	14.244	5.134
2010	30.261	4.383	733	1.417	1.602	1.587	616	917	13.909	5.097
2011	29.334	4.198	705	1.329	1.598	1.574	590	854	13.510	4.976

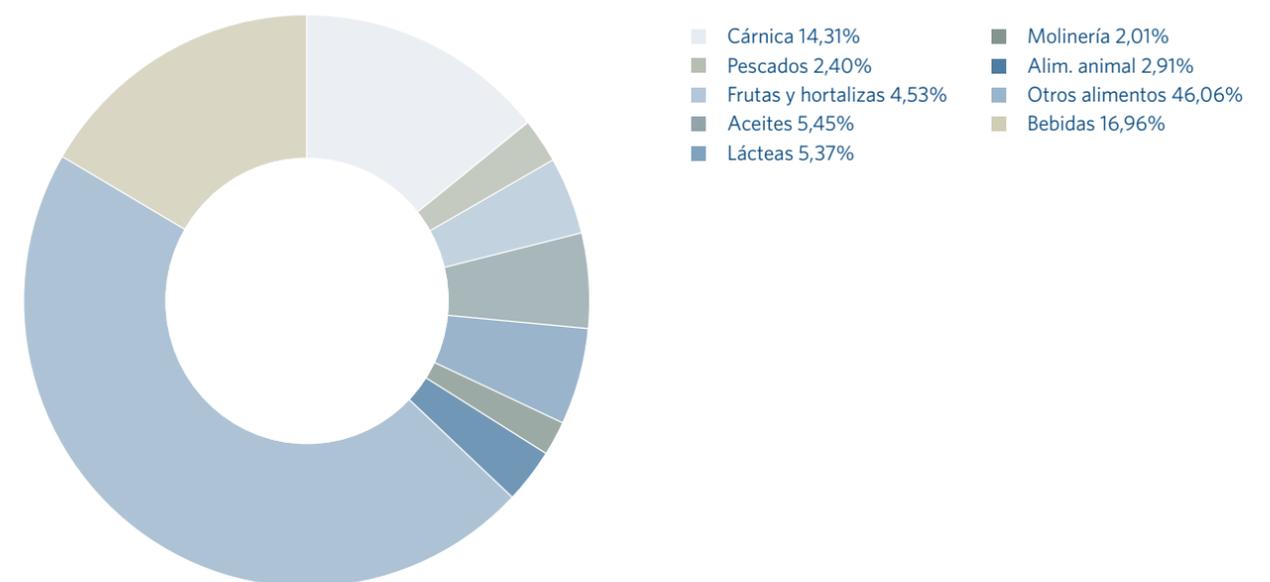
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

Cuadro 2. Distribución porcentual por subsectores de las empresas de la industria de alimentación y bebidas (a 1 de enero de cada año)

	Cárnica	Pescados	Frut. y hort.	Aceites	Lácteos	Molinería	Ali. Animal	Otros alim.	Bebidas
2009	14,46	2,52	4,48	5,14	5,21	2,03	2,95	46,47	16,75
2010	14,48	2,42	4,68	5,29	5,24	2,04	3,03	45,96	16,84
2011	14,31	2,40	4,53	5,45	5,37	2,01	2,91	46,06	16,96

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

Gráfico 1: Distribución porcentual por subsectores de empresas de alimentación y bebidas, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

En el Cuadro 3 se ofrece un desglose de la producción de la industria de la alimentación y bebidas por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que existe información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, en el año 2010 los subsectores de las industrias cárnicas, de la elaboración de bebidas alcohólicas y de las industrias lácteas contribuyeron en un 42,07 por ciento a la producción total del sector de alimentación y bebidas (21,30 por ciento, 10,78 por ciento y 9,99 por ciento, respectiva-

mente), ascendiendo su producción conjunta a 34.632 millones de euros. Respecto al año 2009, ganan peso relativo en el total de la producción sectorial los subsectores del pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (0,48 puntos porcentuales), de la preparación y conservación de frutas y hortalizas (0,37 puntos porcentuales), de la fabricación de grasas y aceites (0,28 puntos porcentuales), de la industria cárnica (0,37 puntos porcentuales), de la preparación y conservación de frutas y hortalizas (0,08 puntos

Cuadro 3: Producción de la industria alimentaria y subsectores (*)
(en millones de euros corrientes)

	2008	2009	2010
Industria cárnica	17.738	17.005	17.535
Elaboración y conservación de pescados	3.696	3.623	3.785
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	6.221	6.156	6.625
Fabricación de grasas y aceites	7.548	6.939	7.351
Industrias lácteas	9.585	8.499	8.221
Molinería, almidones y productos amiláceos	3.039	2.714	2.564
Productos para la alimentación animal	8.654	7.138	7.414
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	7.081	6.259	6.822
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	4.423	3.924	4.008
Otros productos alimenticios diversos	4.224	4.180	4.359
Elaboración de bebidas alcohólicas	10.110	8.794	8.876
Prod. de aguas minerales y bebidas analcohólicas	5.281	4.947	4.756
Alimentación y bebidas	87.600	80.177	82.315

Fuente: Estimación propia con datos del INE (Contabilidad Nacional de España y Encuesta Industrial de Empresas).

Cuadro 4: Tasas de crecimiento nominal de la producción de la industria alimentaria y subsectores (%)

	2008	2009	2010
Industria cárnica	8,33	-4,13	3,12
Elaboración y conservación de pescados	-2,23	-1,98	4,49
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	-2,61	-1,04	7,62
Fabricación de grasas y aceites	11,05	-8,07	5,94
Industrias lácteas	11,13	-11,33	-3,27
Molinería, almidones y productos amiláceos	1,30	-10,69	-5,54
Productos para la alimentación animal	10,79	-17,51	3,87
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	17,08	-11,61	8,99
Industria del azúcar, cacao y chocolate	41,25	-11,30	2,14
Otros productos alimenticios diversos	-8,70	-1,06	4,28
Elaboración de bebidas alcohólicas	-0,69	-13,02	0,93
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	-0,98	-6,32	-3,86
Alimentación y bebidas	6,71	-8,47	2,67

Fuente: Estimación propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

porcentuales) y de otros productos alimenticios diversos (0,08 puntos porcentuales). Por su parte, pierden peso en su participación en la producción de alimentos y bebidas los subsectores de las industrias lácteas (-0,61 puntos porcentuales), de la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-0,39 puntos porcentuales), de la molinería, los almidones y los productos amiláceos (-0,27 puntos porcentuales), de la elaboración de bebidas alcohólicas (-0,19 puntos porcentuales) y de la industria del azúcar, cacao y chocolate (-0,02 puntos porcentuales).

Si analizamos la variación porcentual de los datos presentados en el Cuadro 3, obtenemos las tasas de crecimiento nominal (en valor) de los distintos subsectores. Tal y como muestra el Cuadro 4, mientras que durante 2009 todos los subsectores registraron tasas de variación positivas, en 2010 únicamente tres subsectores experimentaron contracciones: la molinería, los almidones y los

productos amiláceos (-5,54 por ciento), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-3,86 por ciento) y las industrias lácteas (-3,27 por ciento). El subsector más pujante durante 2010 fue el del pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (con un crecimiento del +8,99 por ciento), seguido de la preparación y conservación de frutas y hortalizas (+7,62 por ciento), la fabricación de grasas y aceites (+5,94 por ciento), la elaboración y conservación de pescados (+4,49 por ciento), los otros productos alimenticios diversos (+4,28 por ciento), los productos para la alimentación animal (+3,87 por ciento) y la industria cárnica (+3,12 por ciento), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la del sector de bebidas y alimentación en su conjunto (+2,67 por ciento). Por su parte, en dos subsectores se observaron aumentos inferiores al del sector: de la industria del azúcar, el cacao y el chocolate (+2,14 por ciento) y la elaboración de bebidas alcohólicas (+0,93 por ciento).

3. Comercio Exterior

Las cifras de Aduanas para el año 2011 permiten conocer las importaciones y exportaciones de los alimentos y bebidas con un cierto desglose por partidas arancelarias.

Cuadro 5: Importaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Importaciones		
	2009	2010	2011
01. Animales vivos	302	495	324
02. Carne y despojos comestibles	991	1.081	1.135
03. Pescados y crustáceos	3.687	4.285	4.510
04. Leche y prod. lácteos; huevo de ave, miel	1.591	1.674	1.797
05. Demás prod. de origen animal	123	154	177
Sec. I: Animales vivos y productos de origen animal	6.695	7.690	7.942
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	172	171	170
07. Legumbres, raíces, tubérculos	879	912	899
08. Frutos comestibles	1.350	1.485	1.512
09. Café, té, especias	619	710	956
10. Cereales	1.970	1.809	2.449
11. Productos molinería	195	157	170
12. Semillas	1.450	1.523	1.869
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	94	115	129
14. Otros origen vegetal	10	13	28

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Agrupando el comercio exterior por capítulos más concretos, se observa en el Cuadro 5 que las importaciones de todas las partidas arancelarias del sector de alimentación y bebidas experimentaron incrementos. Los mayores aumentos de las importaciones durante 2011 respecto al año 2010 se dieron en los azúcares y la confitería (+79,91 por ciento), seguidos de las grasas y aceites (+17,43 por ciento), las preparaciones de carne, pescado, etcétera (+15,25 por ciento) y las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera (+12,41 por ciento), todas ellas con tasas de crecimiento superiores a la registrada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (+9,93 por ciento).

Por su parte, la leche y los productos lácteos, los huevos de ave y la miel experimentaron una tasa de crecimiento del 7,75 por ciento; los productos molinería del 6,94 por ciento; los productos de molinería del 6,66 por ciento; las bebidas y los líquidos alcohólicos del 6,51 por ciento; el cacao y sus preparaciones del 6,08 por ciento; los pescados y los crustáceos del 6,08 por ciento; las carne y los despojos comestibles del 5,37 por ciento; los residuos de la industria alimentaria de 4,69 por ciento; las preparaciones alimenticias diversas del 3,09 por ciento y las preparaciones de cereales del 0,77 por ciento.

Sec. II: Productos del reino vegetal	6.738	6.896	8.183
15. Grasas, aceites	1.081	1.243	1.431
Sec. II: Grasas y aceites	1.081	1.243	1.431
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	743	804	917
17. Azúcares, confitería	582	589	1.054
18. Cacao y sus preparaciones	630	802	843
19. Preparaciones de cereales	959	1.007	1.014
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	755	779	872
21. Preparaciones alimenticias diversas	1.297	1.374	1.414
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	1.566	1.712	1.817
23. Residuos industria alimentaria	1.339	1.307	1.369
24. Tabaco	1.420	1.450	1.271
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	9.292	9.823	10.572
Total Industria alimentación y bebidas	15.417	16.814	18.344

Respecto a las exportaciones, el mejor comportamiento registrado en los mercados de destino hizo posible que todas las partidas arancelarias del sector experimentaron incrementos durante el año 2011 (véase el Cuadro 6). Las mayores subidas se registraron en la carne y los despojos comestibles (+18,61 por ciento); las preparaciones de carne, pescado, etcétera (+16,77 por ciento), los productos molinería (+15,58 por ciento), las bebidas y líquidos alcohólicos (+14,81 por ciento), los pescados y crustáceos (+14,71 por ciento), los residuos industria alimentaria (+14,43 por ciento) y los azúcares y la confitería (+12,84 por ciento), presentando todas estas partidas todas ellas tasas de

crecimiento superiores a la registrada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (+12,43 por ciento). Por su parte, las preparaciones de cereales experimentaron un crecimiento del +11,97 por ciento, las grasas y aceites del +10,32, por ciento las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera del +8,98 por ciento, las preparaciones alimenticias diversas del +5,61 por ciento y el cacao y sus preparaciones del +5,52 por ciento. La partida arancelaria que menos aumentó porcentualmente sus exportaciones en 2011 respecto a 2010 fue la leche y los productos lácteos, los huevos de ave y la miel con un +0,15 por ciento.

Cuadro 6: Exportaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Exportaciones		
	2009	2010	2011
01. Animales vivos	284	342	375
02. Carnes y despojos comestibles	2.612	2.874	3.409
03. Pescados y crustáceos	1.737	1.930	2.214
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	779	926	927
05. Demás prod. de origen animal	156	150	183
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	5.569	6.223	7.108
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	200	215	220
07. Legumbres, raíces, tubérculos	3.588	3.996	3.934
08. Frutos comestibles	4.899	5.415	5.517
09. Café, té, especias	224	262	330
10. Cereales	260	374	408
11. Productos molinería	156	197	228
12. Semillas	238	340	429
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	150	179	185
14. Otros origen vegetal	7	5	6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	9.721	10.983	11.257
15. Grasas, aceites	2.025	2.444	2.696
Sec. II: Grasas y aceites	2.025	2.444	2.696
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	795	861	1.005
17. Azúcares, confitería	377	430	485
18. Cacao y sus preparaciones	348	497	524
19. Preparaciones de cereales	752	800	896
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	1.863	1.966	2.142
21. Preparaciones alimenticias diversas	1.004	1.054	1.113
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	2.460	2.748	3.155
23. Residuos industria alimentaria	491	547	625
24. Tabaco	267	244	276
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	8.357	8.770	10.222
Total Industria alimentación y bebidas	15.400	17.273	19.421

En cuanto a las tasas de cobertura por partidas arancelarias, en el Cuadro 7 se puede apreciar como, mientras que dos productos de la industria de alimentación y bebidas presentan en 2011 tasas muy superiores al 200 por ciento (la carne y los despojos comestibles y las preparaciones de legumbres y frutas, con el 300,48 y el 245,61 por ciento, respectivamente), otras dos no llegan al 50 por ciento: los residuos de la industria alimentaria (45,67 por ciento) y los pescados y crustáceos (49,10 por ciento), si bien incrementan su registro frente a 2010 (4,06 y 3,84 puntos porcentuales, respectivamente). Respecto al año 2010, se registran ganancias significativas en las tasas

de cobertura de las partidas arancelarias de la carne y los despojos comestibles (34,68 puntos porcentuales), las bebidas y los líquidos alcohólicos (13,18 puntos porcentuales), las preparaciones de cereales (8,87 por ciento) y los productos de la molinería (8,06 puntos porcentuales), mientras que cuatro secciones que experimentan descensos: los azúcares, confitería (-26,94 puntos porcentuales), las grasas y los aceites (-8,25 puntos porcentuales), las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera (-6,91 puntos porcentuales) y la leche y los productos lácteos, los huevos de ave y la miel (-3,72 puntos porcentuales).

Cuadro 7: Tasas de cobertura por capítulos arancelarios

	2009	2010	2011
01. Animales vivos	94,06	69,12	115,71
02. Carne y despojos comestibles	263,54	265,80	300,48
03. Pescados y crustáceos	47,13	45,05	49,10
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	48,93	55,30	51,58
05. Demás prod. de origen animal	126,53	97,22	103,19
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	83,18	80,92	89,50
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	116,76	125,18	129,34
07. Legumbres, raíces, tubérculos	408,12	438,26	437,39
08. Frutos comestibles	362,94	364,61	364,95
09. Café, té, especias	36,11	36,82	34,47
10. Cereales	13,21	20,66	16,67
11. Productos molinería	80,14	125,86	133,92
12. Semillas	16,42	22,34	22,95
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	158,84	155,78	143,52
14. Otros origen vegetal	65,06	41,59	21,70

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	144,27	159,27	137,57
15. Grasas, aceites	187,37	196,62	188,37
Sec. II: Grasas y aceites	187,37	196,62	188,37
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	106,97	107,07	109,58
17. Azúcares, confitería	64,78	72,92	45,99
18. Cacao y sus preparaciones	55,21	61,96	62,21
19. Preparaciones de cereales	78,41	79,50	88,36
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	246,70	252,52	245,61
21. Preparaciones alimenticias diversas	77,41	76,69	78,69
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	157,07	160,48	173,66
23. Residuos industria alimentaria	36,67	41,83	45,67
24. Tabaco	18,78	16,81	21,75
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	89,94	89,27	96,70
Total Industria alimentación y bebidas	99,90	102,73	105,87

4. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece un desglose del número de ocupados en la industria alimentaria por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que disponemos de la información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, el 22,96 del empleo del sector se concentraba, durante el año 2010 (el último dato disponible), en el subsector de la industria cárnica (102.188 ocupados). La fabricación de pan y pastas alimenticias constituye el segundo subsector en importancia relativa en términos de ocupación (99.223 ocupados que suponen un 22,27 por ciento

del total de la ocupación). Respecto al año 2009, ganan peso relativo en el total del empleo sectorial los subsectores de la preparación y conservación de frutas y hortalizas (+0,27 puntos porcentuales), la panadería y pastas alimenticias (+0,21 puntos porcentuales), la fabricación de bebidas y la molinería (0,16 puntos porcentuales), los aceites y las grasas (+0,12 puntos porcentuales) y los otros productos alimenticios (+0,06 puntos porcentuales). Por el contrario, pierden peso en su participación en el empleo sectorial los subsectores del azúcar, café, té e infusiones

Cuadro 8: Ocupados en la industria alimentaria y subsectores (miles)

	2008	2009	2010
Industria cárnica	114	106	102
Elaboración y conservación de pescados	26	24	23
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	44	39	39
Fabricación de grasas y aceites	15	15	15
Industrias lácteas	35	33	32
Molinería, almidones y productos amiláceos	9	8	8
Productos para la alimentación animal	112	102	99
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	30	27	25
Industria del azúcar, cacao y chocolate	31	29	28
Otros productos alimenticios diversos	19	17	16
Elaboración de bebidas alcohólicas	47	42	42
Produc. de aguas minerales y bebidas analcohólicas	20	17	16
Alimentación y bebidas	502	460	445

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Cuadro 9: Tasas de crecimiento en el empleo de la industria alimentaria y subsectores (%)

	2009	2010
Industria cárnica	-7,26	-3,57
Elaboración y conservación de pescados	-6,08	-6,68
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	-11,06	-0,09
Fabricación de grasas y aceites	-2,65	0,54
Industrias lácteas	-5,20	-4,29
Molinería, almidones y productos amiláceos	-2,37	-5,18
Productos para la alimentación animal	-9,13	-2,27
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	-9,65	-8,52
Industria del azúcar, cacao y chocolate	-6,81	-2,26
Otros productos alimenticios diversos	-11,24	-3,97
Elaboración de bebidas alcohólicas	-10,50	-1,49
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	-13,14	-4,55
Alimentación y bebidas	-8,38	-3,17

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

y productos de confitería (-0,33 puntos porcentuales), la industria del pescado (-0,19 puntos porcentuales), la industria cárnica (-0,10 puntos porcentuales), los productos lácteos (-0,08 puntos porcentuales), la producción de aguas embotelladas y bebidas aromatizadas ó azucaradas (-0,05 puntos porcentuales), las molinerías, almidones y productos amiláceos (-0,04 puntos porcentuales) y la comida para animales (-0,03 puntos porcentuales).

En cuanto a la evolución del empleo, del Cuadro 9 se desprende que, durante el último año disponible (2010), el único subsector generador neto de empleo fue el de aceites y grasas (con un crecimiento del +0,54 por ciento). Por su parte, experimentan pérdidas de empleo los subsectores de la producción de azúcar, café, té e infusiones y productos de confitería (-8,52 por ciento), la industria del pescado (-6,68 por ciento), las molinerías, almidones y productos amiláceos (-5,18 por ciento), la producción de aguas

embotelladas y bebidas aromatizadas ó azucaradas (-4,55 por ciento), los productos lácteos (-4,29 por ciento), la comida para animales (-3,97 por ciento) y la industria cárnica (-3,57 por ciento), presentando todos ellos descensos en la ocupación superiores a la caída experimentada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (-3,17 por ciento). Por su parte, otros subsectores registran descensos porcentuales respecto al año anterior menores que los del sector: la panadería y pastas alimenticias (-2,27 por ciento), la elaboración de otros productos alimenticios (-2,26 por ciento), la fabricación de bebidas (-1,49 por ciento) y la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-0,09 por ciento).

5. Precios

El Cuadro 10 ofrece información detallada sobre el comportamiento reciente de los precios al consumo de los productos de alimentación y bebidas. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2011, las legumbres, hortalizas y patatas (-4,7 por ciento), las frutas (+0,2 por ciento), el agua mineral, los refrescos y los zumos (+1,1 por ciento), los espirituosos y los licores (+1,3

por ciento), los vinos (+1,5 por ciento) y los aceites y las grasas (+1,7 por ciento) registraron variaciones porcentuales inferiores a la observada para la cesta de consumo agregada (+2,4 por ciento). Por su parte, el precio del pan y los cereales experimentó un aumento similar al del Índice de Precios de Consumo General (+2,4 por ciento), mientras que los precios

Cuadro 10: Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)

	2009	2010	2011
Pan y cereales	-0,9	0,1	2,4
Carnes	-2,1	0,1	2,6
Pescados, crustáceos y moluscos	-1,9	3,1	3,7
Productos lácteos, quesos y huevos	-5,1	-1,0	2,7
Aceites y grasas	-5,3	-6,6	1,7
Frutas	-3,6	1,5	0,2
Legumbres, hortalizas y patatas	-2,6	7,0	-4,7
Azúcar, chocolates y confituras	-2,6	-1,5	6,4
Otros productos alimenticios	1,3	-0,4	3,9
Café, cacao e infusiones	-0,6	1,5	13,5
Agua mineral, refrescos y zumos	1,9	-1,9	1,1
Espirituosos y licores	1,0	2,4	1,3
Vinos	-1,3	-9,8	1,5
Cerveza	3,1	0,1	3,0
Índice de Precios de Consumo (IPC)	0,8	3,0	2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

Cuadro 11: Ponderaciones del índice de Precios de Consumo (tanto por mil)

	2009	2010	2011
Pan y cereales	27,89	29,27	28,91
Carnes	45,18	46,05	45,72
Pescados, crustáceos y moluscos	24,85	23,95	24,25
Productos lácteos, quesos y huevos	25,78	26,31	25,39
Aceites y grasas	6,33	5,74	5,56
Frutas	15,29	15,67	15,17
Legumbres, hortalizas y patatas	15,72	15,75	15,82
Azúcar, chocolates y confituras	5,87	5,92	5,96
Alimentos para bebé y otros productos alimenticios	3,71	4,16	4,10
Café, cacao e infusiones	2,84	3,01	2,99
Agua mineral, refrescos y zumos	7,25	7,74	7,77
Espirituosos y licores	1,44	1,47	1,49
Vinos	3,35	3,18	3,21
Cerveza	2,63	2,79	2,90

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

de los siguientes productos registraron subidas superiores a la tasa de inflación española: café, cacao e infusiones (+13,5 por ciento), azúcar, chocolates y confituras (+6,4 por ciento), otros productos alimenticios (+3,9 por ciento), pescados, crustáceos y moluscos (+3,7 por ciento), cerveza (+3,0 por ciento), productos lácteos, quesos y huevos (+2,7 por ciento) y carnes (+2,6 por ciento).

El Cuadro 11 ofrece las ponderaciones que se han utilizado los últimos años en el cálculo del IPC. Dichas ponderaciones representan la relación entre el gasto realizado cada artículo y el gasto total realizado en todas las parcelas cubiertas por el IPC y provienen de la Encuesta de Presupuestos Familiares, que proporciona estimaciones del gasto en productos de consumo realizado por los hogares residentes en viviendas familiares en España. Como se observa

en dicho cuadro, la actualización anual para 2011 de las ponderaciones del IPC sugieren incrementos en el peso que siete partidas de alimentación y bebidas representan en el gasto que los hogares realizan en la cesta de la compra representativa: pescados, crustáceos y moluscos (+0,30 punto porcentuales), cerveza (+0,120 puntos), legumbres, hortalizas y patatas (+0,07 puntos), azúcar, chocolates y confituras (+0,05 puntos), vinos (+0,03 puntos), agua mineral, refrescos y zumos (+0,03 puntos), y espirituosos y licores (+0,02 puntos). Por su parte, respecto a 2010 se registran descensos en las ponderaciones de los productos lácteos, los quesos y los huevos (-0,92 puntos porcentuales), las frutas (-0,50 puntos), el pan y los cereales (-0,37 puntos), las carnes (-0,33 puntos), los aceites y las grasas (-0,18 puntos), los alimentos para bebé y otros productos alimenticios (-0,07 puntos) y el café, cacao e infusiones (-0,02 puntos).

6. Consumo en el hogar

Los datos ilustrativos del consumo de alimentos y bebidas en hogares españoles se presentan los Cuadros 12 y 13. El Cuadro 12 recoge las cantidades consumidas en los hogares (kilogramos, litros o unidades, según los casos) y su tasa de variación porcentual, ofreciéndose en la última columna los consumos por habitante. Por su parte, el Cuadro 13 muestra los consumos en valor, su variación porcentual entre los dos últimos años y el gasto por habitante. Estos datos sobre el consumo y gastos totales proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Tal y como se desprende del Cuadro 12, los productos que experimentaron durante 2011 mayores aumentos en las cantidades consumidas fueron los otros productos en volumen (la sidra, el vinagre, bebidas con vino, horchata, leche de distinta especie a la de vaca, etcétera, +9,3 por ciento), los tomates (+7,9 por ciento), el resto de carnes (la carne de despojos, de pavo, de avestruz, carne congelada, etcétera, +7,6 por ciento), los espumosos y cavas con denominación de origen (+6,6 por ciento) y las cervezas (+3,2 por ciento). En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en las cantidades físicas consumidas en el hogar, destacan las bebidas alcohólicas de alta graduación (-8,7 por ciento), el resto de aceites de semillas oleaginosas (-7,7 por ciento), los frutos secos (-6,6 por ciento), la carne de ovino y caprino fresca (-6,4 por ciento), los zumos y néctares (-6,3) y las patatas procesadas (-5,1 por ciento). Cabe destacar por último que el consumo en hogares por habitante se situó en 2011 en 659,9 unidades, disminuyendo en -3,8 unidades respecto al valor registrado en el año anterior (663,7 unidades).

Respecto a los productos que registran aumentos en el valor (Cuadro 13) sobresalen el café y las infusiones (+23,0 por ciento), el aceite de girasol (+18,3 por ciento), el azúcar (+17,3 por ciento), el resto de carnes (+9,2 por ciento), los otros productos en volumen (+8,6 por ciento) y las otras leches (evaporada, condensada, etcétera, +8,5 por ciento). Por el contrario, los productos que registran un descenso significativo en el valor son los cítricos (-9,7 por ciento), los tomates (-6,6 por ciento), la carne de cerdo fresca (-5,9 por ciento), los zumos y néctares (-5,1 por ciento) y las bebidas alcohólicas de alta graduación (-4,0 por ciento). En el Cuadro 13 también se observa que el gasto en hogares por habitante ascendió en 2011 a 1.471,37 euros, incrementándose en 10,99 euros respecto al gasto per capita registrado en el año anterior (1.460,38 euros).

De un análisis más detallado de los datos ofrecidos por el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, se deriva que el aumento de precios en los hogares en 2011 ha sido superior al observado en 2010, al registrarse un incremento implícito del +1,34 por ciento, frente al descenso del -1,16 por ciento observado el año anterior. No obstante, la información sobre el comportamiento de los precios proporcionada por dicho Panel de Consumo no es comparable con la del IPC, ya que el cálculo de este índice resulta de la elección de una serie de alimentos, ponderados por su importancia relativa dentro del gasto familiar, mientras que en el Panel de Consumo se obtiene el precio medio al dividir el gasto total efectuado en un producto entre el volumen comprado.

Cuadro 12: Consumo en hogares de productos de alimentación y bebidas

Productos	Cantidad (millones de Kg/L)		Evolución %11/10	Kgs/L Uds per Cap. 2011
	2010	2011		
Huevos kgs	378	377	-0,4	8,2
Carne pollo fresca	670	668	-0,3	14,6
Carne cerdo fresca	513	494	-3,8	10,8
Carne vacuno fresca	309	302	-2,5	6,6
Carne ovino/caprino fresca	102	96	-6,4	2,1
Carne transformada	561	560	-0,2	12,2
Resto carne	276	297	7,6	6,5
Pescados	706	695	-1,6	15,1
Marisco/molusco/crus	359	344	-4,3	7,5
Cons.Pescado/molusco	189	192	1,8	4,2
Total leche líquida	3528	3419	-3,1	74,5
Total otras leches	33	32	-0,9	0,7
T derivados lácteos	1718	1750	1,8	38,1
Pan	1669	1634	-2,1	35,6
Boll.Past.Gallet.Cere	601	596	-0,8	13,0
Chocolates/cacaos/suc	151	152	0,6	3,3
Cafes e infusiones	77	79	2,3	1,7
Arroz	177	179	0,9	3,9
Total pastas	177	172	-2,5	3,8
Azúcar	185	182	-1,4	4,0
Legumbres	147	145	-1,6	3,2
Aceite de oliva	446	443	-0,7	9,7
Aceite de girasol	161	154	-4,3	3,4
Resto aceite	14	13	-7,7	0,3
Patatas frescas	1073	1034	-3,7	22,5
Patatas congeladas	44	44	-1,0	1,0

Continuación Cuadro 12

Productos	Cantidad (millones de Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L Uds per Cap.
	2010	2011	% 11/10	2011
Patatas procesadas	58	55	-5,1	1,2
Tomates	649	700	7,9	15,3
Resto hortalizas frescas	2.132	2.184	2,4	47,6
Citricos	1.342	1.326	-1,2	28,9
Resto frutas frescas	3.353	3.330	-0,7	72,6
Aceitunas	104	103	-0,8	2,2
Frutos secos	130	122	-6,6	2,7
T.Fruta&horta.Transf	630	615	-2,3	13,4
Platos preparados	543	546	0,6	11,9
Vinos tranquilos d.O.	142	141	-0,8	3,1
Espumosos/cavas d.O.	26	28	6,6	0,6
Vino de mesa sin d.O.	232	226	-2,8	4,9
Otros vinos	34	33	-3,5	0,7
Cervezas	761	785	3,2	17,1
Bebidas alcoholicas alta graduación	47	43	-8,7	0,9
Total zumo y nectar	574	538	-6,3	11,7
Agua de bebida envas.	2.431	2.363	-2,8	51,5
Gaseosas y bebid. refr	2.096	2135	1,9	46,5
Otros productos en peso	450	456	1,3	9,9
Otros productos en volumen	252	275	9,3	6,0
Total alimentación	30.491	30.282	-0,7	659,9

- a) Resto carne: incluye la carne de despojos, de pavo, de avestruz, carne congelada, etc.
b) Total derivados lácteos: incluye preparados lácteos y derivados lácteos.
c) Resto aceite: incluye todos los aceites que no son de oliva o girasol.
d) Resto hortalizas frescas: incluye los ajos, las cebollas, las coles, los pepinos, verduras de hojas, etc.
e) Cítricos: incluyen las naranjas, mandarinas y limones.
f) Resto frutas frescas: incluyen los plátanos,

- las fresas y fresones, el melón, la sandía, las uvas, el kiwi, etc.
g) Otros vinos: incluye los vinos de aguja con denominación de origen, vinos de licor con denominación de origen y otros vinos y espumosos sin denominación de origen.
h) Otros productos en peso: incluye la miel, los edulcorantes, bases pizzas y masas de hojaldre, harinas y sémolas, encurtidos, sal, caldos, etc.
i) Otros productos en volumen: incluye la sidra, el vinagre, bebidas con vino, horchata, leche de distinta especie a la de vaca, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Cuadro 13: Gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución	Euros per Capita
	2010	2011	%11/10	2011
Huevos kgs	745	740	-0,7	16,1
Carne pollo fresca	2.556	2.681	4,9	58,4
Carne cerdo fresca	3.041	2.861	-5,9	62,3
Carne vacuno fresca	2.729	2.725	-0,2	59,4
Carne ovino/caprino fresca	1.031	997	-3,3	21,7
Carne transformada	4.727	4.676	-1,1	101,9
Resto carne	1.444	1.577	9,2	34,4
Pescados	4.574	4.717	3,1	102,8
Marisco/molusco/crus	2.608	2.611	0,1	56,9
Cons.Pescado/molusco	1.569	1.673	6,6	36,5
Total leche líquida	2.461	2.369	-3,7	51,6
Total otras leches	247	267	8,5	5,8
T derivados lácteos	5.765	5.878	1,9	128,1
Pan	3.905	3.918	0,3	85,4
Boll.Past.Gallet.Cere	2.702	2.720	0,6	59,3
Chocolates/cacaos/suc	925	961	3,9	20,9
Cafes e infusiones	763	939	23,0	20,5
Arroz	241	249	3,0	5,4
Total pastas	295	302	2,2	6,6
Azucar	153	179	17,3	3,9
Legumbres	217	215	-0,9	4,7
Aceite de oliva	1.120	1.090	-2,7	23,8
Aceite de girasol	159	188	18,3	4,1
Resto aceite	21	21	-1,8	0,5
Patatas frescas	691	697	0,7	15,2
Patatas congeladas	50	53	5,0	1,2

Continuación Cuadro 13

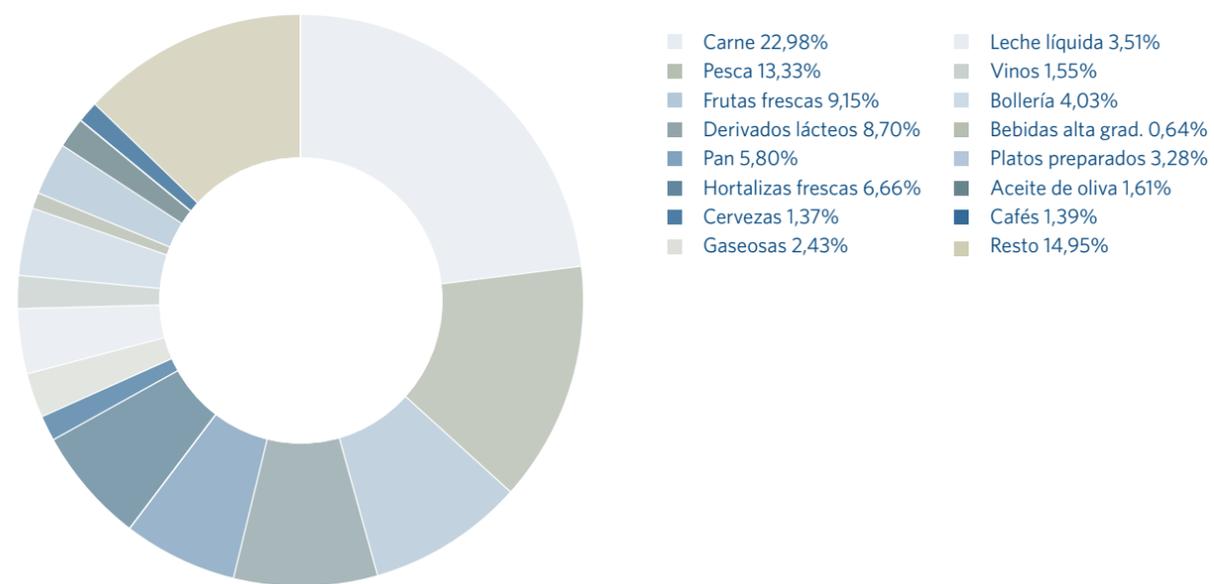
Productos	Valor (Millones de €)		Evolución % 11/10	Euros per Capita 2011
	2010	2011		
Patatas procesadas	277	275	-0,7	6,0
Tomates	967	903	-6,6	19,7
Resto hortalizas frescas	3.646	3.594	-1,4	78,3
Citricos	1.496	1.351	-9,7	29,4
Resto frutas frescas	4.766	4.827	1,3	105,2
Aceitunas	292	288	-1,5	6,3
Frutos secos	783	754	-3,7	16,4
T.Fruta&horta.Transf	1.277	1.272	-0,4	27,7
Platos preparados	2.164	2.214	2,3	48,3
Vinos tranquilos d.O.	529	519	-2,0	11,3
Espumosos/cavas d.O.	136	145	6,7	3,2
Vino de mesa sin d.O.	264	254	-3,8	5,5
Otros vinos	131	130	-0,6	2,8
Cervezas	897	926	3,1	20,2
Bebidas alcoholicas alta graduación	448	430	-4,0	9,4
Total zumo y nectar	494	469	-5,1	10,2
Agua de bebida envas.	506	491	-3,1	10,7
Gaseosas y bebid.Refr	1.627	1.639	0,7	35,7
Otros productos en peso	1.330	1.396	4,9	30,4
Otros productos en volumen	311	338	8,6	7,4
Total alimentación	67.086	67.520	0,6	1.471,4

- a) Resto carne: incluye la carne de despojos, de pavo, de avestruz, carne congelada, etc.
 b) Total derivados lácteos: incluye preparados lácteos y derivados lácteos.
 c) Resto aceite: incluye todos los aceites que no son de oliva o girasol.
 d) Resto hortalizas frescas: incluye los ajos, las cebollas, las coles, los pepinos, verduras de hojas, etc.
 e) Cítricos: incluyen las naranjas, mandarinas y limones.
 f) Resto frutas frescas: incluyen los plátanos, las

- fresas y fresones, el melón, la sandía, las uvas, el kiwi, etc.
 g) Otros vinos: incluye los vinos de aguja con denominación de origen, vinos de licor con denominación de origen y otros vinos y espumosos sin denominación de origen.
 h) Otros productos en peso: incluye la miel, los edulcorantes, bases pizzas y masas de hojaldre, harinas y sémolas, encurtidos, sal, caldos, etc.
 i) Otros productos en volumen: incluye la sidra, el vinagre, bebidas con vino, horchata, leche de distinta especie a la de vaca, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Gráfico 2: Distribución porcentual del gasto en hogares total en alimentación y bebidas, 2010



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

El Gráfico 2 ofrece la estructura porcentual del gasto en alimentación y bebidas en hogares durante el año 2011. Como puede apreciarse, la carne constituye el primer componente en importancia en dicho gasto (22,98 por ciento), seguido del pescado (13,33 por ciento), de las frutas frescas (9,15 por ciento) y de los derivados lácteos (8,70 por ciento). A continuación se sitúan las hortalizas frescas (con un 6,66 por ciento del gasto total de los hogares), el pan (5,80 por ciento), la bollería (4,03 por ciento), la leche líquida (3,51 por ciento), y los platos preparados (3,28 por ciento).

Respecto al año 2010, destacan las ganancias en el peso relativo registradas en los pescados (+0,29 puntos porcentuales), los cafés (+0,25 puntos porcentuales) y los derivados lácteos (+0,11 puntos porcentuales), mientras que las hortalizas frescas (-0,22 puntos porcentuales), las frutas frescas (-0,18 puntos porcentuales), la carne (-0,17 puntos porcentuales) y la leche líquida (-0,17 puntos porcentuales) son los productos que experimentan mayores reducciones en la participación en el gasto total en alimentación y bebidas de los hogares.

En cuanto a los canales de distribución a través de los cuales los hogares realizan sus compras de alimentación, en el Gráfico 3 se ofrece la cuota correspondiente a cada tipo de establecimiento durante 2011. Como se aprecia en dicho gráfico, el 42,0 por ciento de las compras en volumen de los hogares tienen lugar en los supermercados y autoservicios, seguidos por orden de importancia de las tiendas tradicionales (18,9 por ciento), de las tiendas de descuento (15,1 por ciento) y de los hipermercados (14,6 por ciento). Estas cuotas totales esconden un comportamiento diferente entre alimentación fresca y elaborada. Así, por ejemplo, en la alimentación fresca el canal de compra más frecuentemente utilizado es la tienda tradicional (con un 39,6 por ciento), ocupando el segundo lugar los supermercados y autoservicios de los hipermercados (30,7 por ciento) y el tercero el resto de canales (14,2 por ciento). En cuanto a la alimentación elaborada, el porcentaje mayor de compra en volumen se registra en los supermercados y autoservicios (50,2 por ciento), seguidos por orden de importancia de las tiendas de descuento (20,8 por ciento) y de los hipermercados (19,4 por ciento).

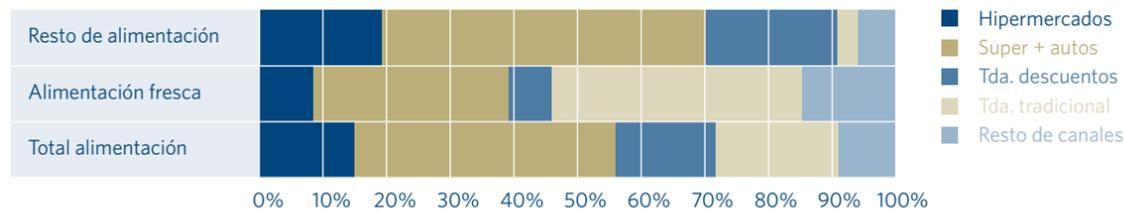
Por último, el Gráfico 4 muestra la evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada uno de los canales de compra durante 2011. Como puede observarse, las compras de los hogares en hipermercados registran descensos importantes: -1,6 por ciento para el total de la alimentación, -1,2 por ciento para la alimentación fresca y -1,8 por ciento para la alimentación elaborada. Por su parte, la compra en tiendas de descuento experimenta aumentos respecto a 2010 del +0,9 por ciento para el total de la alimentación y del +7,6 por ciento para la alimentación fresca, mientras que se reduce un -0,7 por ciento para la alimentación elaborada. Destaca la pérdida de peso de las tiendas de descuento en la compras en volumen de los hogares

(-3,5 por ciento para el total de la alimentación, -3,2 por ciento para la alimentación fresca y -4,1 por ciento para la alimentación elaborada). Por su parte, en las compras de los hogares en los supermercados y autoservicios se comportamiento distinto según el tipo de productos: importantes: disminuyen para la alimentación fresca (-1,1 por ciento) y para el total de la alimentación (-0,2 por ciento), en tanto que aumenta para la alimentación elaborada (+0,2 por ciento). Finalmente, en las compras de los hogares en tiendas tradicionales se observa una caída generalizada: -0,8 por ciento en total de la alimentación, -0,2 por ciento en la alimentación fresca y -4,9 por ciento en la alimentación elaborada.

En los últimos 10 años las ventas de productos de gran consumo ha crecido un 38 por ciento. Esta tasa de crecimiento se explica por un incremento del 13,5 por ciento en volumen (cantidad) y un 24,5 por ciento en valor (que, a su vez, puede descomponerse en un aumento del 34,4 debido a la inflación y un -10,1 al *downtrading* -incremento de compra de la marca de distribuidor). La marca de distribuidor sigue creciendo favorecida por el diferencial de precios frente a las marcas de fabricante, situándose dicho diferencial en España en 167 puntos, mientras que en Francia es de 166 puntos, en Italia 143 y en el Reino Unido 133.

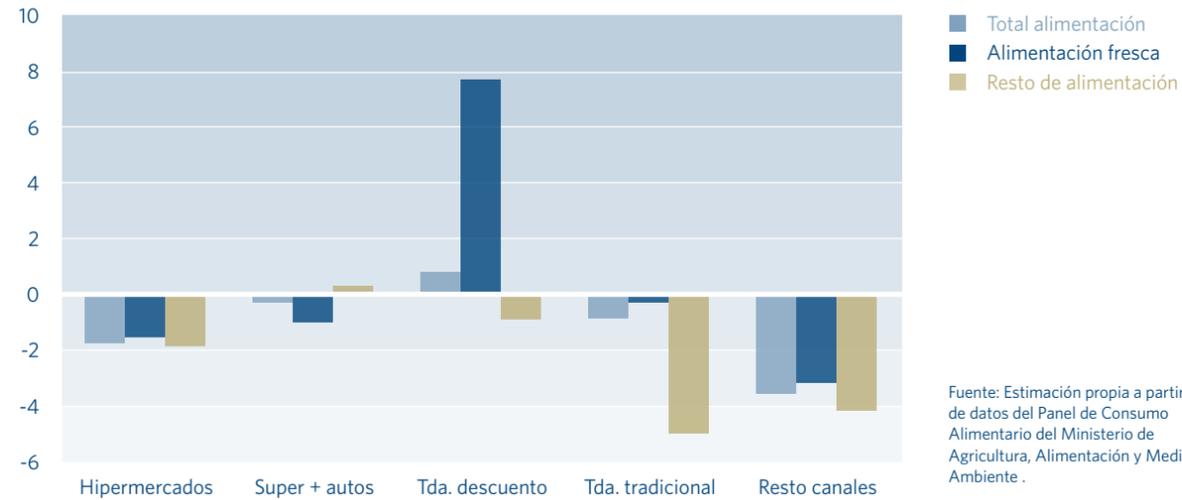
La cuota de marca del distribuidor (MDD) en febrero 2012 alcanza la cifra record de 36,3 por ciento (siendo 21,5 en mismo período de 2011), correspondiendo el 35 por ciento a la alimentación envasada. Según datos de Kantarworld Panel, cada punto de fidelidad que gana la MDD reduce el mercado cerca de un 1 por ciento, lo que lleva a predecir una reducción en un 4 por ciento en 10 años.

Gráfico 3: Cuota de compra de los hogares en volumen (Kgs/Lts) durante 2011



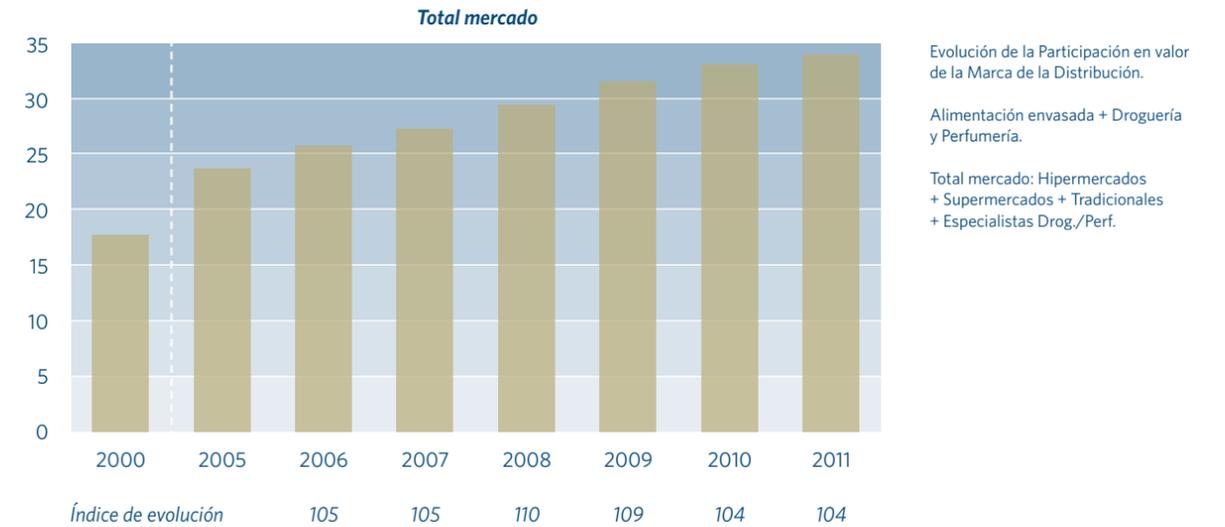
Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Gráfico 4: Evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada lugar de compra por parte de los hogares en 2011



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

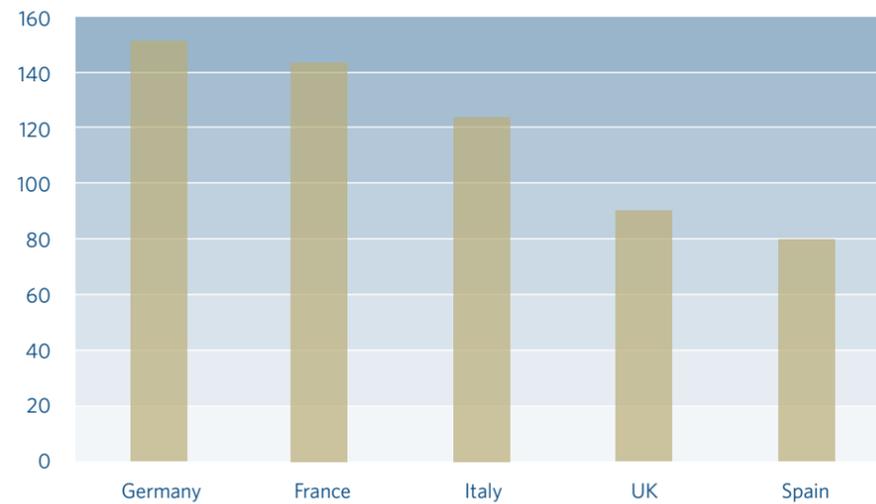
La Marca de la Distribución ha continuado ganando cuota de mercado en el último año



Anexo

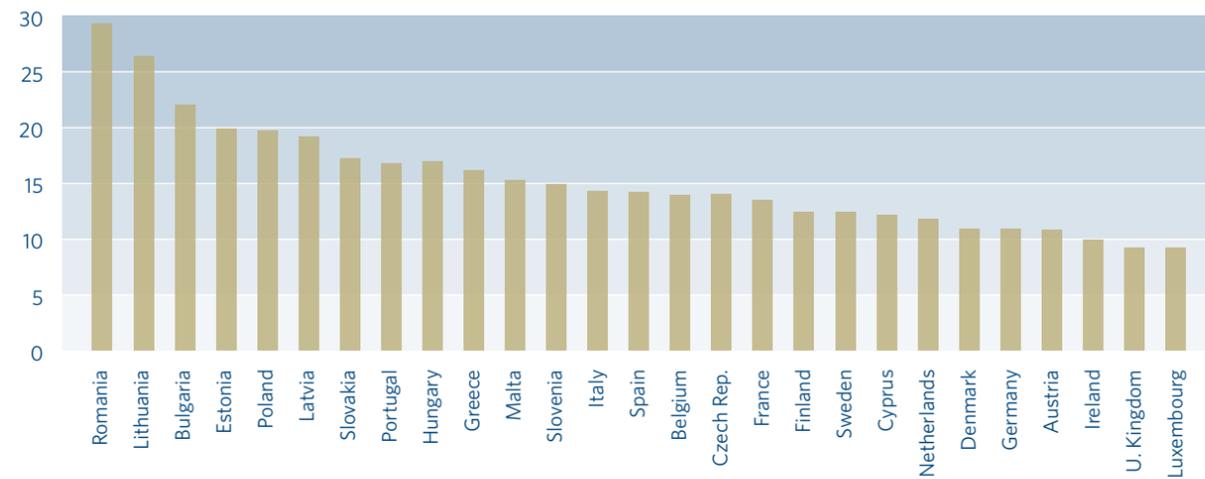
Comparativa de la Industria Alimentaria Europea

Top 5 Member States in terms of EU food and drink industry sales, 2010 (€ billion)



Source: FoodDrinkEurope National Federations

Household consumption expenditure in the EU: food and non-alcoholic drinks, 2010¹ (% of total household consumption expenditure)



(1) LT, LV, NL, PT, RO: 2009; IE: 2008; BU: 2005
Source: Eurostat

Food and drink industry data as published by FoodDrinkEurope National Federations¹

Net sales² (€ billion)

	2009	2010	(%10/09)	Rank ³
AT	11.6	11.6	0.7	5th
BE	38.7	39.0	0.7	3rd
BG	4.1			
CY	1.5			
CZ	10.5	10.6	1.0	5th
DE	147.7	151.8	2.8	5th
DK	17.7	18.3	3.4	1st
EE	1.1	1.0	-9.1	2nd
ES	80.2	80.7	0.6	1st
FI	10.2	10.2	0.0	4th
FR	139.0	143.6	3.3	1st
GR	12.0	11.1	-7.5	1st
HU	7.4	7.4	0.0	3rd
IE	22.2			1st
IT	120.0	124.0	3.3	2nd
LT	2.9			
LV	1.5			-
NL	59.8			
PL	37.2	40.0	7.4	2nd
PT	13.9	14.0	0.7	1st
RO	8.2	9.8	19.0	2nd
SE	16.5	17.2	4.2	3rd
SI	1.9	1.8	-3.2	5th
SK	3.6			
UK	81.6	88.9	8.9	1st

(1) Or by Eurostat Eurostat.
(2) Or production value (in current prices).
(3) Rank of the food and drink industry in the national manufacturing industry in terms of net sales.

Sources: FoodDrinkEurope National Federations; (1) Or by Eurostat Eurostat.

Food and drink industry data as published by FoodDrinkEurope National Federations ¹

Number of employees (1000)

	2009	2010	(%10/09)
AT	57.3	57.9	1.1
BE	89.1	88.6	-0.6
BG	102.0		
CY	12.9		
CZ	111.9	107.1	-4.3
DE	536.5	542.0	1.0
DK	64.4	60.8	-5.5
EE	15.0	13.7	-8.7
ES	460.0	445.0	-3.3
FI	34.1	33.0	-3.2
FR	479.9	470.0	-2.1
GR	69.0	66.0	-4.3
HU	96.4	97.4	1.0
IE	37.5		
IT	410.0	406.0	-1.0
LT	44.1		
LV	25.7		
NL	124.1		
PL		425.0	
PT	109.0	109.6	0.6
RO	176.0	185.0	5.1
SE	53.5	52.2	-2.4
SI	13.3	13.0	-2.3
SK	36.7		
UK	377.0	368.0	-2.4

(1) Or by Eurostat Eurostat.
 (2) Or production value (in current prices).
 (3) Rank of the food and drink industry in the national manufacturing industry in terms of net sales.

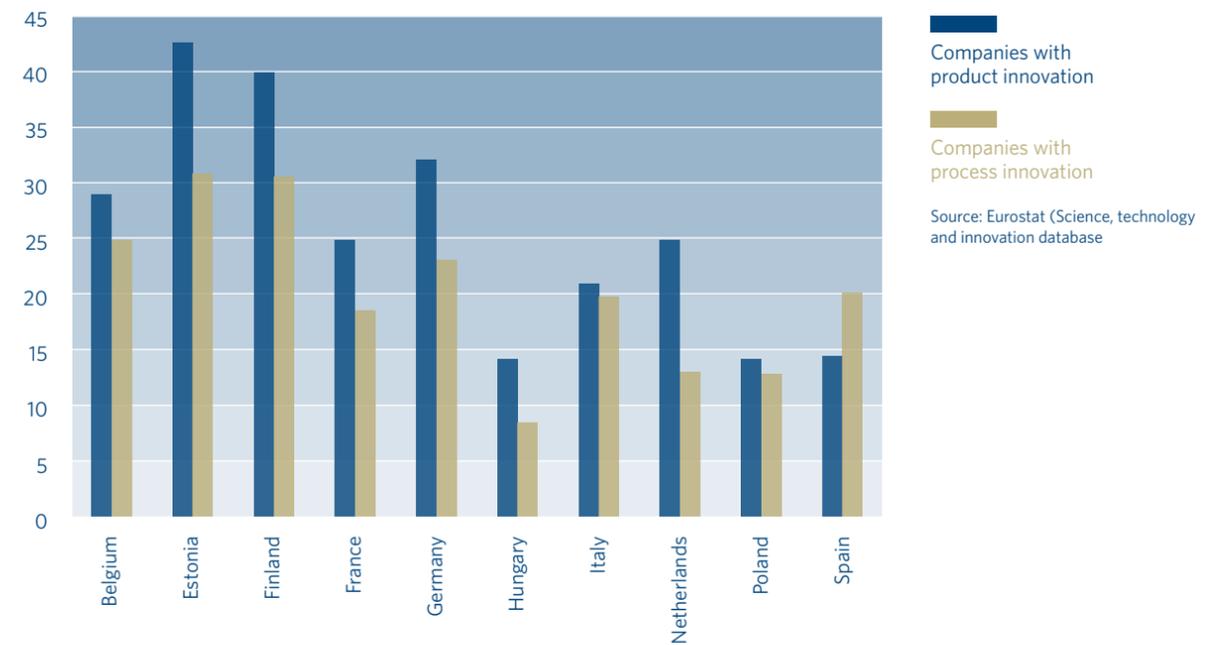
Sources: FoodDrinkEurope National Federations; (1) Or by Eurostat Eurostat.

Food companies with product or process innovation through different activities or solely R&D, developed within the enterprise, 2008 (% of total companies per Member State)

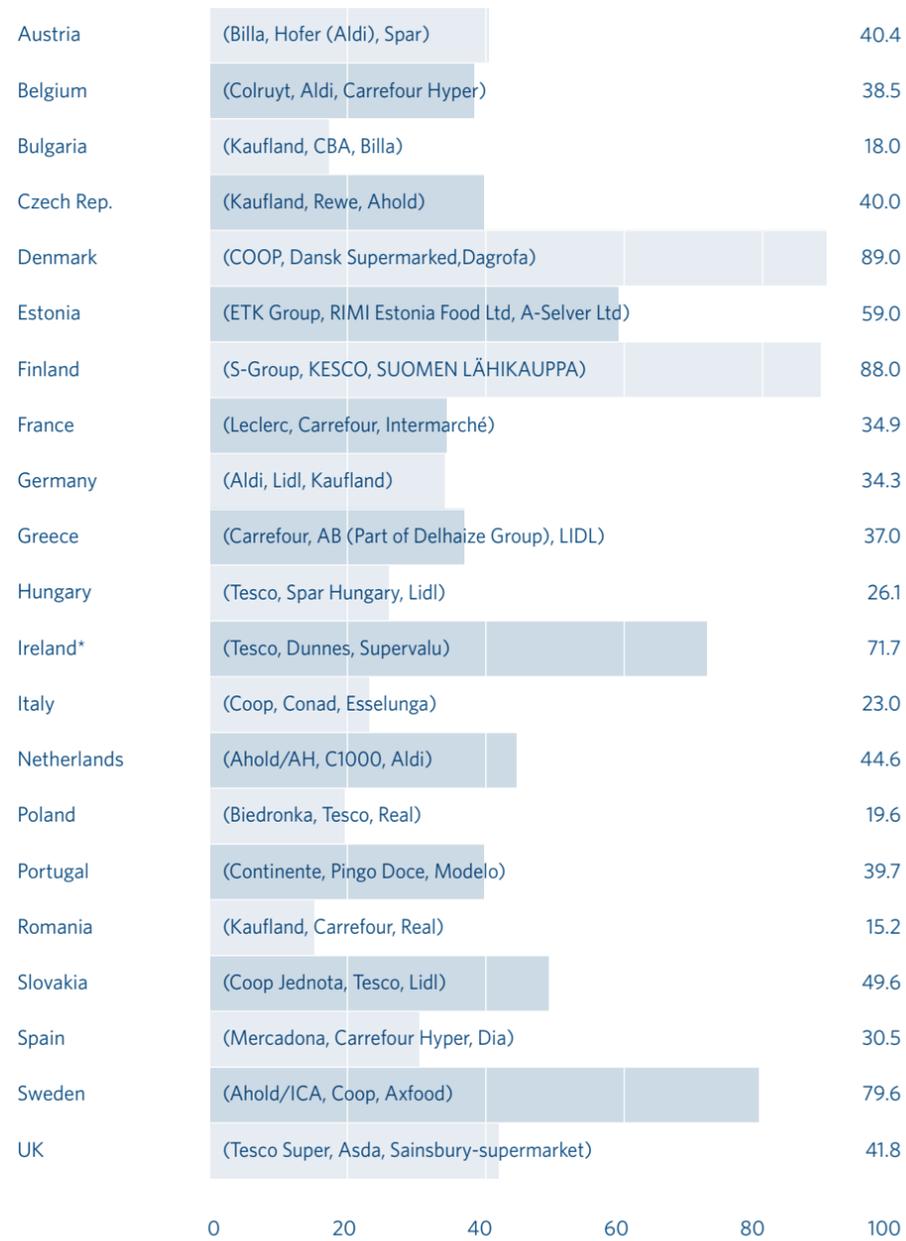
		BE	EE	ES	FI	FR	HU	IT	NL	PL
Product innovation in the company	Companies with product innovation ¹	27	43	12	40	23	11	18	23	11
	Companies with an R&D activity	21	21	7	32	19	5	7	13	3
Process innovation in the company	Companies with product innovation ¹	23	29	17	28	16	5	17	10	9
	Companies with an R&D activity	16	12	7	23	13	3	5	7	2

(1) Innovation activities for example through R&D, acquisition of machinery, equipment and software
 Source: Eurostat (Science, technology and innovation database)

Food companies with product or process innovation, developed within the enterprise, 2008 (% of total companies per Member State)



Market share of top 3 retailers across EU Member States, 2010



(*) 2011 data
 Source: Europanel 2011. According to this source, the reference market is defined as 'total food retail market', hence it includes specialty shops, open air food markets etc.

Private label penetration vs. concentration in the grocery market worldwide, 2010



Source: Planet Retail Ltd
 www.planetretail.net

I. Empresas

Los datos relativos al número de empresas del sector de la alimentación y bebidas, así como los relativos al total industrial y al total de la economía, provienen del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicho directorio reúne en un sistema de información único, a todas las empresas españolas y a sus unidades locales ubicadas en el territorio nacional con el objetivo de hacer posible la realización de encuestas económicas por muestreo. Se actualiza una vez al año, generándose un nuevo sistema de información a 1 de enero de cada período.

II. Producción

a) La producción de la industria de productos alimenticios y bebidas la aproximamos por las ventas netas de productos que realiza las empresas del sector ofrecidas por el INE en la Encuesta Industrial de Empresas (EIAE). Esta publicación es una encuesta de carácter estructural y periodicidad anual que proporciona una información básica para el conocimiento de la realidad industrial y para el análisis de sus principales características estructurales.

Las ventas netas de productos recoge el importe total de las ventas, efectuadas por la empresa durante el año de referencia, de productos terminados (aquellos bienes fabricados por la propia empresa en su proceso productivo, o por terceros, vía producción por subcontrata, y que estén destinados al consumo final o a su utilización por otras empresas), productos semiterminados (bienes fabricados por la empresa que no están destinados normalmente a la venta hasta tanto no sean objeto de elaboración, incorporación o transformación posterior), así como de subproductos, residuos, envases y embalajes (subproductos son los bienes obtenidos durante el proceso productivo que tienen el carácter de secundarios o accesorios a la fabricación principal; residuos los obtenidos inevitablemente y al

mismo tiempo que los productos o subproductos, siempre que tengan valor intrínseco y puedan ser posteriormente utilizados o vendidos; envases, los recipientes o vasijas, normalmente destinados a la venta conjuntamente con el producto que contienen; y embalajes, las cubiertas o envolturas, generalmente recuperables, destinados a resguardar productos o mercaderías que han de transportarse).

Estas ventas se consideran netas, es decir, una vez descontados los “rappels” sobre ventas (descuentos y similares que se basan en alcanzar un determinado volumen de pedidos) y las devoluciones de ventas (remesas devueltas por clientes, normalmente por incumplimiento de las condiciones del pedido), así como los descuentos originados por defectos de calidad, retrasos en el plazo de entrega de los pedidos, etc., que se hayan producido con posterioridad a la emisión de la factura. Las ventas de productos se valoran a precio de venta, sin incluir los gastos de transporte ni los impuestos que gravan esas operaciones.

Como quiera que el último dato publicado por el INE el 22 febrero de 2012 se refiere al año 2010, hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer un avance de las ventas netas de productos de la alimentación y bebidas para 2011.

Adicionalmente, se ofrecen estimaciones sobre la evolución del valor bruto a precios básicos de la industria de la alimentación y bebidas. Esta variable refleja la diferencia entre el importe de las ventas de las empresas del sector y las compras hechas a otras empresas sin incluir la depreciación del capital fijo durante el período.

El precio básico es el precio que los productores reciben de los compradores por cada unidad de un bien o servicio producido, restando cualquier impuesto a pagar y añadiendo cualquier subvención a recibir por la producción o venta de dicha unidad (es decir, descontando los impuestos sobre los productos y sumando las subvenciones a los productos). El precio básico excluye los gastos de transporte facturados por separado por el productor, pero incluye los márgenes de transporte que

el productor consigna en la misma factura, aunque constituyan una partida diferenciada de ésta.

La fuente de estos datos es la Contabilidad Nacional de España (CNE), elaborada por el INE, que ofrece una representación cuantificada de la realidad económica española lo más actual, sistemática, completa y fiable posible. A partir de la suma de valores añadidos brutos de todas las ramas de actividad el INE calcula el Producto Interior Bruto (PIB). La CNE está adaptada al Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales (SEC95), que aplican de forma armonizada todos los Estados miembros de la Unión Europea.

Como quiera que el INE ofrece datos desagregados esta variable únicamente hasta el año 2007, mientras que para el agregado de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco presenta una estimación provisional para 2008 y 2009 y un avance para 2010, hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación provisional del valor añadido bruto a precios básicos de la industria de productos alimenticios y bebidas para 2008 y 2009 y avances para 2010 y 2011 consistentes con las cifras del INE para el agregado de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.

Además del valor añadido bruto a precios corrientes de cada año se ofrecen estimaciones de esta misma variable a precios constantes en euros de 2000 para poder evaluar la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminamos la influencia de la variación de precios. Por último, con el fin analizar la evolución de los precios en esta rama productiva se calcula, para cada año, el denominado deflator implícito a partir del cociente entre el valor añadido bruto a precios corrientes y el valor añadido bruto a precios constantes.

b) El Índice de Producción Industrial (IPI) constituye un segundo indicador coyuntural de la evolución mensual de la actividad productiva de las ramas industriales, midiendo la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad, eliminando la influencia de los precios. El INE elabora este índice median-

te la realización de una encuesta continua de periodicidad mensual que investiga todos los meses 13.200 establecimientos industriales y más de 1.100 productos, siendo por tanto su cobertura inferior a la suministrada por la EIE. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo el período base sobre el cual se elabora el índice el año 2005. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPI de alimentación y bebidas con base 2000. En la actualidad se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas

c) El Índice de Entradas de Pedidos (IEP) es un indicador coyuntural cuyo objetivo es medir la evolución de la demanda futura dirigida a las ramas industriales. La información necesaria para su elaboración comenzó a recogerse en enero de 2002, conjuntamente con la de los Índices de Cifras de Negocios, mediante la puesta en marcha de una encuesta continua que investiga, cada mes, más de 13.000 establecimientos industriales distribuidos por todo el territorio nacional.

III. Comercio exterior

La fuente estadística de los datos de comercio exterior es la Agencia Estatal de Administración Tributaria, que mantiene actualizada una página web información estadística de Comercio Exterior en el mismo momento en que se elabora a partir de datos aduaneros de carácter oficial.

Se ofrece información sobre flujos de importaciones y exportaciones por partidas arancelarias con detalle sobre el país, continente o zona económica con la que se comercia, permitiendo calcular tasas de cobertura, saldo comercial o tasas de variación interanual, entre otras. A partir de este Informe Económico, la industria de la alimentación y bebidas queda caracterizada por las siguientes partidas arancelarias:

02. Carne y despojos comestibles
03. Pescados y crustáceos
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel
11. Productos molinería
15. Grasas, aceites
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.
17. Azúcares, confitería
18. Cacao y sus preparaciones
19. Preparaciones de cereales
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etcétera
21. Preparaciones alimenticias diversas
22. Bebidas, líquidos alcohólicos
23. Residuos industria alimentaria

La diferencia con respecto a anteriores Informes es la incorporación del cacao y sus preparaciones, que hasta la fecha no se contemplaban.

En cuanto a los precios, se utilizan los Índices de Precios de Exportación y los Índices de Precios de Importación. Los primeros tienen como objetivo medir la evolución de los precios de los productos industriales vendidos en el mercado exterior, mientras que los segundos tratan de seguir la evolución de los precios de los productos industriales procedentes del resto del mundo. Ambos indicadores están basados en precios de productos específicos comparables en el tiempo. La información para su elaboración la obtiene el INE a partir de una encuesta continua que investiga mensualmente a más de 7.000 establecimientos que realizan operaciones en el mercado exterior.

IV. Inversión extranjera

Los datos relativos a los flujos de inversión directa provienen de DATAINVEX, una aplicación informática del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Esta fuente se elabora sobre la base de datos del Registro de Inversiones y abarca tanto las inversiones extranjeras en España como las inversiones españolas en el exterior.

Permite obtener información sobre inversión bruta o neta, y extraer los datos por sector, país, período, Comunidad Autónoma y tipo de inversión.

En este informe se presentan cifras correspondientes a inversión bruta que, en el caso de la inversión extranjera en España recoge las operaciones de no residentes que supongan: i) participación en sociedades españolas no cotizadas; ii) participación superior al 10% en sociedades españolas cotizadas; iii) constitución o ampliación de dotación de sucursales de empresas extranjeras; o iv) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en España (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 3.005.060,52 euros. Por su parte, en el caso de la inversión española en el exterior recoge las operaciones de residentes que supongan: i) participación en sociedades no cotizadas domiciliadas en el exterior, ii) participación en sociedades cotizadas domiciliadas en el exterior (superior al 10% del capital), o iii) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en el exterior (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 1.502.530,26 euros.

V. Mercado de trabajo

a) La fuente estadística de los datos de activos, ocupados, parados, tasas de paro y asalariados, tanto para el sector de la alimentación y bebidas, como para el total industrial y el total de la economía, es la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el INE. Dicha encuesta es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, cuya finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida en la práctica a aproximadamente 60.000

familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 180.000 personas.

La metodología de la EPA se modificó en el primer trimestre de 2005 por tres motivos principales: i) la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral de nuestro país (debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes); ii) la incorporación de la nueva normativa europea siguiendo las normas de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); y iii) la introducción de mejoras en el método de recogida.

b) Los datos de afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en alta laboral provienen del Boletín de Estadísticas Laborales, elaborado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La información procede de la explotación estadística del Fichero General de Afiliación, cuya gestión corresponde a la Tesorería General de la Seguridad Social y al Instituto Social de la Marina. Las cifras sobre trabajadores afiliados se refieren a los trabajadores en alta laboral y situaciones asimiladas, tales como incapacidad temporal, suspensión por regulación de empleo, desempleo parcial.

VI. Precios

a) El Índice de Precios de Consumo (IPC) es una medida estadística elaborada por el INE que trata de ofrecer la evolución de los precios de los bienes y servicios que constituyen la cesta de consumo de la población residente en viviendas familiares en España. Dicha cesta se obtiene básicamente del consumo de las familias y la importancia de cada uno de ellos en el cálculo del IPC está determinada por dicho consumo. Se trata de una encuesta continua de periodicidad mensual, cuyo período base en la actualidad es el año 2006, realizada sobre una muestra de 177 municipios y 491 artículos, que conlleva la recogida de aproximadamente 220.000 precios mensuales. El IPC se elabora para 12 grupos, 37 subgrupos, 79 clases y 126 subclases; 57 rúbricas y 28 grupos especiales (véase el recuadro 5 para mayor detalle).

En el capítulo correspondiente a la industria de la Alimentación y bebidas este informa se utilizan los siguientes índices nacionales: el IPC General, el IPC del Subgrupo Alimentos, el IPC de Alimentos y bebidas no alcohólicas, el IPC de Bebidas alcohólicas y tabaco, el IPC del grupo especial Alimentos sin elaboración, el IPC del grupo especial Alimentos elaborados y el IPC del grupo especial Alimentos y Bebidas.

Por su parte, en el capítulo correspondiente a los subsectores de alimentación y bebidas, se analizan los IPC de las siguientes clases: Pan y cereales; Carnes; Pescados, crustáceos y moluscos; Productos lácteos, quesos y huevos; Aceites y grasas; Frutas, Legumbres, hortalizas y patatas; Azúcar, chocolates y confituras; Otros productos alimenticios; Café, cacao e infusiones; Agua mineral, refrescos y zumos; Espirituosos y licores; Vinos y Cerveza.

b) El Índice de Precios Industriales (IPRI) mide la evolución mensual de los precios de los productos industriales fabricados y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización. Así pues, el IPRI mide los precios de venta a salida de fábrica obtenidos por los establecimientos industriales en las transacciones que estos efectúan, excluyendo por tanto los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado. Para su obtención, el INE realiza una encuesta continua de periodicidad mensual, que investiga todos los meses más de 8.000 establecimientos industriales y 1.500 artículos. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo 2005 el año base sobre el cual se elabora el índice. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPRI de alimentación y bebidas con base 2000, que utilizábamos como deflactor implícito del sector. Sin embargo, actualmente se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas. Hemos empleado técnicas econométricas de análisis

de series temporales para ofrecer una estimación de este último para 2009 y evaluar así la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminamos la influencia de la variación de precios.

c) El Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) es un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones internacionales y examinar, así, el cumplimiento que en esta materia exige el Tratado de Maastricht para la entrada en la Unión Económica y Monetaria (UEM). El IPCA de cada país cubre las parcelas que superan el uno por mil del total de gasto de la cesta de la compra nacional, para lo cual ha sido necesario realizar ajustes particulares en cada Estado miembro para conseguir la comparabilidad deseada mediante determinadas inclusiones o exclusiones de partidas de consumo.

En este informe, además del IPCA General, se examinan los IPCA de los grupos Alimentos y bebidas no alcohólicas y Bebidas alcohólicas y tabaco, así como los subgrupos Alimentos; Pan y cereales; Carne; Pescado; Leche, queso y huevos; Aceites y grasas; Frutas; Legumbres y hortalizas; Azúcar, mermelada, etc.; Otros productos alimenticios; Bebidas no alcohólicas; Café, té y cacao; Aguas minerales, refrescos y zumos; Bebidas alcohólicas; Alcoholes y licores; Vino y Cerveza.

VII. Consumo

Los datos de consumo alimentario provienen del Panel de Consumo Alimentario, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente con el objeto de examinar su evolución en hogares y en establecimientos de restauración comercial y social en España, basado en encuestas efectuadas entre los consumidores y los responsables de compras de dichos establecimientos. En cuanto al consumo alimentario en hogares, los datos se basan en el apunte diario de las compras de alimentación en el hogar

(producto comprado, cantidad comprada, gasto efectuado en la compra, precio unitario y tipo establecimiento en el que se ha efectuado la compra) y se ofrecen con una periodicidad mensual.

Respecto al consumo alimentario en hostelería y restauración, los datos se recogen mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, ofreciéndose cada trimestre información estadística relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra, el precio unitario y el tipo de establecimiento en el que se ha efectuado la compra.

Por último, en lo relativo al consumo alimentario en restauración social e instituciones, los datos también se recopilan mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, presentándose información trimestral relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra y el precio unitario.

VIII. Innovación

Los datos de innovación provienen de la Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas (EITE), elaborada por el INE. Esta encuesta facilita información sobre la estructura del proceso de innovación y permite mostrar las relaciones entre dicho proceso y la estrategia tecnológica de las empresas, los factores que influyen (o dificultan) en su capacidad para innovar y el rendimiento económico de las empresas.

LA EITE se extiende a todas las empresas industriales, de construcción y de servicios con al menos diez personas ocupadas remuneradas, cuya principal actividad económica sea algunas de las siguientes: industrias extractivas; industrias manufactureras; electricidad, gas y agua; construcción; comercio y hostelería; transportes, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; actividades informáticas; e investigación y desarrollo.

En particular, en este informe se comenta la información estadística ofrecida en la EITE dicha encuesta sobre la presencia de

empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad.

A los efectos de esta encuesta, una innovación se considera como tal cuando se ha introducido en el mercado (innovaciones de productos) o se han utilizado en el proceso de producción de bienes o de prestación de servicios (innovaciones de proceso).

Las innovaciones de producto (bienes o servicios) comprenden productos tecnológicamente nuevos (productos nuevos en el mercado que presentan diferencias significativas respecto a los producidos anteriormente en cuanto a su finalidad, prestaciones, características tecnológicas, propiedades teóricas o materias primas y componentes utilizados en su producción) y productos tecnológicamente mejorados (productos existentes cuyos resultados han sido sensiblemente incrementados o mejorados).

Por su parte, una innovación de proceso se refiere a la adopción de métodos de producción tecnológicamente nuevos o sensiblemente mejorados, incluidos los métodos de suministro del producto.